



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO

CENTRO UNIVERSITARIO UAEM AMECAMECA

LICENCIATURA EN CIENCIAS POLÍTICAS Y
ADMINISTRACIÓN PÚBLICA

La teoría de los clivajes aplicada en el estudio del surgimiento de PNR, PAN y PRD (1929, 1939, 1989)

ENSAYO

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE LICENCIADA EN
CIENCIAS POLÍTICAS Y ADMINISTRACIÓN PÚBLICA
PRESENTA:

KARLA DÍAZ JIMÉNEZ

ASESOR: DR. DAVID PADILLA MACAYO

COMITÉ REVISOR:
MTRO. RICARDO CORTÉS PADILLA
MTRA. MARIA DEL PILAR SILVA RIVERA

AMECAMECA, MÉX. A 20 DE ABRIL DEL 2018

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	1
Capítulo I: Teoría de los clivajes (cleavages) y el surgimiento de partidos políticos	
1.1. Los partidos políticos	5
1.1.1 Definición de partido políticos.....	7
1.1.2 Funciones de los partidos políticos.....	10
1.1.3 Surgimiento de partidos políticos.....	13
1.2. Concepto de clivajes.....	18
1.2.1. Los Clivajes en Europa.....	22
1.3. Proceso de los clivajes.....	26
1.3.1. Periodo de ruptura y clivaje.....	27
1.3.2. Formación de valores políticos.....	28
1.3.3. Surgimiento de partidos políticos.....	30
1.3.4. Periodo de estabilidad.....	31
1.3.5. Periodo de aletargamiento.....	33
1.3.6. El desalineamiento.....	34
1.4. Evolución de los clivajes.....	36
Capítulo II: Proceso históricos en el surgimiento del PNR, PAN y PRD	
2.1. Antecedentes y surgimiento del Partido Nacional Revolucionario (1929).....	39
2.1.1. La Revolución Mexicana.....	40
2.1.2. Después de la muerte de Obregón.....	44
2.1.3. Ideología del PNR.....	48
2.2. Antecedentes y surgimiento del Partido Acción Nacional (1939).....	50
2.2.1 Antecedentes del descontento social.....	51
2.2.2 La crisis del gobierno cardenista.....	55
2.2.3 Ideología del PAN.....	61

2.3 Antecedentes y surgimiento del Partido de la Revolución Democrática (1989).....	63
2.3.1 Crisis económica, política y social.....	64
2.3.2 Frente Democrático Nacional.....	70
2.3.3 Ideología del PRD.....	76

Capítulo III: Fundación de PNR, PAN y PRD dentro de la teoría de los clivajes

3.1 Proceso de los clivajes en la fundación del PNR.....	81
3.2 Proceso de los clivajes en la fundación del PAN.....	86
3.3 Proceso de los clivajes en la fundación del PRD.....	94

CONCLUSIONES.....	108
FUENTES DE CONSULTA.....	116

INTRODUCCIÓN

El tema de los clivajes es uno de los temas poco abordados para analizar el surgimiento de partidos políticos en México. Esto, debido a que la idea de los clivajes estaba relacionada a una serie de acontecimientos ocurridos en Europa, que generaron 4 tipos de clivajes. Sin embargo, la teoría no fue aplicada para los partidos de Latinoamérica ya que, tenían una construcción social distinta. En este trabajo de investigación, se analizó la formación de partidos políticos en México a partir de las rupturas sociales producto de eventos coyunturales.

Como planteamiento del problema, en el siguiente trabajo de investigación, se trató de analizar el tema del surgimiento de los partidos políticos Partido Nacional Revolucionario (PNR), Partido Acción Nacional (PAN) y Partido de La Revolución Democrática (PRD), a partir de la teoría de los clivajes de Eva Anduiza (2004). Para ello, el planteamiento del problema está dividido en: antecedentes, donde se describe de manera breve el proceso del surgimiento de cada partido. Para cada uno de estos partidos políticos se analizaron tres aspectos; el primero, son los conceptos teóricos de los clivajes, el segundo abordó el problema, es decir, el proceso histórico del surgimiento del partido político y, por último, se planteó cómo la teoría influye dentro del surgimiento de cada institución política.

Para el correcto estudio de este tópico se planteó la siguiente pregunta de investigación: ¿Qué eventos históricos claves formaron la fractura social que dio origen a los valores políticos que desembocaron en los procesos de fundación de PNR, PAN y PRD? Así, por medio de la historia de México, nos percatamos de que existen eventos coyunturales importantes en el país, que hacen que la sociedad se divida y busca que una institución lo represente para la toma de decisiones en el gobierno. La Revolución Mexicana es uno de los primeros ejemplos de estos eventos.

Como objetivo general se pretenden identificar las características de la teoría de los clivajes de Eva Anduiza que están presentes en el proceso de fundación del

PNR, PAN y PRD. En cuanto a que cubren con los elementos de ruptura social, formación de valores políticos, surgimiento del partido y el proceso de alineación (periodo de estabilidad). Estas etapas son las que plantea Anduiza en su teoría de los clivajes, sin embargo, a lo largo de la investigación realizada, se encontró que el proceso de los clivajes es más complicado que esos tres pasos. Pero en general, si se habla de un evento coyuntural que provoca la ruptura social, se forma un grupo que tiene una misma ideología, o como ella lo llama hay ciertos valores políticos que son apoyados por la base social, para el posterior surgimiento del partido político.

Como Anduiza trata el tema de los clivajes electoralmente, ella menciona el aspecto del alineamiento como el apoyo de esa base social al partido político en su primera elección. Sin embargo, en este trabajo, se analizaron los clivajes en el surgimiento de partidos políticos bajo la perspectiva política. De esta forma, el alineamiento, es el apoyo para institucionalizar la ruptura social y se establece un *periodo de estabilidad*, para hablar del apoyo de la población hacia el partido político (aunque los porcentajes de voto son un indicador del apoyo de esta sociedad no fue determinante).

En este trabajo se enumeraron tres objetivos particulares, que fueron los siguientes:

1. Identificar los elementos básicos de la teoría de los clivajes de acuerdo a Seymour Martin Lipset y Eva Anduiza, para determinar el surgimiento de los partidos políticos.
2. Describir el proceso histórico de surgimiento de los partidos PNR (1929), PAN (1939) y PRD (1989) dentro del régimen hegemónico mexicano (1929-1997).
3. Argumentar que el surgimiento de PNR, PAN y PRD se dan de acuerdo a los procesos de rupturas estructurales, formación de valores políticos y que llevan a los procesos de fundación.

Con estos objetivos particulares, se abarcó el estudio de los tres capítulos que componen al trabajo de investigación., es decir, teoría, historia y la unión de los anteriores. La guía de la investigación partió de la siguiente hipótesis: existen eventos históricos claves, que formaron fracturas estructurales en la sociedad, que

dieron origen a los valores políticos y que, finalmente, desembocaron en los procesos de fundación del Partido Nacional Revolucionario PNR (1929), Partido Acción Nacional PAN (1939) y Partido de la Revolución Democrática PRD (1989).

El tipo de investigación fue de tipo retrospectiva, es decir, se realizó una exploración de los datos históricos previos que se tienen del surgimiento y fundación de los tres partidos más grandes de México (PNR, PAN y PRD). Esto, mediante el uso del método histórico, en el cual las principales técnicas fueron la consulta documental, las líneas de tiempo y entrevistas a historiadores y especialistas en el tema. La investigación también fue transversal, ya que sólo se tomó en cuenta el periodo del partido hegemónico mexicano (1929-1997). Este periodo es importante para la vida política de México, porque se dieron periodos de estabilidad pero también periodos de crisis políticas a lo largo del gobierno autoritario del PRI. Durante este periodo, surgen justamente los otros dos partidos; el PAN como la única oposición real durante varias décadas y, el PRD, que se establece en México como el partido con ideales de izquierda, que realmente tiene la oportunidad de ganar espacios políticos en el país.

Ya se describieron los aspectos metodológicos del trabajo de investigación, ahora se mencionará como está estructurado. La investigación se compone de tres capítulos; el primero, "Teoría de los clivajes (cleavages) y el surgimiento de partidos políticos". El segundo capítulo, "Proceso históricos en el surgimiento del PNR, PAN y PRD". El último capítulo es la "Fundación de PNR, PAN y PRD dentro de la teoría de los clivajes".

En el primer capítulo, se desarrolló el tema de la teoría de los clivajes (cleavages) pero antes de ver los conceptos teóricos de ésta, se definió qué era un partido político y cómo es que se construye el concepto de partido político gracias a la importancia de estos grupos políticos en la sociedad, a partir de los conceptos básicos de especialistas del tema como son; Giovanni Sartori (2000), Maurice Duverger (1957) Gianfranco Pasquino (2011) y Robert Michels (1991). Así como algunas de las funciones de los partidos políticos en la sociedad y en los sistemas políticos.

Posteriormente, se describieron las tres grandes corrientes teóricas sobre el surgimiento de los partidos políticos, que son; las teorías institucionalistas (de Ostrogorsky y Duverger), las teorías sobre las crisis históricas (de Lipset y Rokkan), (es dentro de esta corriente que se ubicó a la teoría de los clivajes) y, por último, las teorías desarrollistas (La Palombara, Weiner y Kenneth Janda). Se desarrolló la formación de clivajes en Europa y las diferencias que existen con América Latina. Para finalmente, poder describir el proceso de los clivajes y la formación de los partidos políticos de manera teórica. El proceso se compone de seis etapas que, fueron definidas en el último subtema del capítulo uno.

Durante el capítulo dos de esta investigación, se describieron los procesos de surgimiento y formación del PNR, PAN y PRD. Los tres partidos surgen en un momento importante en México a lo largo de su historia, como consecuencia de diferentes eventos coyunturales, que se convierten en parteaguas. Estas crisis provocan un reacomodo en el sistema de partidos mexicanos, sistema que se encontraba controlado durante el siglo XX. Cada subtema de este capítulo describe el evento coyuntural que provoca la idea de surgimiento de un partido político, los líderes que encabezaron la formación de cada uno de los partidos y, los ideales con los que surgen y que provocan en la sociedad el apoyo para convertirse en las tres primeras fuerzas políticas en México.

En el capítulo tres, el objetivo fue identificar los elementos del proceso de los clivajes, descrito en el capítulo uno, en la formación de los siguientes partidos políticos en México; PNR, PAN y PRD (descritos en el capítulo dos). Mediante esquemas se fue interconectando los conceptos básicos de la teoría con los hechos históricos de cada partido político, de esta forma se mencionan las fracturas sociales que dan surgimiento a los tres partidos políticos más grandes en México en el siglo pasado, tomando como su principal base social a una de las partes divididas de cada ruptura social. Al final de este capítulo se demuestra que, durante el siglo XX, el sistema de partidos políticos se ha ido adaptando y modificando mediante un proceso cíclico basado en periodos de crisis y periodos de estabilidad.

Capítulo I

Teoría de los clivajes (cleavages) y el surgimiento de partidos políticos

En el presente capítulo se expondrán los conceptos básicos; primero, sobre las definiciones de partido político; segundo, sobre el proceso de surgimiento de estos de acuerdo a la teoría de los clivajes (cleavages) de Eva Anduiza. En la primera parte, se menciona el concepto de partido político, las funciones que desempeña en la democracia y algunas formulaciones teóricas de cómo se originan estos. En la segunda parte, se expone la teoría de los clivajes; esto es, las rupturas sociales estructurales como base de la formación de partidos políticos. Para ello se habla de un proceso cíclico que es inherente a la democracia moderna.

1.1. Los partidos políticos

Son muchos los autores como; Giovanni Sartori (2000), Maurice Duverger (1957), Gianfranco Pasquino (2011) y Robert Michels (1991), entre otros, los que mencionan que no se puede hablar de la democracia moderna si no se hace referencia a los partidos políticos, “es inconcebible la democracia sin organización. La organización es el único medio para llevar adelante una voluntad colectiva” (Michels, 2013: 67). No es posible encontrar una democracia en el mundo actual donde no existan partidos políticos o grupos que cumplan con las características de estos pero que prefieran llamarse otra forma, esto debido a que no son organizaciones estables y duraderas. Tal como lo menciona Pasquino “las democracias ya existentes son de hecho regímenes de partidos” (Pasquino, 2011: 193), e incluso los regímenes no democráticos cuentan con un sistema de partidos, aunque no sea tan plural y competitivo.

La importancia de los partidos políticos es tal que incluso en las no democracias su funcionamiento se basó en los partidos políticos, ejemplo de esto fue México durante la hegemonía de un partido político (1929-1997). Así, justamente lo menciona Gianfranco Pasquino, “los partidos siguen siendo dominantes y esenciales en el funcionamiento de los regímenes políticos contemporáneos, no exclusivamente de los democráticos” (Pasquino, 2011: 177). En los sistemas políticos modernos el control se ha garantizado mediante agrupaciones políticas llamados partidos políticos, en las democracias, y con otro nombre en las no democracias pero que, funcionan igual a los partidos.

El concepto de partido político es nuevo, relativamente, a pesar de que algunos filósofos y sociólogos previos al siglo XX hablaron de estos grupos de organización como canales de comunicación gobierno-sociedad, no se utilizaba el concepto universalmente. “Todos los autores concuerdan en que a principios de los años veinte había concluido sustancialmente el proceso de formación de los partidos y de los sistemas partidistas en las democracias occidentales [...]” (Pasquino, 2011: 170). Es hasta el siglo XX, que se habla de estos grupos políticos como partidos políticos, con las características que hoy en día se conocen y se aceptan universalmente.

Entre 1890 y 1900, los partidos socialistas sustituyeron a la vieja armazón de comités limitados, bastante independientes unos de otros, un conjunto de secciones populares, ampliamente abiertas a todos los miembros y sólidamente articuladas entre sí. Entre 1925 y 1930, los partidos comunistas desarrollaron una estructura todavía más original, descansando sobre grupos de empresas bastante pequeños, fuertemente unidos por los procedimientos del “centralismo democrático” y, no obstante, separados gracias a la técnica de los “enlaces verticales”. [...] Finalmente, hacia la misma época, los partidos fascistas crearon verdaderos ejércitos políticos, milicias privadas capaces de apoderarse del Estado por la fuerza y de servirle luego de guardia pretoriana (Duverger, 1957: 34-35).

El partido político, a pesar de sus críticas, no ha podido ser reemplazado como un instrumento de acceso al poder en las democracias contemporáneas, de hecho las propias legislaciones, en la materia, indicaron por mucho tiempo que eran la única

forma de ejercer el poder. Por lo que es importante conocer como es conceptualizado y las funciones que desempeñan política y socialmente.

1.1.1. Definición de partido político

En cuanto a la definición etimológica de la palabra partido, se deriva del latín, *partire* que significa dividir. Aunque no es una definición que deje claro el concepto operacional de la palabra, se puede entender como una “parte” de un conjunto.

La palabra “partido” se deriva del latín, del verbo *partire*, que significa dividir [...] Cuando la palabra “parte” se convierte en “partido”, disponemos pues, de un término que está sometido a dos atracciones semánticas opuestas: por una parte, la derivación de *partire*, dividir, y por la otra, la asociación con participar y, en consecuencia, con compartir (Sartori, 2005: 29).

El punto inicial del surgimiento de los partidos políticos, es la necesidad de una organización fuerte, estable y con reglas que permitan el acceso a los cargos de mando dentro de las democracias que estaban surgiendo a principios del siglo XX. Hay diferentes definiciones, como las que cita Giovanni Sartori (2005) en su libro *Partidos y sistema de partidos*; “los partidos políticos son instituciones básicas para traducir las preferencias de las masas a política pública” (Key citado en Sartori, 2005: 65-66), o la que él mismo da “[...] los partidos son instrumentos para lograr beneficios colectivos, para lograr un fin que no es meramente el beneficio privado de los combatientes” (Sartori, 2005: 61). Aunque estas ideas sólo son aproximaciones poco completas para que se logre identificar a un partido político de entre muchos otros grupos que se desenvuelven en el ámbito político de algún país. Son de las primeras definiciones, que en su mayoría resaltan sólo las ventajas teóricas de los partidos políticos. Por ejemplo, Edmund Burke (2005) lo define de la siguiente forma:

Un partido es un cuerpo de hombres unidos para promover, mediante su labor conjunta, el interés nacional sobre la base de algún principio particular acerca del cual todos están de acuerdo”. Los fines requieren medios, y los partidos son los “medios adecuados” para permitir a esos hombres “poner en ejecución sus planes comunes, con todo el poder y toda la autoridad del Estado (Burke citado en Sartori, 2005: 36).

Con el paso de los años, se van agregando elementos al concepto de partido político, por ejemplo, Max Weber (2011) menciona que los partidos “son en su íntima esencia organizaciones libremente creadas y que apuntan a un libre reclutamiento, [...] su fin es siempre la búsqueda de votos para elecciones a cargos políticos”. (Weber citado en Pasquino, 2011: 166). Aunque aún es una idea ambigua, ya que en ese momento, otras organizaciones como las ligas, agrupaciones y movimientos podían cumplir esas mismas funciones sin ser propiamente partidos políticos. Duverger hace un trabajo a profundidad sobre los partidos políticos, donde los define como:

Un partido no es una comunidad, sino un conjunto de comunidades, una reunión de pequeños grupos diseminados a través del país (secciones, comités, asociaciones locales, etc.) ligados por instituciones coordinadoras. El término “elementos de base” designa células componentes del organismo del partido (Duverger, 1957: 46-47).¹

Sartori (2011) define a los partidos políticos, con mayor exactitud y, toman en cuenta los elementos mínimos para que una organización pueda considerarse como tal; “un partido es cualquier grupo político identificado por un membrete oficial que se presenta a las elecciones, y es capaz de colocar, a través de elecciones (libres o no), candidatos a cargos públicos”² (Sartori citado en Pasquino, 2011: 166). Duverger (1957) por su parte, habla de la compleja organización que son los partidos políticos, que surgen de esa necesidad de organizarse en pequeños grupos que son parte de un todo y que van sufriendo modificaciones:

[...] los miembros se integran en un marco institucional, en una armazón más o menos compleja: la comunidad global es un conjunto de pequeñas comunidades de base, ligadas unas a otras por mecanismos coordinadores. En los partidos modernos, esta armazón alcanza una gran importancia; constituye el marco general de la actividad de los miembros, la forma impuesta a su solidaridad; determina los mecanismos de selección de los dirigentes y los poderes de éstos. [...] En América se las ha ignorado [las transformaciones], allí donde los partidos conservan todavía su vieja armazón tradicional (Duverger, 1957: 34-35).

¹ Los “elementos de base” para Duverger son: El comité, la sección, la célula y la milicia.

² Según Pasquino esta definición contiene los requisitos mínimos indispensables para identificar a un partido político de otras organizaciones que desarrollen actividades en materia política; que son, presentación de símbolos y candidatos a las elecciones.

Según Pasquino (2011) para que una organización se defina como partido tiene que:

- a) Estar dotada de estructuras que permitan la participación de sus afiliados,
- b) Ser capaz de formular un programa de políticas públicas,
- c) Estar en condiciones de durar más de una vuelta electoral (Pasquino, 2011: 166).

El primer inciso hace referencia a la participación activa y constante de los miembros dentro de una organización para que sea considerada como un partido político, esta participación debe ser facilitada mediante herramientas convenidas dentro del mismo partido. Algunos ejemplos de participación son; la elección de sus líderes internos, la elección de sus candidatos a las elecciones en los diferentes ámbitos electorales, y la distribución de sus presupuestos. Para el inciso “b”, es importante recordar que los partidos políticos son el canal más utilizado para hacer llegar propuestas de políticas públicas a las Cámaras de Gobierno, de ahí que para que una asociación de personas se considere un partido político debe ser capaz de cumplir con esta función en el ámbito público. Finalmente, para que una organización sociopolítica sea considerada como un partido político debe estar presente en más de una contienda electoral, y que en las elecciones consiga el umbral mínimo para mantener el registro.³

Originalmente el partido político “no se instruyó para que fuera un control sobre el pueblo... Se proyectó como un control para el pueblo” (Sartori, 2005: 53). A lo largo de la historia (a partir de las Revoluciones Industrial y Francesa en Europa) “la organización es el arma de los débiles en su lucha contra los fuertes” (Michels, 2013: 67). Los partidos políticos han tenido resultados porque son el mayor vínculo que hay entre la sociedad y su gobierno.

La importancia de los partidos políticos la expresan los siguientes autores; Sartori (2005), Bryce (2005) y Schzttschneider (2005): “los partidos se convirtieron en

³ Los partidos políticos más pequeños recurren a prácticas para no perder su registro electoral, tal como las coaliciones con partidos grandes para obtener más votación, más incentivos y conseguir escaños de representación proporcional.

medios de expresión a lo largo del proceso de democratización de la política” (Sartori, 2005: 64), “los partidos son inevitables. Ningún país grande y libre ha carecido de ellos. Nadie ha demostrado cómo podría funcionar un gobierno representativo sin ellos” (Bryce citado en Sartori, 2005: 58), “el único tipo de organización que puede traducir en hechos la idea del gobierno de la mayoría es el partido político” (Schzttschneider citado en Sartori, 2005: 66), “el partido del país es, aunque solo sea para las situaciones de urgencia, una necesidad: una necesidad en pro de una buena causa” (Sartori, 2005: 32). Todos ellos, no dejan de lado las críticas que se les hacen a los partidos políticos, ya que la finalidad teórica, se ha visto distorsionada, sin embargo no se conoce un país que compruebe que los partidos políticos puedan ser eliminados dentro del sistema político.

En consecuencia, y para fines de esta investigación, se define al partido político como una agrupación social con fines políticos que nace para hacerle frente a un grupo de mayor fuerza política que afecta sus intereses. Esta agrupación está conformada de una parte de la sociedad que comparten características de diferente índole (como nivel educativo, ámbito laboral o nivel socioeconómico, etc.), Pero también, deben compartir ciertos ideales (sociopolíticos e incluso, religiosos) que, se terminan convirtiendo en la ideología propia del partido político. El propósito de esta institución es, la participación política activa en el país mediante los cargos públicos que ganen en las contiendas electorales, y por tanto, así influir en las decisiones públicas para obtener un beneficio colectivo. La participación de los integrantes del partido político debe ser libre, y debe estar regulada por estructuras fuertes y estables, pero también por reglas convenidas por los miembros sin perder la libertad de acceso a la institución.

1.1.2. Funciones de los partidos políticos

Para que un partido político tenga un papel en la historia de cada país debe tener la capacidad de cumplir con ciertas funciones que garanticen la participación de la ciudadanía a través de la elección de los candidatos que el partido elije (democráticamente o no). Los partidos políticos “solventan a una pluralidad de tareas políticas que ninguna otra organización sabe llevar a cabo individualmente o

conjuntamente” (Pasquino, 2011: 193). Para perdurar a más de una contienda electoral y cumplir con el umbral mínimo para obtener su registro (este es un mecanismo legal para su permanencia en el sistema), ellos deben ganar adeptos mediante sus acciones, no sólo en los procesos electorales, sino a lo largo de los periodos de poder en los diferentes niveles gubernamentales. Los partidos políticos “actúan siempre en el terreno electoral y parlamentario, si no exclusivamente, al menos muy ampliamente” (Duverger, 1957: 25). Gianfranco Pasquino, en este ámbito, habla de las funciones esenciales que deben cumplir los partidos políticos:

Los partidos llevan a cabo *funciones esenciales*, no realizables por ninguna otra organización. Presentan candidatos a las elecciones [...], son lugar e instrumento para la participación política de un gran número de ciudadanos; formulan programas que constituirán la base de las políticas públicas; obtienen cargos de gobierno y gobiernan con el objetivo de ser reelegidos y, por lo tanto, en los límites de lo posible, “responsables” [...], los partidos persisten como estructuras y como vehículos fundamentales e insustituibles de la política contemporánea, tanto de la no democrática, como –de manera especial– de la democrática (Pasquino, 2011: 194).

Todas las funciones están encaminadas a garantizar la inclusión de la mayor población posible, con la que tienen un compromiso de “acción-voto”. De esta manera el partido que de mayor satisfacción a su base social (miembros y militancia), será el que obtenga más votos y, por lo tanto, será el que obtenga más cargos de elección popular, y perdure en el tiempo. Pizzorno en 1983 consideró que los partidos duran porque:

- 1) Sirven para mantener el consenso
- 2) Garantizan la coordinación del personal político
- 3) Sondean las opiniones de los ciudadanos y los representantes responsablemente
- 4) Reducen el exceso de problemas que la administración del Estado debería enfrentar si todas las demandas de la sociedad le llegaran directamente (Pizzorno citado en Pasquino, 2011: 193).

La fuerza que tienen los partidos, en comparación con la participación individual es que “transmiten unas exigencias respaldadas por una presión. El partido político “respalda con su propio peso las exigencias a las que se siente obligado a

responder” (Sartori, 2005: 65). Por eso, la democracia directa no ha sido una opción viable dentro de la historia moderna. Dentro de las críticas que se les hacen a los partidos políticos es que “no sólo expresan, [sino] también canalizan, [...] los partidos también forman y manipulan la opinión (Sartori, 2005: 66). Las funciones ideales de los partidos políticos, fueron desvirtuadas por los líderes de los partidos para manipular las decisiones en pro de beneficios de unos pocos. Sin embargo, es cierto que se han conseguido avances y mejorías en las democracias contemporáneas para mejorar la calidad de vida de las minorías.

Las funciones de los partidos políticos se resumen en dos ámbitos; el ámbito electoral y la participación política. Dentro del primer ámbito, se pueden encontrar las siguientes funciones:

- Presentar candidatos a las elecciones de los diferentes niveles gubernamentales. Los candidatos serán los representantes de la base social del partido político.
- Ganar cargos de elección popular, para así, ejercer el poder en pro de la ciudadanía. El buen desempeño dentro de estos cargos, permite conseguir la reelección.
- Tener permanencia por más de una contienda electoral. Esto, debido a que hay líderes capaces de aglutinar la suficiente cantidad de personas como para presentarse como candidatos a una elección, pero que al finalizar no lograr politizar el grupo social o este simplemente se desvanece. Para lograr su permanencia como partido político debe mantener el umbral, es decir, el porcentaje de votos mínimo para conseguir presupuesto público para realizar sus actividades.

En cuanto a la participación, las funciones son las siguientes:

- Debe garantizar la pluralidad e inclusión en el país, representando a parte de la sociedad que está identificado.
- Promover la participación activa de los ciudadanos en el ámbito público del país, mediante estructuras y canales fuertes de comunicación.

- Tener la capacidad de formular programas de políticas públicas ante las cámaras de gobierno.
- Ejercer presión y control sobre las decisiones del país, sirviendo siempre como un contrapeso a las otras fuerzas políticas.

Son diversas y variadas las funciones del partido político, de acuerdo al régimen y características de cada país, sin embargo, éstas son las más básicas para considerarse como tal. De esta forma se establecen como las instituciones de comunicación entre el pueblo y el gobierno.

1.1.3. Surgimiento de partidos políticos

Los partidos políticos han surgido de diferente forma durante la historia de las democracias modernas, no hay una lista de pasos que se lleven a cabo para que nazca un partido político. Sin embargo muchos especialistas en el tema de los partidos políticos han tratado de desarrollar teorías acerca de cómo se originan estos. De manera cronológica, existen tres principales teorías (Ver esquema 1.1) que explican el surgimiento de los partidos políticos.

Esquema 1.1 Teorías sobre surgimiento de los partidos políticos



Fuente: elaboración propia.

Maurice Duverger (1957) fue el primero en hacer una clasificación de los partidos políticos, convirtiéndose en uno de los principales autores en este tema, él es el principal representante de la teoría institucional en el origen de los partidos políticos (ver esquema 1.1). Esta teoría plantea que los partidos políticos “surgen de la necesidad de los miembros de los Parlamentos de actuar de consumo frente a la ampliación del sufragio [...]” (Oñate, 2009: 255). En su libro *Los partidos políticos*, Duverger (1957) hace una diferenciación en la formación de partidos políticos, estos pueden surgir desde el interior (del parlamento) o pueden originarse desde el exterior⁴.

Para la formación de partidos políticos desde el interior según Duverger (1957) se debe a la interacción permanente de dos elementos: los grupos parlamentarios y los comités electorales,

En algunos países, los primeros grupos parlamentarios fueron, de este modo, grupos locales que se transformaron posteriormente en grupos ideológicos” [...] La creación de comités electorales tiende a ser, pues, una iniciativa de la izquierda, porque aprovecha esencialmente a la izquierda: se trata, gracias a esos comités, de dar a conocer nuevas *élites* capaces de competir en el espíritu de los electores con el prestigio de las antiguas [...] Una vez nacidas estas dos células madres, grupos parlamentarios y comités electorales, basta con que una coordinación permanente se establezca entre éstos y que los lazos regulares los unan a aquellos, para que nos encontremos frente a un verdadero partido (Duverger, 1957: 16-21).

Mientras que un partido político se origina desde el exterior mediante “la intervención de organismos exteriores a este marco [el parlamento]: sociedades de pensamiento, clubes populares, periódicos, por ejemplo” (Duverger, 1957: 22). Es

⁴ Duverger (1957) hace también una distinción entre partido directo y partido indirecto. En el Estado unitario, “los ciudadanos están ligados inmediatamente a la comunidad nacional: así, en el partido directo, los miembros forman en sí la comunidad del partido, sin la añadidura de otros grupos sociales”. Mientras que en el Estado federal, por el contrario, “los ciudadanos se unen a la nación por mediación de los Estados miembros: del mismo modo el partido indirecto está constituido por la unión de grupos sociales de base (profesionales o de otro tipo). El “partido indirecto” supone que “no hay una comunidad de partido realmente distinta de los grupos sociales de base. No se es miembro de un partido, propiamente hablando; se es miembro de un grupo social que se adhiere colectivamente al partido” (Duverger, 1957: 36).

necesario un grupo que goce de cierto prestigio que dé el apoyo de una base a un líder o grupo de líderes para que se forme un partido político que perdure en el tiempo.

Cuando “el conjunto de un partido es establecido por una institución ya existente, cuya actividad propia se sitúa fuera de las elecciones y del parlamento. Entonces se puede hablar justamente de creación exterior [...] Los partidos de creación exterior [...] parten de la base, [...] se ven obligados a establecer sus vínculos totalmente, sin más punto de partida que la coexistencia de algunos diputados en el seno de un mismo parlamento (Duverger, 1957: 22-27).

De acuerdo a la historia, con la apertura del sufragio en varios países,⁵ se vio en la necesidad de crear instituciones que garantizaran la representación de la opinión de los ciudadanos en los parlamentos, es por eso que esta teoría es la primera que surge y se sustentó en ejemplos de países en Europa que se ajustaban a la teoría institucionalista.

La segunda teoría (ver esquema 1.1) es la que habla sobre las crisis históricas que se dieron en los sistemas políticos europeos (principalmente a principios del siglo XX), en el proceso de la construcción del Estado-nación, estas crisis fueron “fundamentalmente de legitimidad, de integración y de participación [...] crisis que no solo supusieron el contexto en el que nacieron los partidos, sino un factor determinante para su evolución posterior” (Oñate, 2009: 255). Aun en la actualidad persisten partidos políticos importantes nacidos de este tipo de crisis, debido a la legitimidad ganada por la amplia base social que los apoyaba desde su fundación, ejemplos de estos son los partidos de obreros, los partidos socialistas y los partidos de católicos.

Los principales exponentes de esta teoría son Seymour Lipset y Stein Rokkan (1967), que en su texto *Cleavage structures, party systems and voter alignments* explican todo el proceso que se da a partir de las rupturas estructurales que sufre un país, a estas les llama clivajes (cleavages). Estas crisis determinan el

⁵ Tomando como punto de partida la revolución en Francia de 1789

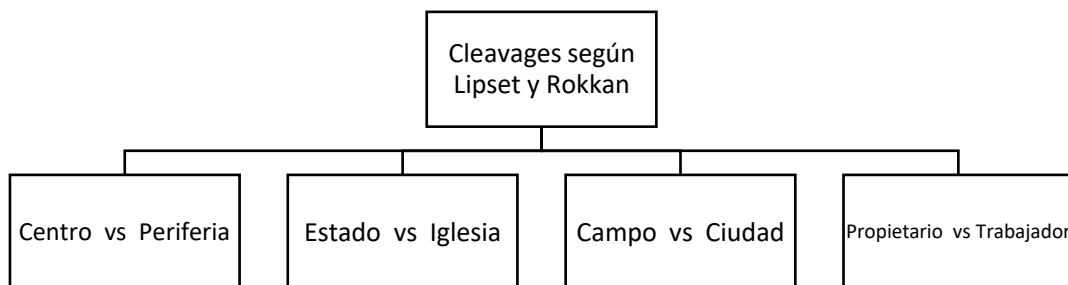
agrupamiento de un grupo de la población que desemboca en la formación de un partido político.

En el ámbito de un análisis macrosociológico de la formación de los Estados-nación de Europa occidental y de los procesos de democratización, Rokkan localiza cuatro fracturas (*cleavages*) significativas que pueden generar, y que de hecho han generado, organizaciones políticas que representan esas problemáticas y los grupos sociales que éstas afectan [...] (Pasquino, 2011: 167).

Estos cuatro clivajes son: centro/periferia, Estado/iglesia, campo/ciudad y propietario/trabajador (ver esquema 1.2). Son rupturas en la sociedad que van creando bandos contrarios. Sin embargo, “el esquema de Rokkan no pretende para nada ser lineal ni determinista” (Pasquino, 2011: 168). Ellos hablan de los momentos donde surgen crisis en la sociedad, que llevan a una organización en torno a un grupo político nuevo, y que provoca la formación de partidos políticos.

El periodo donde Lipset y Rokkan desarrollan sus reflexiones en la fallida descongelación de los sistemas partidistas surgieron partidos con cierta relevancia (años veinte), salvo algunas excepciones [...] los sistemas partidistas consolidados solo pueden cambiar muy lenta, muy gradualmente, por pasos sucesivos, salvo por la aparición de una catástrofe de la que es difícil captar señales premonitorias (Pasquino, 2011: 188-190).

Esquema 1.2 Cleavages según la Teoría de Lipset y Rokkan



Fuente: Elaboración propia.

El constante cambio que se iban presentando en las democracias modernas provocaron la necesidad de crear nuevas teorías que explicaran la formación de partidos políticos, ya que los partidos políticos fueron modificando los ideales de los primeros teóricos, esto por sus intereses personales o por la gran fuerza e influencia que acumularon. En la segunda mitad del siglo XX, surge una mayor pluralidad de partidos políticos en muchos países del mundo, cuyo origen no es posible explicar mediante las teorías anteriores. En este momento, autores como La Palombara, Weiner (1966) y posteriormente Janda (1992), hacen propuestas menos ideales de los partidos políticos. Ellos entienden que “el surgimiento de los partidos es una consecuencia del proceso de modernización y de los consiguientes cambios socioeconómicos (nuevas clases de empresarios y comerciantes, mayor movilidad social, incremento de los niveles de información y de los medios de comunicación” (Oñate, 2009: 256). Para Habermas (2006) los partidos políticos surgidos después de 1989 vienen marcados por la *posmodernidad*, debido a que es a partir de este año, cuando las dictaduras empiezas a desplomarse en todo el mundo.

Kenneth Janda (1992) por ejemplo, habla de que los partidos políticos surgen de la decisión unilateral de un líder carismático, que forma esta organización política para llevar a cabo sus intereses personales y del grupo más cercano a él. Los partidos políticos para él no responden a una decisión de un grupo social o una coyuntura, sino a los intereses que tenga una persona o un grupo pequeño de personas.

Sin embargo, para los propósitos de esta investigación, la teoría que se utiliza y, además es la base de la misma, es la teoría de las crisis históricas. Esto debido a que los partidos que se analizarán surgieron durante el siglo XX, como consecuencias de eventos coyunturales en la historia mexicana. Partiendo de esta idea, se define al partido político como toda institución u organización política que agrupe a un sector de la sociedad con características compartidas, esta debe tener un logotipo y debe haber desarrollado ciertos valores políticos, con los cuales toda la base social se sientan identificados. Esta institución debe presentar candidatos a las elecciones para cargos públicos, y debe perdurar en el tiempo como canal de

comunicación entre gobierno-sociedad para lograr los más posibles beneficios colectivos.

Un sistema de partidos es propio de cada país, y es producto de la historia y del contexto que se ha ido formando a lo largo de los años. Cada sistema de partidos tiene un funcionamiento que responde al entorno social, económico y cultural, y que refleja a la sociedad misma.

1.2. Concepto de clivajes

El sistema de partidos es un elemento principal dentro del sistema político de cada país, pero se ha dejado de lado la investigación de los factores coyunturales que podrían estar en el origen y fundación de partidos políticos. Son pocas las corrientes ideológicas que hablan sobre este tema, y los trabajos posteriores sólo hacen una modificación y reajuste de las teorías ya existentes. La forma en que se va adhiriendo cada partido político a la escena política es importante para el estudio de cualquier sistema político. A su vez, cada partido será la institución que sea portavoz de algún grupo específico de la sociedad de cualquier país. La teoría que se plantea en este trabajo, es la teoría de los Clivajes como base de la formación de tres partidos importantes en México; Partido Nacional Revolucionario (PNR), Partido Acción Nacional (PAN) y Partido de la Revolución Democrática (PRD). Es decir, se plantea que los partidos políticos, de mayor fuerza política en México durante el siglo XX, surgen a partir de una fractura en la sociedad.

Eva Anduiza (2004) inicia su planteamiento acerca de los clivajes⁶ planteando que cada sistema de partidos es esa imagen que resume toda una construcción histórica de un país determinado, porque se convierte en el resultado de los conflictos o incluso alianzas para adaptarse al desarrollo de la sociedad misma:

El sistema de partidos resultante es fruto de la historia de aquella sociedad. Siendo la política una forma de regular los conflictos que existen en una sociedad, la aparición de determinados partidos es consecuencia de los

⁶ El término original es “cleavages” propuesto y desarrollado por Seymour Lipset y Stein Rokkan, y que es utilizado para definir las divisiones en la sociedad de los países de Europa Occidental.

conflictos que hayan existido en ella... [El partido político termina siendo fruto] de las contradicciones entre los diferentes bandos de su sociedad. Es la consecuencia natural de la existencia de unos determinados clivajes en aquel contexto” (Anduiza, 2004; 146-147).

Lipset (2001) retoma el tema de los clivajes (cleavages), tiempo después de la formulación de la teoría inicial, desarrollada por él junto con Stein Rokkan en 1967, diciendo que en la evaluación de las condiciones para la democracia, ha insistido mucho en la necesidad de la institucionalización de los clivajes, es decir la creación de partidos políticos estables, para contribuir en la estabilidad y evolución de la democracia.

Cada partido político dentro de su desarrollo histórico, surge de acuerdo a características específicas del contexto socio-político que se esté viviendo en ese momento en el país. Es precisamente donde entra la teoría de los clivajes desarrollada inicialmente por Lipset y Rokkan (1967) en su texto *Cleavage structures, party systems and voter alignments*. Sin embargo, Eva Anduiza (2004) hace una interpretación de este tema en el libro *Comportamiento político y electoral*, donde se desarrolla el proceso por el que atraviesa una sociedad que se encuentra dividida en dos grupos polarizados, debido a un conflicto, que desarrolla ciertos valores políticos y que posteriormente desembocará en la formación de un partido político.

Los clivajes se refieren a todas esas rupturas en la estructura de una sociedad provocadas por eventos de impacto dentro del contexto del país y que provoca una polarización entre dos grupos (que regularmente defienden puntos de vista contrarios). Anduiza (2004) define al clivaje como:

Una división de la sociedad en dos bandos opuestos que está determinado por la posición de los individuos en la estructura social y que, como es profundamente sentido por los individuos, acaba configurando alineamientos entre los bandos de la sociedad y los partidos políticos (Anduiza, 2004; 147).

La sociedad se puede ver fragmentada por eventos coyunturales que definen la posición de las personas en alguno de los bandos. Sin embargo, estos eventos que se plantean en los estudios de Lipset y Rokkan (1967), y posteriormente con Eva Anduiza (2004), son provocados por sucesos socio-políticos, los autores estudian

los casos de Europa, y que provocan bandos muy identificables y contrarios. Para Latinoamérica es difícil encontrar los impactos de la Revolución Industrial o la Revolución Francesa, pero si ha habido sucesos históricos en cada uno que han marcado la división de su sociedad y que terminan en la formación de un partido político que defiende sus ideales.

Giovanni Sartori (2011) en su libro *Cómo hacer ciencia política*, cita a Huntington para hablar de cómo se da el surgimiento de los partidos políticos, y que va en el mismo sentido de los clivajes:

La hipótesis de Huntington es que “los orígenes sociales de los sistemas de partido único hay que achacarlos [...] a una bifurcación”, es decir, a que “los sistemas de un partido [...] tienden a ser el producto o de una acumulación de *cleavages* [...] o del predominio de una alineación de *cleavage* sobre otros (Sartori, 2011; 285).

Sartori lo que pretende es demostrar la importancia de las divisiones (clivajes) dentro de una sociedad como base de la conformación de un sistema de partidos. Durante el siglo XX se aplica la concepción idealista de que los partidos políticos son el canal de comunicación entre sociedad y gobierno, por eso los partidos políticos se empeñaban en buscar una fuerte base social que compartiera su ideología.

Sin embargo, no todas las divisiones sociales pueden clasificarse como clivajes, ya que deben ser separaciones lo suficientemente marcadas, que conlleven a la formación de ciertos valores políticos,⁷ y que esto lleve a la formación de algún partido político sea el que defienda y represente los principios de cada grupo. Por eso, Eva Anduiza (2004) hace la aclaración de que algunas de las divisiones existentes en una sociedad no lleguen a ser políticamente relevantes y, por tanto, no acaben desarrollando los valores políticos correspondientes, o que aun desarrollando estos valores políticos, no se forme un partido político. En ambos casos ya no se puede hablar de la existencia de un clivaje social. Para evitar

⁷ Más adelante se retomará el tema de la formación de valores políticos, pero para que se comprenda el concepto, estos se refieren a valores que ayudan al procesamiento de la información, como la ideología, la identificación con algunos principios, la cultura política, etc.

confusiones, destaca algunas de las características que debe presentar una ruptura estructural para que sea considerada como un clivaje:

1. Un clivaje siempre está determinado por la posición de los individuos en la estructura social y, por tanto, no puede ser una división generada por cuestiones actitudinales o ideológicas.
2. Es una división que coloca a los individuos en un bando u otro independientemente de su voluntad.
3. Para que una división estructural termine convirtiéndose en clivaje, tiene que ser una división profundamente sentida por los individuos y, en consecuencia, debe terminar configurando unos ciertos alineamientos entre cada uno de los bandos de la sociedad y sus partidos políticos correspondientes. Como la propuesta de investigación pretende identificar como un clivaje dentro de la sociedad es el causante del surgimiento de un partido político, que defenderá los intereses de alguno de los bandos. El alineamiento se da con algún grupo o institución en el que se agrupen en el momento de la polarización y que será el que termine formando al partido político.
4. Aunque el criterio de delimitación del clivaje sea siempre una variable estructural, también tendrá siempre dos derivaciones no estructurales.
 - a) Derivación normativa: la conciencia de que aquella es una división relevante y, por tanto, la defensa de unos determinados valores políticos
 - b) Derivación organizativa: la articulación práctica de estos valores y, por tanto, la creación de unos partidos políticos que los defiendan (Anduiza, 2004;147-148).

La importancia de los clivajes dentro de la sociedad en esta conformación de los diferentes grupos que busquen influir en las decisiones políticas dentro del sistema político, es que un partido político, que surge como consecuencia de la organización de la base social que se fracturó, al nacer y adopta una cierta ideología y defiende principios que se enfrentarán a uno o varios grupos con una ideología y valores políticos contrarios a los suyos. Así, la sociedad se encontrará dividida pero representada en alguno de los grupos políticos. Y como parte del proceso histórico “cada uno de los bandos existente en estas sociedades fuertemente fragmentadas terminaron creando sus productos culturales, artísticos..., y también políticos” (Anduiza, 2004, 148), es decir, desembocaron en una construcción de resultados integrales para la sociedad.

Dentro de la teoría de los clivajes, se debe tener clara la idea acerca de qué son los alineamientos, ya que estos explican los nexos de un sector social y el voto

automático hacia el partido político creado. Anduiza (2004) define al alineamiento como un “lazo o compenetración que existe entre un grupo de electores (habitualmente un bando de un clivaje) y un partido, y que llevaría a este grupo a votar automáticamente por el partido con el que están alineados” (Anduiza, 2004; 267). La importancia del comportamiento de los votantes se debe a que, teniendo una ideología establecida, votan por el partido político que defiende dichas creencias, pero no solo votan, sino se convierten en militantes. Por eso, obreros votan por el partido obrero, y los campesinos votan por partidos con ideales del sector agrario.

El alineamiento se transmite como un sentimiento de afección de la población hacia un grupo social en especial, es importante que el partido político, que surge de un clivaje, cuente con una fuerte base social, porque ésta será la que permita que el clivaje trascienda políticamente, mediante el mejoramiento de las condiciones del sector que defiende.

1.2.1. Los Clivajes en Europa

En Europa, la formación de los partidos políticos a partir de estas divisiones estructurales (clivajes) ha sido marcada, esto debido a su desarrollo histórico, específicamente a tres fenómenos político-sociales; la configuración del Estado-nación, la Reforma Protestante y la Revolución Industrial. Estos eventos produjeron los principales clivajes dentro de los países occidentales, que son: la clase social, la denominación religiosa y del origen. Anduiza (2004) explica cómo se da la configuración de estos clivajes en los países europeos (ver en cuadro 1.1).

Cuadro 1.1 La configuración de los clivajes en Occidente

<i>Hito histórico</i>	<i>Conflicto generado</i>	<i>Clivaje final</i>
Reforma protestante	Catolicos vs protestantes	Clivaje de denominación religiosa
Formación del Estado-nación	Súbditos del Estado vs súbditos de la Iglesia	
	Unas comunidades culturales vs otras	Clivaje de origen
	Centro dominante vs periferia	
Revolución industrial	Terratenientes rurales vs industriales urbanos	Clivaje de clase social
	Burguesía vs trabajadores	

Fuente: Adaptado por Eva Anduiza a partir de Lipset y Rokkan (2004: 149)

Los tres principales fenómenos (configuración del Estado-nación, la Reforma Protestante y la Revolución Industrial) dieron origen a la división de la sociedad en dos bandos contrarios, de acuerdo a una diferencia contrapuesta entre ambos grupos. En ese momento las divisiones tuvieron una identificación de acuerdo a una posición religiosa, o a la consciencia de la clase a la que pertenecían (esto principalmente a que acababa de surgir el estado capitalista), y por la zona en la que se vivía (ya que las ciudades tenían diferentes condiciones de vida, en comparación a los que vivían en la periferia del país).

En Europa se vivió un proceso lento y apegado a la evolución de las sociedades a partir de una tradición antigua de cambio socio-político. Vicky Randal (2001) en su texto "Party systems and voter alignments in the new democracies of the Third World", habla acerca de esta formación de los clivajes dentro de los países occidentales:

El modelo de Lipset-Rokkan sobre los cleavages presenta a los sistemas de partidos como el resultado de tres procesos entrelazados de integración nacional, la industrialización y la democratización. Tiene que ver en primer lugar con la naturaleza de las divisiones sociales internas que surgieron como consecuencia de los procesos de unificación e integración nacional, y de la industrialización. Por otra parte, tiene que ver con la forma en que estas divisiones se incorporaron políticamente durante el proceso de liberalización política y la democratización, y que se convirtieron en el "congelamiento" o institucionalización del sistema de partidos resultante (Randal, 2001; 239).

El clivaje más antiguo, es el de la denominación religiosa, esto por el contexto histórico que se da en toda Europa, los grupos minoritarios eran atacados por la iglesia católica (que era la predominante en la mayoría de los países). Esta división en base a la religión “depende de los alineamientos específicos que se hayan producido históricamente en cada contexto” (Anduiza, 2004: 157). Cada país ha tenido su propia historia en cuanto a las divisiones de sus grupos religiosos y la tolerancia que existe entre ellos, por eso se dificulta definir los grupos específicos que se enfrentan en el clivaje, pero si existe una característica común, y es que la separación entre los grupos mayoritarios (religiosamente hablando) tienden a pertenecer a partidos políticos conservadores, mientras que los grupos minoritarios optan más por los partidos políticos transformistas o reformistas.

Eva Anduiza menciona que “La única regularidad universal que se puede observar es que las denominaciones mayoritarias predominantes en cada país tienen tendencia a alinearse con los partidos tradicionales, más bien defensores del estatus quo” (Anduiza, 2004: 157). Las clases acomodadas de un país defenderán su estatus socioeconómico, y para ello se apoyaran de los políticos conservadores.

Sin embargo, existe otra variante del clivaje religioso, que trata de explicar la división que existe en países que son predominantemente católicos y conservadores, por su tradición histórica (categoría donde se puede encontrar a los países latinoamericanos). En estos países la comunidad no católica se vuelve el grupo opositor, es decir el clivaje está determinado por la religión católica. Anduiza lo ejemplifica con lo que pasa en Italia, con su pertenencia a una colectividad católica desde la antigüedad.

Existe otra versión sobre el clivaje religioso y que consiste en la división entre los católicos y los no católicos. “este es un clivaje que se aplicaría en las sociedades denominacionalmente homogéneas y que dividiría a aquellos que están más integrados en la denominación religiosa hegemónica de aquellos que no están integrados” (Anduiza, 2004: 158).

Posteriormente, con el desgaste del feudalismo, surgió otro clivaje (después de la revolución industrial), que fue la división entre la clase obrera y clase que acaparó

los medios de producción, es decir, la burguesía. La ruptura se consolidó cuando dejaron de permitir la explotación de la clase obrera, que no obtenía ningún beneficio además, del trabajo poco productivo y poco industrializado, mediante la organización de un grupo político que defendiera sus intereses. Esto dio como resultado el surgimiento de partidos políticos burgueses y partidos políticos obreros.

La clase social se refleja en la clase obrera (clase trabajadora o clase baja) y la burguesía (clase alta) “la división en clases constituye una división especialmente de tipo económico; una división entre los que tienen y los que no tienen” (Anduiza, 2004: 151).

Por último, se encuentra el clivaje que se da por las características étnicas de las personas. Este tiene diferentes versiones, según la sociedad del país (algunos son más heterogéneos que otros), sin embargo ha sido el clivaje más marcado en varios países como; Bélgica, algunos países escandinavos e incluso países latinoamericanos, Eva Anduiza (2004). El clivaje de origen adopta diferentes versiones según la sociedad que se estudie, ya que tiene diferentes versiones.

1. En Bélgica y en algunas naciones sin estado, el origen es una división basada en identidades nacionales diferentes (En Bélgica conviven dos comunidades nacionales muy distintas: los flamencos y los valones).
2. En Estados Unidos y en muchos países de América, Asia y África, la diversidad de origen tiene un fundamento étnico. (En Estados Unidos se diferencian entre blancos y negros, en América entre mestizos e indígenas)
3. En algunos países mediterráneos, el conflicto de origen se basa en un enfrentamiento regional entre el centro dominante y la periferia del país. (clivaje de origen regional, con diferencias de acuerdo a la zona en que se habite)
4. En los países escandinavos, las diferencias de origen se fundamentan básicamente en la procedencia rural o urbana de los ciudadanos (en Noruega, Suecia y Finlandia por ejemplo existen partidos alineados con sectores rurales o urbanos) (Anduiza, 2004: 61).

En estos países ha sido más fácil la identificación de las rupturas de la sociedad (clivajes), con grupos polarizados, porque como continente pasaron por los tres eventos coyunturales que estudiaron Lipset y Rokkan (1967). Es por esto que en esos países la teoría de los clivajes es utilizada frecuentemente. Sin embargo, no hay un estudio en América Latina que analice las diferentes rupturas sociales

(producto de eventos coyunturales) que hayan afectado directamente en la conformación del sistema de partidos políticos. Esto quizás, es por la pluralidad de contextos sociales de acuerdo al país. Ningún país latinoamericano tiene la misma historia a otro, esto provoca que la teoría de los clivajes debe ser adaptada (de acuerdo a los conceptos básicos), para analizarlo como estudio de caso.

1.3. Proceso de los clivajes

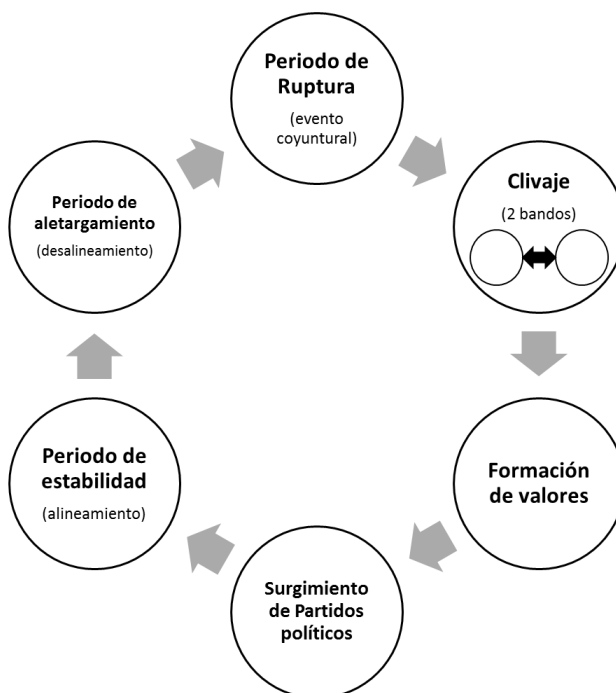
El surgimiento de los clivajes, y las posteriores consecuencias de dicha ruptura, dan como resultado un proceso cíclico que está inmerso en la historia de cada país, aunque en algunos, como Europa, se acentúa más. A veces están en periodos de estabilidad y otros periodos de crisis y reajustes (ver esquema 1.3). Sin embargo, eso es lo que le da forma al sistema de partidos, tomando en cuenta que las fracturas en las sociedades desembocan en la formación de partidos políticos, como el canal de transmisión de las necesidades de cierto sector poblacional, cayendo después en periodos de estabilidad política, y así sucesivamente. Esto responde en parte a que la historia son ciclos, no se puede estar en constantes crisis o auges.

Eva Anduiza (2004) en su continuación de la teoría de los clivajes, habla de tres etapas para la formación de partidos políticos a partir de los clivajes (y el posterior comportamiento electoral de la sociedad fragmentada):

1. Ruptura social: evento coyuntural que divide a la sociedad en dos bandos (clivaje).
2. Formación de valores políticos: valores de identificación de la sociedad para con el partido político.
3. Surgimiento de partidos políticos: institucionalización del clivaje (Anduiza, 2004).

Sin embargo, se pretende ampliar el proceso ya que las etapas arriba mencionadas dejan de lado el periodo que interconecta el ciclo histórico y político de un país, en cuanto al sistema de partidos, tal como se muestra en el Esquema 1.3, que se presenta a continuación:

Esquema 1.3 Proceso de los clivajes



Fuente: Elaboracion propia

Se separó el evento coyuntural (fractura social) de la formación del clivaje, ya que como lo menciona la propia Anduiza (2004) no todas las fracturas sociales desembocan en la formación de un clivaje (revisar el apartado 1.2). También, se agregó un periodo de estabilidad (donde se da el alineamiento electoral) y el periodo de aletargamiento (que menciona que la sociedad pierde la identificación con el partido político). El proceso que se pretende explicar es cíclico, donde se ve el final de un proceso uno nuevo comienza.

1.3.1. Periodo de ruptura y clivaje

Como ya se mencionó, el periodo de ruptura en una sociedad se da cuando surge un evento lo suficientemente impactante como para dividir a la sociedad en dos grupos contrarios. Este suceso puede ser social, político o cultural (y en algunos casos son consecuencia de desastres naturales). Lo importante de este evento es que provoque la formación de grupos sociales con intereses contrarios. Este momento del proceso, hace referencia al periodo de crisis de un sistema político, y

que va a influir directamente en la reestructuración del mismo, ya sea mediante la formación de partidos políticos o la democratización de este sistema.

Pero, no necesariamente el evento coyuntural va a desembocar en la formación de un clivaje, que es la formación de dos bandos contrarios. Este evento simplemente podría presentarse como un momento de fragmentación del sistema pero que no trasciende a la formación de un grupo social que sea representado por un partido político; sino por el contrario, al término de esta crisis se vuelve al momento de estabilidad sin ningún cambio en el sistema de partidos. El clivaje nace cuando los grupos que surgen del evento coyuntural, están definidos claramente por las ideologías que defienden (mediante la formación de valores políticos) y que posteriormente se van a institucionalizar en un partido político.

1.3.2. Formación de valores políticos

No es suficiente que una sociedad se vea dividida, en cuanto a su estructura social, también es necesaria la formación de valores hacia las cuestiones político-sociales de un país. Esta es una de las características (derivación normativa) para que la división sea considerada como un clivaje social. Los valores políticos se convierten en algo primordial para asimilar la información política que llega a las personas y define sus acciones políticas posteriores.

[El] principal instrumento mental que utilizan los ciudadanos al procesar la información política que reciben, y proporcionan una estructura mental que permite analizar y valorar la política, éstos le permite a los individuos interiorizar (también procesar) cierta información política que les llega, para adoptar con ello alguna postura de aceptación o rechazo de esta información (Anduiza, 2004;189).

Los valores políticos más sobresalientes para Anduiza (2004), en los países occidentales son la ideología izquierda-derecha, la identificación con un partido y el nacionalismo. Pero también existen otros en la cultura política, como: las actitudes políticas y la opinión pública. Existe una fuerte influencia sobre los valores políticos, ejercida por la socialización primaria, es decir, en la familia, la cual brinda la base del comportamiento individual. Pero parte importante de la formación de valores

políticos, se da en la socialización con diferentes personas o contextos fuera del núcleo familiar, por el agrupamiento con personas con afinidad de ideas o actividades:

Otra fuente de influencia son los valores prepolíticos, que no se refieren a cuestiones explícitamente políticas, pero sí que son cuestiones fácilmente politizables. Como ejemplos, pone:

- Integración social: sentimiento de formar parte de la comunidad humana en la que uno vive (el pueblo, la ciudad, el barrio, etc.)
- Identidad nacional: sentimiento de identificación con una comunidad nacional y con su lengua, historia, etc.
- Religiosidad: creencia en la divinidad y/o observancia del culto a la divinidad.
- Clase social subjetiva: percepción sobre la pertenencia a la propia clase social. (Anduiza, 2004;193)

Aunque los valores que se adquieren en la familia son importantes, a lo largo de nuestras vidas interactuamos con diferentes núcleos sociales que también ejercen gran influencia para la actitud hacia los temas políticos. Somos parte de una comunidad, un barrio o un pueblo con ciertas costumbres y necesidades, de las cuales somos conscientes al tomar la decisión de por qué partido político vamos a votar, ya que éste garantizará una mejora. Los grupos religiosos generan en las personas ciertos valores así todos los ámbitos de la vida, incluso al trato con otras personas. Perteneciendo a partidos católicos, la idea del respeto a la familia estará más arraigado a ti. Al contrario de los que no profesan alguna religión y pretenden de la política mayor respeto a la pluralidad de preferencias sexuales. Finalmente, el sentido de pertenencia a una clase social definirá el círculo social en el que las personas se desenvuelven, y por tanto, el apoyo a un partido político que defienda el estatus económico (para las clases altas) o la mejora del salario mínimo (para las clases obreras).

Lipset (2001) menciona que lo más difícil es la necesidad de un compromiso que los partidos tienen con un segmento significativo de la comunidad política. Es un compromiso por ambas partes, el partido político es el representante leal de ese grupo social y la base social brindará el apoyo suficiente para que el partido político tenga influencia dentro de la toma de decisiones del poder.

Los valores políticos terminan siendo también, resultado del contexto nacional e internacional, influido por eventos que ocurran en ese momento, aunado a las corrientes ideológicas que están de moda en el contexto. Pueden darse transformaciones en los valores políticos de la sociedad, debido principalmente a cambios sociales, geográficos o económicos de los individuos. También, por la influencia que ejercen sobre ellos los medios de comunicación, la escuela o los compañeros, etc. Parte de estos cambios, explican el desalineamiento en el que caen los partidos políticos después de un tiempo.

Otro autor que marca que la formación de los valores políticos en la sociedad se derivan de la familia es Alejandro Moreno (2003). Para él, el primer contacto de un individuo con la política es en la familia, es el punto de origen a partir de los valores formados por lo padres y otros miembros mayores. Además, indica que los valores de la familia se forman de una herencia. Pero, no deja de lado el contexto externo al individuo, para él, el segundo contacto es cuando el individuo sale de núcleo familiar y se incorpora a otras instituciones que pueden reafirmar o cambiar la orientación de los valores políticos, entre ellas está la escuela y el lugar de trabajo. Por último, indica que la confirmación de los valores políticos, después del proceso de socialización del individuo, se trasforman en orientación de voto, que este caso forma parte del alineamiento de la base social con los partidos políticos.

1.3.3. Surgimiento de partidos políticos

Después de tener un grupo importante de personas que se sientan identificados con ciertos valores socio-políticos, el grupo social (que surge de la ruptura o del evento coyuntural) deberá institucionalizarse de manera que sea capaz de influir en la toma de decisiones del poder a través de un partido político. Este partido político deberá contar con los requerimientos mínimos (tanto teóricos como legales) para poder ser considerado como tal, es decir deberá tener un registro, un membrete oficial, y posteriormente la postulación de candidatos.

La importancia de la consolidación de una parte de la sociedad (dividida por el evento) en un partido político radica en la capacidad que éste tiene para canalizar las necesidades de esa sociedad hacia la toma de decisiones que los favorezcan. Sin embargo, se debe tener cuidado en la etiqueta de las fracturas sociales, ya que el grupo surgido de esa ruptura podría solamente quedarse en un movimiento social, y no trascender a un partido político.

[Los movimientos sociales] son corrientes fundadas en un conjunto de valores compartidos para redefinir las formas de la acción social e influir en sus consecuencias. Los movimientos sociales permanecen en la esfera de la sociedad civil reivindicando u oponiéndose a decisiones políticas; son organizaciones informales reivindicativas, en ocasiones radicales. Los partidos, en cambio, aun originándose en la sociedad civil, actúan fundamentalmente en la esfera política a través de una organización formal y con la intención de llegar al poder a través de la competencia política y las elecciones. Los movimientos sociales, al institucionalizarse, pueden llegar a ser partidos políticos si se organizan formalmente, adoptan una estructura y participan en las contiendas electorales (INE, 2016).

Por tanto, es importante que el grupo social que se formó después de la ruptura o evento coyuntural, conformen sus valores políticos y los formalicen a través de un partido político para que influya en la actividad pública y política del país.

1.3.4. Periodo de estabilidad

Cuando el sistema de partidos ha sido reconfigurado los partidos políticos van fortaleciendo los alineamientos políticos de la sociedad hacia ellos. Es en ese periodo de tiempo, cuando la sociedad apoya a un partido político determinado, es decir, hay un alineamiento electoral de la sociedad con los partidos políticos.

Esta condición se da en el momento que la sociedad se siente identificada y representada por un partido político, y para formalizar ese apoyo votan hacia ese partido e incluso llegan a participar activamente en el partido. Carlos Sirvent (2001) se refiere a esta etapa como el realineamiento electoral⁸. Esto se refiere al proceso

⁸ Autores como V.O. Kay, Carlos Sirvent, Marcela Bravo, Burnham hablan del realineamiento y desalineamiento electoral, sin embargo, Eva Anduiza, Lypset y Rokkan, y en esta tesis el

que se da después de una era de crisis (lo que la teoría de los Clivajes define como la ruptura social por un evento coyuntural), y que provoca un reajuste en las tendencias de voto de una sociedad por el surgimiento de un partido político nuevo.

Eras marcadas por reorganizaciones profundas y rápidas de las bases y coaliciones masivas del partido mayoritario, que ocurre en intervalos periódicos a nivel nacional; frecuentemente son precedidas por revueltas de un tercer partido que revelan la incapacidad de “la política usual” para integrar demandas políticas emergentes mucho menos agregadas (Burnham citado en Sirvent, 2001: 16).

Burnham habla de un “cambio profundo de las formas de organización política y representación de intereses que predominan en una sociedad” (Burnham citado en Sirvent, 2001: 16), es decir, el clivaje va a provocar un cambio en las preferencias electorales de esa sociedad dividida. Después de esa etapa de ruptura el sistema de partidos se modifica y provoca cambios en el alineamiento de los votantes. Marcela Bravo (2006), también habla del realineamiento como modificación de las preferencias electorales, que se derivan de lo que para ella son “fenómenos”.

El realineamiento supone una modificación duradera en las preferencias electorales, supone también un cambio en los patrones de comportamiento político, que se deriva de un conjunto de fenómenos que van desde los liderazgos, el debilitamiento de las identidades partidarias, la descomposición de los grupos partidarios, hasta la aparición de divisiones dentro de las estructuras de los partidos dominantes.

Después de esa reconfiguración o realineamiento del voto, se establece un periodo de estabilidad, donde cada partido tiene una base social consolidada y que lo apoya firmemente durante un periodo indeterminado ya que apoyan los ideales del partido político.

La etapa de estabilidad no tiene una duración establecida, el tiempo será determinado por el contexto socio- político de cada país. Sin embargo, el periodo

alineamiento, desalineamiento y realineamiento se entiende en términos políticos, esto debido a que la identificación con el partido político será por ideología, aunque el voto es el reflejo del apoyo social. Por lo tanto ambos enfoques van de la mano.

de estabilidad es la etapa donde se da un alineamiento de los votantes, es decir, la sociedad vota reiterativamente hacia un partido político.

1.3.5. Periodo de aletargamiento

El modelo sobre clivajes que presenta Eva Anduiza (2004), contempla un periodo de estabilidad, que se da después del surgimiento de los partidos políticos y con un alineamiento fuerte, amplio y constante de un grupo social. Sin embargo, se propone que después de este periodo de estabilidad, más bien se llega a un periodo de aletargamiento político por parte de la base social del partido, esto a consecuencia de muchos factores externos e internos.

Existen otros autores que plantean esta idea del periodo de aletargamiento que se da en la sociedad dentro del sistema de partidos políticos, uno de ellos es Oreste Massari (2008), en su libro *I partiti politici nelle democrazie contemporanee*, que plantea esta idea de la desconexión de la ciudadanía como consecuencia del descontento hacia los partidos políticos. Esta desconexión no significa que dejan de votar si no que forman una base clientelar de voto duro, pues el aletargamiento es justamente esa pérdida de la capacidad de crítica además, es una pérdida de identidad con el partido pero continúan votando por su partido, la idea romántica de que los partidos políticos representan los intereses de la sociedad se pierde, ya que las elites en el poder buscan sus propios beneficios aprovechando el aletargamiento. Por un lado hay una desconexión en la comunicación entre partido-sociedad, pero hay una conexión (aunque débil) en el voto de la sociedad hacia el partido político.

Para Carlos Sirvent (2001) el aletargamiento es un periodo de alineamiento electoral, el cual sólo se puede romper con unas elecciones críticas (elecciones coyunturales) y que eventualmente puede llevar al desalineamiento electoral.

1.3.6. El desalineamiento

Cuando un alineamiento entra en crisis, se habla de un desalineamiento, se trata de una desvinculación de la base social hacia el partido político, Anduiza (2004) lo define como la pérdida de influencia de la identificación con un partido, y de otros valores políticos, como la ideología. Además, este desalineamiento impacta electoralmente a los partidos políticos, al presentarse cambios en las tendencias de votación o incluso el abstencionismo electoral. Las causas podrían ser diversas, pero algunas de las siguientes han sido las más comunes:

1. En las sociedades actuales se han erosionado los vínculos grupales que se habían construido sobre la base de la clase social, la religión, etcétera.
2. Con el paso del tiempo se han debilitado los valores políticos que le dieron origen al partido político.
3. Se ha incrementado la habilidad cognitiva de los electores, como consecuencia del aumento del nivel de estudios, de la expansión de la información política, etc. Esta habilidad facilita una mayor evaluación directa de las acciones políticas.
4. El reemplazo generacional facilita el desalineamiento hacia los partidos políticos.
5. Se han propagado nuevos valores políticos (como la ecología, el feminismo, el pacifismo, etc.) que no están recogidos por los partidos tradicionales.
6. Las personas actualmente votan dándole mayor importancia a las cuestiones coyunturales y contextuales. Dejando de lado el voto automático. (Anduiza, 2004)

EL proceso de desalineamiento no es un proceso inmediato, durante un tiempo el partido político goza de una estabilidad, y de un apoyo de un cierto sector social, el cual se traduce en apoyo electoral (etapa del alineamiento, ver esquema 1.3). Sin embargo, cuando los ciudadanos empiezan a sentirse fuera de la toma de decisiones, la sociedad va perdiendo interés en participar en las votaciones o en las actividades partidistas, esto ocurre gradualmente hasta que el descontento es tal que la crisis provoca nuevamente un quiebre, la formación de "el nuevo clivaje

puede alterar los alineamientos ya existentes” (Anduiza, 2004; 180), que es el nuevo periodo de crisis.⁹

Angelo Panebianco (2009) en *Modelos de partido* y posteriormente Alan Ware (2004) en *Partidos políticos y sistema de partidos* plantean que parte de esta desvinculación se da como consecuencia de los incentivos colectivos e incentivos selectivos, los cuales son repartidos entre la elite del partido, dejando a la base fuera de los beneficios obtenidos, generando una condición dominante de unos pocos sobre muchos. Marcela Bravo (2006) habla del “debilitamiento de las identidades partidarias, la descomposición de los grupos partidarios, [y] la aparición de divisiones dentro de las estructuras de los partidos dominantes” como determinantes del realineamiento electoral después de la “elección crítica”. Lo que va minando las relaciones entre partido político y sociedad, lo que provoca la pérdida de ese voto duro.

En este mismo sentido, en el libro *Policy, office or votes?* de Wolfgang Müller y Kaare Strom (2005) formulan la existencia de tres intereses que los partidos políticos buscan: a) cargos, b) políticas públicas o c) votos¹⁰, pero nunca buscarán el bien común, que al final resulta en la falta de identificación de la base social con el partido político. En el desalineamiento no solo se pierde el apoyo electoral, sino también se pierden los valores políticos que en teoría defiende el partido.

Después del periodo de aletargamiento (cuando la sociedad ya no se siente identificada con el partido político y deja de apoyarlo política y electoralmente), la sociedad llegará al punto donde cambiará el sistema de partidos después de un nuevo evento coyuntural y así sucesivamente. Este proceso siempre se da de forma cíclica y continua, lo que a largo plazo provoca la historia política de un país.

⁹Oreste Masari hace referencia a estas crisis políticas mediante la desconexión que se da entre el partido político y la sociedad, que va a terminar con la reconfiguración del sistema de partidos. Por su parte, Carlos Sirvent menciona que el periodo de crisis dura “una década”, y que el punto clave de ese quiebre será una “elección crítica”.

¹⁰ En el texto original en inglés los define como a) The Office-Seeking Party, b) The Policy-Seeking Party, c) The Vote-Seeking Party.

1.4. Evolución de los clivajes

Seymour Lipset (2001) en "Cleavages, parties and democracy" no deja de estudiar el tema de los clivajes, continúa con el estudio de este tema y, por el contrario, aclara las críticas que varios estudiosos de la ciencia política le plantean a la teoría de los cleavages:

Algunos críticos del modelo de los *cleavages* han argumentado que asume demasiada rigidez, ya que deriva en gran medida de la estructura de los sistemas de partidos. Pero en una discusión de tres politólogos, Russell Dalton, Scott Flanagan y Paul Beck, señala que se permite la flexibilidad ya que entendemos que los eventos pueden modificar los vínculos estructuralmente determinados [...] Aunque el modelo de Lipset-Rokkan hizo hincapié en la institucionalización y la congelación de las alineaciones de fragmentación, el modelo también tiene propiedades dinámicas. Se considera que los alineamientos sociales se desarrollan en respuesta a las principales transformaciones sociales, como el de una revolución industrial o nacional. Mientras que las divisiones de la estructura se consideran relativamente fijas, la relevancia política de las distintas divisiones y los patrones de las coaliciones de partidos puede fluctuar en reacción a los acontecimientos contemporáneos (Lipset, 2001; 6-7).

Los clivajes perdieron la rigidez que en algún momento tuvieron en cuanto a su clasificación, esto porque las fracturas siguieron surgiendo en varios países, pero de formas distintas y más variadas, tal como lo menciona Vicky Randal (2001) en su texto "Party systems and voter alignments in the new democracies of the Third World" o Seymour Lipset (2001) en trabajos posteriores a la primera formulación de la teoría, ya no sólo se hablaba de la revolución industrial o la formación del Estado-nación, ahora el desarrollo de nuevas transformaciones en el contexto mundial o el cambio generacional provoca nuevas fracturas con nuevos valores políticos, Anduiza habla de valores post materialistas como nuevos valores políticos.

Randal (2001) habla de las dificultades que se han dado en los países tercermundistas ya que en muchos países de Latinoamérica se implementaron gobiernos democráticos después de las dictaduras militares, por eso el sistema de partidos en esos países era frágil e inestable:

En el Tercer Mundo los sistemas de partidos "post-democráticos resultaron notablemente más frágil y abierto a los recién llegados, [eran] países donde los estratos privilegiados habían dependido de sus recursos de poderes locales y no de las organizaciones de masas en todo el país en sus esfuerzos de movilización

[...]Este es un modelo altamente especificado que se refiere a una coyuntura histórica y cultural particular [...] en el caso del Tercer Mundo, a menudo puede no ser legítima o no es útil para transferir determinadas categorías de las divisiones y el umbral de un contexto a otra (Randal, 2001; 241).

Sin embargo, México no pasó por este periodo de movimientos revolucionarios en contra de un régimen militar como el de los demás países latinoamericanos. México desarrolla sus eventos coyunturales propios, que van configurando su sistema de partidos.

Aunque en México, y en realidad en todo Latinoamérica, es difícil de identificar las rupturas estructurales tan marcadas como las que existen en los países europeos, principalmente por el desarrollo histórico completamente distinto entre los continentes. Sin embargo, tomando en cuenta la definición que se da de los clivajes, como divisiones de la sociedad en dos bandos con valores políticos y que resultarán en la formación de un partido político, se puede adaptar al contexto mexicano (sus partidos después de su formación fueron estables y agrupaban ciertos sectores sociales). Lipset (2001) menciona al respecto que:

En la larga historia de los países latinoamericanos independientes, las divisiones estructurales han dado lugar a los partidos, pero la mayoría de ellos rara vez han sido capaces de formar bases de apoyo acrílicos perdurables. Se han roto repetidamente en respuesta a las crisis. La tercera ola de la década de 1980 les ha dado una nueva oportunidad de echar raíces en el sistema de gobierno. Pero hasta ahora, no lo habían hecho en muchos países (Lipset, 2001; 9)

El proceso de formación por el que pasan los partidos más grandes en México, es explicable mediante la teoría de los clivajes. Cada uno en su momento, tuvo una división social, que provocó el surgimiento de un partido político con un apoyo de cierta parte de la población, que buscaban su desarrollo mediante sus ideales políticos. Randal (2001) al final de su trabajo define a los clivajes como todas esas divisiones sociales, o las diferencias, que son "reales" en la medida en que están asociados con los conflictos de intereses implícitos en la estructuración de la sociedad lo que permite esa flexibilidad que mencionaba Lipset (2001) para las nuevas realidades sociales de todos los países.

Como resumen del capítulo, se escribió sobre los partidos políticos; la definición, sus funciones y las teorías que hablan de su surgimiento como instituciones

políticas. Posteriormente, se habla de la teoría de los clivajes. Conceptos básicos, los clivajes en Europa, el proceso de la formación de partidos mediante este concepto (que se compone de seis etapas: periodo de ruptura, clivaje, formación de valores, surgimiento del partido político, periodo de estabilidad y periodo de aletargamiento) y, su posterior evolución de la teoría. El desarrollo de estos conceptos facilitará el entendimiento del estudio de los tres casos abordados en el capítulo dos (surgimiento de PRI, PAN y PRD).

Capítulo II

Proceso históricos en el surgimiento del PNR, PAN y PRD

El presente capítulo hace un resumen del proceso de fundación del Partido Nacional Revolucionario (PNR), Partido Acción Nacional (PAN) y Partido de la Revolución Democrática (PRD). Se mencionan los antecedentes inmediatos a cada uno de los partidos políticos, es decir, se describe su formación como partido a partir de hechos coyunturales que permitieron la organización de la población mexicana.

2.1 Antecedentes y surgimiento del Partido Nacional Revolucionario (1929)

El Partido Nacional Revolucionario (PNR) fue el primer partido político posrevolucionario que logró alcanzar el reconocimiento de partido nacional, tanto en el nombre como en la práctica¹¹ ayudando a establecer un periodo de estabilidad en la vida política del país. Este surgió a partir del movimiento revolucionario que vivió México a principios del siglo XX. Como lo explica Luis Javier Garrido (1986):

“La Revolución, no fue en realidad más que una sucesión de revueltas populares, la primera contra el régimen de Porfirio Díaz y la oligarquía que gobernaba al país desde hacía más de 30 años [...] el malestar existente en el país [...] se acentuó notablemente en virtud de la crisis económica internacional” (Garrido, 1986: 36)

¹¹ Entre 1917 y 1928 de la historia mexicana, destacaron en la escena política cuatro “partidos nacionales”: el Liberal Constitucionalista (PLC), el Nacional Cooperatista (PNC), el Laborista Mexicano (PLM) y el Nacional Agrario (PNA). Estos partidos eran, casi sin excepción, instrumentos de los caciques regionales, los cuales se creían con derechos a la silla presidencial por haber participado en el movimiento armado de la revolución (Salmerón, 2000: 39-40). Los partidos no alcanzaron a conseguir las bases de un partido político capaz de influir en todo el país. Algunos como el PLM o el PNA se adhirieron al PNR en su fundación.

El proceso que se vivió después del exilio de José de la Cruz Porfirio Díaz Mori (1830-1915), y al triunfo de Francisco I. Madero González (1873-1913) en la presidencia de la República, dio comienzo a la verdadera lucha armada, que se caracterizó por los diversos grupos revolucionarios que luchaban por demandas locales además, de un reconocimiento a sus necesidades e injusticias sufridas durante el gobierno de Porfirio Díaz.

El modelo democrático europeo-occidental que establecía la Constitución de 1917 no favorecía de ninguna manera las ambiciones de los jefes revolucionarios victoriosos y en los primeros meses de gobierno constitucional éstos iniciaron una disputa por el control del incipiente aparato estatal. En el curso de un periodo de más de diez años, el país iba a vivir varias revueltas militares, al mismo tiempo que una alianza comenzaba a establecerse entre una fracción de la oligarquía del antiguo régimen y las nuevas capas medias de la población representadas por los militares (Garrido, 1986: 45).

El fin del PNR que se proclamaba como heredero de la Revolución Mexicana, era agrupar a la mayor parte de las organizaciones revolucionarias que permanecían bajo control de territorios después de la lucha armada, y que tuvieran los mismos valores revolucionarios, que buscaran el desarrollo y progreso de México dentro del institucionalismo. Plutarco Elías Calles (1877-1945) fue el organizador de los preparativos y posterior fundación del PNR. Durante los siguientes subtemas se narrará el proceso de nacimiento de este partido político, comenzando por un hecho significativo que lo precedió; la Revolución Mexicana.

2.1.1 La Revolución Mexicana

La Revolución Mexicana es dividida en tres etapas, de acuerdo al planteamiento que hace Garrido (1986) de la lucha armada, y que desemboca en la creación del PNR; la primera fue la lucha en contra de la dictadura porfirista (1910-1913), después de que Porfirio Díaz se postulará por octava ocasión para la presidencia de la república, a pesar de decir en una entrevista para James Creelman (reportero de la revista *Pearson's*) que no se reelegiría. La segunda etapa, la revolución constitucionalista abarca el enfrentamiento en contra de José Victoriano Huerta Márquez (1850-1916), donde José Venustiano Carranza Garza (1859-1920) fue

reconocido como jefe de la lucha según el Plan de Guadalupe (1913-1914).¹² La tercera etapa, la lucha entre caudillos (1914-1915), generó enfrentamientos entre las diferentes facciones revolucionarias surgidas de la lucha contra el régimen usurpador de Victoriano Huerta, pero que a la vez sumergió a México en una etapa de inestabilidad militar.

Por una parte, los zapatistas –encabezados por Emiliano Zapata Salazar– que exigían en el sur la realización de una vasta reforma agraria y, por la otra, los villistas del norte –encabezados por Francisco Villa (José Doroteo Arango Arámula)–, cuyo programa impreciso se identificaba a toda una serie de reformas populares, manifestaron su oposición a la tentativa de Carranza para imponer sus orientaciones. Para los zapatistas en particular don Venustiano seguía siendo un hombre del antiguo régimen y rechazaron reconocerlo como jefe de la Revolución. Los ejércitos campesinos que continuaban el movimiento revolucionario no lo hacían sin embargo para hacer caer al gobierno sino para terminar con la concentración de la propiedad de la tierra y con la explotación de que eran objeto las masas populares. La Revolución mexicana se convirtió entonces en una gran guerra campesina por la tierra (Garrido, 1986: 41).

Para el gobierno de Carranza, lo más importante era lograr consolidar el nuevo aparato estatal posrevolucionario y, para lograrlo aceptaron conservar a una gran parte de la vieja burocracia porfiriana que incluía a los militares. Hecho que no tardó en generar múltiples reacciones, de las que destacaron principalmente dos posturas:

Por una parte, las fuerzas revolucionarias de Villa y de Zapata, que a pesar del agotamiento de los años de lucha seguían firmes en sus posiciones, prosiguieron el combate y, por otra parte, comenzó a producirse una fisura en el interior del grupo carrancista, cuando los obregonistas decidieron tomar ciertas distancias frente a Carranza”. (Garrido, 1986: 45)

Las diferencias que se daban entre los caudillos que se reclamaban de la Revolución Mexicana, provocó que todos se sintieran con derechos para tener el poder de dirigir el país desde la presidencia de la República. Eran los “caudillos quienes tenían posibilidades reales de acceder al poder, por lo que los políticos [desde el siglo XIX] recurrieron a ellos para tratar de impulsar sus proyectos”

¹² Carranza emprendió un proyecto de formación del Estado, se promulgo un programa de reformas sociales y electorales, que se encontraban en la Constitución de 1917. En esta constitución (que sigue vigente) se sentaron las bases de la organización y funcionamiento que debería tener el nuevo Estado mexicano.

(González, 2000: 15) y esta práctica se siguió llevando a cabo hasta el siglo XX dentro de la tercera etapa revolucionaria y que fue determinante para la fundación del PNR.

En el año de 1919, se veía llegar la sucesión de Venustiano Carranza, y con ello, también se tenía la incertidumbre de quien sería el siguiente en postularse a la presidencia. Todos los caudillos sobrevivientes se sentían con el derecho de acceder al poder, y al presentarse algún otro candidato, siempre surgían otros movimientos armados que estaban en contra de la postulación. Este proceso resulta obvio después de una fractura en una sociedad que durante el periodo de Díaz fue alineado de forma forzosa y que con las etapas del movimiento revolucionario diversifica a la sociedad.

El general –Álvaro Obregón Salido (1880-1928)– se sentía con mayores derechos que cualquier otro jefe revolucionario para ocupar la silla presidencial y las principales fuerzas políticas se plegaron a su decisión. Seguro de contar con la lealtad de los generales del norte y confiado en el apoyo de una importante corriente dentro de la burocracia política, Obregón presentó su candidatura en un “manifiesto” publicado en Nogales, Sonora el día 1º de julio de 1919. Presentándose como un líder una corriente surgida de las capas medias de la población que habían participado en el movimiento revolucionario, Obregón invitaba a todas las formaciones políticas y sindicales “revolucionarias” a apoyar su candidatura (Garrido, 1986: 53).

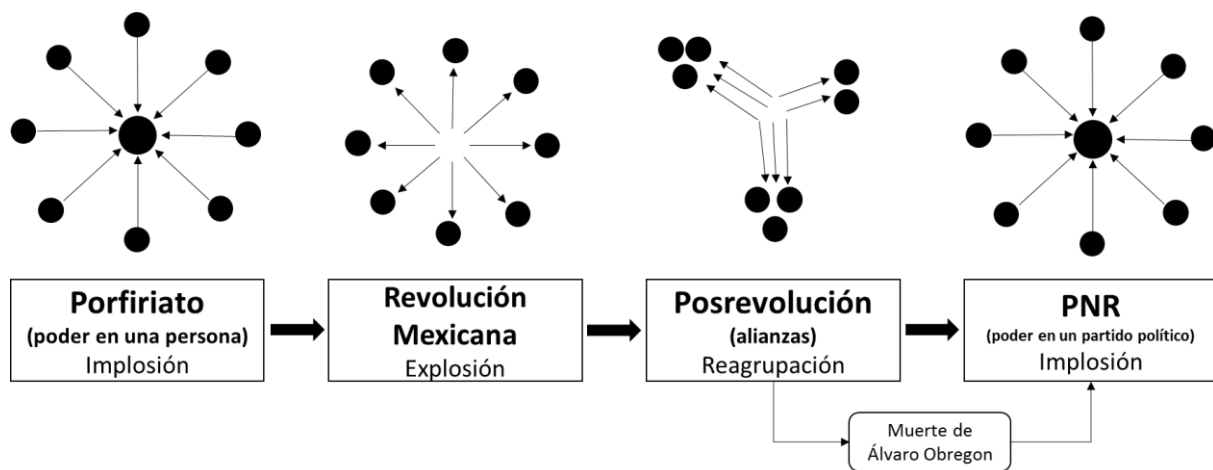
Como el presidente, Carranza se “obstinó” (Garrido, 1986) en imponer a Ignacio Bonillas Fraijo (1858-1942) como su sucesor a la presidencia, y como Obregón ya había presentado su candidatura emprendió una lucha militar en contra de Venustiano Carranza (revuelta de Agua Prieta) acusándolo de haber traicionado a la Revolución. En esta última lucha armada quedaron como líderes del movimiento revolucionario, los generales sonorenses Álvaro Obregón, Felipe Adolfo de la Huerta Marcor (1881-1955) y Francisco Plutarco Elías –Calles– Campuzano (1877-1945).¹³ Poco después, el Congreso de la Unión nombró como presidente interino a Adolfo de la Huerta, que tuvo aceptación y apoyo de los principales movimientos

¹³ Según Garrido (1986), después del movimiento revolucionario Calles y Obregón se reclamaron como herederos legítimos de la Revolución y como los máximos liberales del siglo XIX en México.

revolucionarios (zapatistas y villistas) cuyos ejércitos eran ya casi inexistentes por la muerte de sus líderes.

Al finalizar las elecciones de 1920, Álvaro Obregón era el nuevo Presidente de la República. Desde que presentó su candidatura, tenía en mente organizar a todos los grupos y fuerzas revolucionarias en un frente unido que fuera estabilizador y concentrador de todos los grupos armados que causaban las constantes revueltas militares pos revolucionarias. Pero algo hay que reconocer a Obregón y fue que “llego a la Presidencia de la República no solo por el prestigio militar ganado a pulso en las campañas contra los Huertistas y los Convencionistas, sino por su capacidad para negociar con los grupos locales” (González, 2000: 18), es decir, el proceso de alianzas (ver esquema 2.1).

Esquema 2.1 Proceso de agrupamiento hasta la formación del PNR



Fuente: Elaboración propia

En toda la historia del México independiente, no hubo una tradición de partidos políticos consolidados, simplemente existió una división entre dos bandos (los liberales y los conservadores principalmente, o sus equivalentes pero siempre en el sentido de ser unos a favor de mantener las costumbres –*estatus quo*– y los otros en favor de los cambios). Después del periodo armado de la Revolución Mexicana

(primera y segunda etapa), los diversos grupos revolucionarios que trataron de organizar un partido según el modelo europeo-occidental tuvieron que enfrentarse a muchos obstáculos, principalmente el caudillismo, el cual no permitía que las nuevas organizaciones pasaran de un ámbito local. Ningún grupo obtuvo la fuerza necesaria y el apoyo de los otros líderes para tener demandas comunes y poder acceder al poder presidencial, esa fue la clave de Calles para consolidar el proyecto de partido nacional.

Después del periodo presidencial de Obregón (1920-1924), llegó como sucesor Plutarco Elías Calles (1924-1928), y continuaba con la proclamación de ser heredero de la revolución, tal como lo menciona Garrido, el gobierno callista se había propuesto continuar y finalizar con la consolidación del aparato estatal posrevolucionario, pero no había alcanzado sus objetivos, principalmente por todos los grupos, asociaciones y sindicatos que se habían creado alrededor y que tenían una dependencia hacia los jefes “revolucionarios careciendo de una ideología precisa y de una organización sólida” (Garrido, 1986: 78-79).

Sin embargo un acontecimiento cambió el rumbo del país de una forma radical, la muerte de Álvaro Obregón cuando ya había ganado la elección de 1928 para la presidencia de la República.¹⁴ José de León Toral (1900-1929) lo asesinó, durante un banquete que tuvo con los diputados guanajuatenses, en el restaurante La Bombilla, en San Ángel, Distrito Federal. La muerte de Obregón “fue el acontecimiento catalizador de un ambiente que apuntaba ya hacia la formación de un partido que unificará a la “familia revolucionaria” (Medina citado en Salmerón, 2000: 34-35).

2.1.2 Después de la muerte de Obregón

La inesperada muerte del general revolucionario, que había tenido mayor influencia en el México posrevolucionario, fue el inicio de una nueva crisis en el régimen que aún no se encontraba estable, sino, en proceso de formación de alianzas (esquema

¹⁴ Obregón se reeligió para presidente de la República en 1928, donde obtuvo el 100% de los votos según las cifras oficiales. La reelección aunque no consecutiva del caudillo era ya un hecho consumado. (Garrido, 1986: 74)

2.1). Fue el punto de quiebre que determinó la reorganización de la vida política e institucional en México. “El asesinato de Obregón había creado sin duda las condiciones favorables para poner en marcha el proyecto político que el presidente Calles quería hacer aceptar a las principales fuerzas sociales” (Garrido, 1986: 88). El país se encontraba en un momento de incertidumbre, ya que muchos de los caudillos militares posrevolucionarios pretendían acceder al poder, provocando tentativas de nuevas luchas armadas. Pedro Salmerón menciona al respecto:

La desaparición de Álvaro Obregón cancelaba la posibilidad de que se repitiera el ciclo porfirista que mantuvo el poder, también desaparecía con él, el único principio de unidad y estabilidad conocido en la tradición política mexicana. La figura que mantenía unidos a la mayoría de los grupos, el único elemento de cohesión y estabilidad en una sociedad políticamente fragmentada y sin tradiciones institucionales ni democráticas desapareció bruscamente, desatando una crisis política de grandes magnitudes (Salmerón, 2000: 33).

En ese mismo sentido, González Casanova opina que:

La muerte del caudillo posibilitaba el establecimiento, por primera vez en la historia del país, de reglas claras para procesar pacíficamente entre los grupos la sucesión presidencial. Aunque ya existían las reglas formales, aquellas que se encontraban establecidas en la Constitución y que se referían a los aspectos legales y a los requisitos de la elección, aún faltaban las informales, los acuerdos no escritos pero acatados que servirían para que, en lo sucesivo, los vencedores de la Revolución no tuvieran que disputarse el poder de manera violenta. (González, 2000: 22)

En el libro *El partido de la Revolución. Institución y conflicto*, Pedro Salmerón (2000) menciona como los políticos del momento “aprovecharon la crisis para iniciar la transformación de México de ‘un país de caudillos’ a ‘un país de instituciones’, según el Discurso de Calles el 1º de septiembre de 1928” (Salmerón, 2000: 34). Plutarco Elías Calles aprovechó la crisis que se dio después de la muerte de Obregón para hacerse del poder sin necesidad de emplear las armas.

Calles tuvo que empezar a diseñar un mecanismo que no permitiera el desmoronamiento del Estado mexicano, que les había costado más de 10 años. Y

para ello tomó la decisión de que ya era momento de pasar de un país de caudillos a un estado de vida institucional.¹⁵

Plutarco Elías Calles en su discurso plantea los ideales de “pasar de la categoría de pueblo y gobierno de caudillos, a la más alta y más respetada y más productiva y más pacífica y más civilizada condición de pueblo de instituciones y de leyes [...] y el establecimiento de partidos nacionales orgánicos, para regular la vida política del país (Discurso de Calles citado en Garrido, 1986: 83-84)

Para lograr cumplir con la meta que se había propuesto planteó la formación de un partido político verdaderamente nacional que aglutinara a todos los grupos que se reclamaran como defensores y herederos de la Revolución Mexicana y que estuvieran de acuerdo en el desarrollo del país.

La reacción de Calles ante los acontecimientos [muerte de Álvaro Obregón] fue de serenidad y tendió ante todo a mantener la unidad del grupo gobernante [...] el presidente pidió la unión de todos los “revolucionario” en un frente común [...] hacia “El más amplio llamamiento a todos los grupos revolucionarios” y los excitó para que se agrupasen, “en unión indestructible y fuerte” para la realización de sus nobles ideales (Periódico El Universal citado en Garrido, 1986) [...] A fin de mantener la unidad de las fuerzas “revolucionarias”, el sonorenses considero que era urgente establecer mecanismos de carácter político nacional... [Éste organismo] fusionaría todos los elementos para el cumplimiento de un programa y el ejercicio de la democracia (entrevista con Emilio Portes Gil) (Garrido, 1986: 80-81).

El aún presidente Calles actuó con tranquilidad frente al congreso el día de su discurso, porque su principal objetivo fue evitar que se rompiera el proceso de alianzas que hasta ese momento se estaban logrando, era un líder carismático, lo cual le permitió ir haciendo negociaciones con los principales grupos revolucionarios (en especial porque los líderes militares más fuertes; Villa y Zapata, ya habían muerto, dejando a sus ejércitos sin un proceso definido a seguir). De esta forma controló la situación, evitando una nueva guerra.

El mismo día del acceso de –Emilio Cándido– Portes Gil a la Presidencia provisional el 1 de diciembre de 1928, el Comité Organizador del Partido Nacional Revolucionario (PNR) convocó a “todos los revolucionarios” a una

¹⁵ En el cuarto Informe anual del presidente de Calles al Congreso anuncio su decisión de no buscar de nuevo la Presidencia de la República a pesar de la ausencia de su sucesor y definió un proyecto para canalizar la vida pública del país de una manera “institucional” (Garrido, 1986: 82-83).

Convención Constituyente que debía unir a las diversas “tendencias revolucionarias” [...] en un Manifiesto se invitaba a los revolucionarios a unirse a fin de fundar el PNR, en la convención se discutirían los estatutos y el programa del partido. Además se designaría un candidato a la Presidencia de la Republica y el nombramiento del Comité Directivo del Partido (Garrido, 1986: 93)

El Comité Organizador del Partido Nacional Revolucionario quedo constituido por: el general Manuel Pérez Treviño (presidente), el ingeniero Luis L. León (secretario general), el profesor Basilio Vadillo (secretario del interior), el senador Bartolomé García Correa y el diputado David Orozco (secretarios de organización) y, el senador Manlio Fabio Altamirano (secretario de propaganda). Y para el 20 de enero de 1929 se publicó en la prensa nacional, el Proyecto de Programa del Partido Nacional Revolucionario, y el 26 de enero, el Proyecto de Estatutos del Partido Nacional Revolucionario, los cuales se discutirían en la Convención Constituyente del partido.

La Convención Constituyente del PNR se reunió en el Teatro de la República (antes Teatro Iturbide) de Querétaro [entre el 1 y el 4 de marzo de 1929], y a ella asistieron representantes de los diversos “partidos”, organizaciones sindicales y campesinas, grupos y facciones políticas nacionales y regionales que aceptaron el proyecto de Plutarco Elías Calles [...] La asamblea aprobó en seguida la designación del Comité Directivo Nacional, que debía estar formado por un representante de cada entidad federativa, y el cual fue integrado únicamente por connotados callistas [...] aprobó a su vez, la designación de los siete miembros del primer Comité Ejecutivo Nacional (CEN) del PNR, cuyo presidente fue el general coahuilense Manuel Pérez Treviño¹⁶, brazo derecho de Calles. [El 4 de marzo, último día de la Convención], “a las doce horas con veinte minutos”, el presidente de la Convención, Filiberto Gómez declaró “formal y legalmente constituido” el Partido Nacional Revolucionario [...] con sede en la Ciudad de México. [...] Los convencionistas procedieron entonces a nombrar al candidato del Partido a la Presidencia de la República [Pascual Ortiz Rubio] (Garrido, 1986: 110-116).

En palabras de Manuel Pérez Treviño “el partido nacía, como una consecuencia lógica del movimiento armado pero también como una necesidad nacional” (Pérez citado en Garrido, 1986: 113) ya que no se podía continuar con constantes golpes militares entre los diferentes grupos revolucionarios. La idea de formar un partido

¹⁶ Los otros integrantes del primer CEN del PNR fue; Luis L. León (secretario general), Bartolomé García Correa (secretario de actas), Melchor Ortega (secretario de prensa), David Orozco (secretario tesorero), Gonzalo N. Santos (secretario del Distrito Federal) y Filiberto Gómez (secretario del exterior).

político de carácter nacional que unificara a la sociedad mexicana, no era nueva. Sin embargo, hasta ese momento fue un proyecto que tuvo una estructura y la planificación necesaria para llevarlo a cabo. Es decir la fundación del PNR fue la etapa de integración (implosión), (ver esquema 2.1), de los grupos que se fragmentaron durante la Revolución Mexicana (en sus distintas etapas), para la Convención Constituyente se presentaron 148 partidos regionales formando al nuevo partido como “una confederación de partidos” (Garrido, 1986), (ver esquema 2.1). Ahí mismo, se decidió cual sería el emblema del nuevo partido, y el lema,

Como el PNR era el heredero de la Revolución su emblema sería un círculo dividido en tres secciones verticales, de color verde, blanco y rojo, como los colores nacionales. Llevaría las letras PNR y estaría rodeado de un círculo rojo que representaba el carácter revolucionario. Tendría como lema “Instituciones y Reforma Social” (Artículo 36 Constitucional citado en Garrido, 1986).

Así, “para finales de 1929 el PNR había ganado sus primeras elecciones, quedando como presidente de la República, Pascual José Rodrigo Gabriel Ortiz Rubio (1877-1963) y consolidaron su estructura como el nuevo partido nacido de la Revolución. Como Garrido menciona, el PNR como el partido de la revolución, se consolida como un pilar fundamental del estado mexicano posrevolucionario (Garrido, 1986), logrando lo anhelado durante una parte del siglo XIX.

2.1.3 Ideología del PNR

El Partido Nacional Revolucionario surgió con los principios revolucionarios, que habían nacido a partir de 1910 y que seguían siendo vigentes hasta 1929. Los valores que cada grupo militar revolucionario defendía habían originado un país inestable (etapa de explosión, ver esquema 2.1), sin embargo el proyecto del partido político, había encausado la lucha a una unión de fuerzas para lograr la estabilidad y promover el desarrollo de México (etapa de la implosión, ver esquema 2.1). Sin embargo, tuvieron que ponerse de acuerdo, en cuales serían los ideales que regirían al nuevo partido. El PNR se proclamó como el partido de los revolucionarios y sucesor político de los caudillos. El partido sería el factor de cohesión y disciplina política, como antes lo eran los caudillos; incluso, pronto demostró ser superior a los caudillos (Salmerón, 2000: 82), logró aglutinar a todos los caudillos y consiguió el apoyo total a las decisiones de Calles.

Los principales fines del PNR eran el “mantener de manera permanente y a través de la unificación de los elementos revolucionarios del país una disciplina de apoyo al orden legal creado por la Revolución Mexicana” (Garrido, 1986: 101) y el definir y consolidar cada vez más la doctrina y las conquistas de la propia Revolución.

El naciente PNR se impuso dos tareas fundamentales: alcanzar la centralización política, pero ya no una personalista, como la porfirista o la que Obregón había buscado, sino la “centralización burocrática y disciplinada de una institución” (Lajous citado en Salmerón, 2000: 82); y convertirse en el gestor de las demandas de las masas organizadas y árbitro de los conflictos sociales (Salmerón, 2000: 82).

Esto para que la población se creará una identificación de la Revolución Mexicana con la institución política, y de esta manera lograr la legitimación del pueblo y la base social que sostendría al partido, es decir inicia el proceso de alineamiento o implosión.

[...] el PNR fue no solo el partido tricolor que encarnaba los valores patrios, el partido que hacia suyos a todos los valores nacionales... y a todas las fuerzas cívicas, desde Hidalgo hasta Obregón, frente a todos los otros partidos “contrarrevolucionarios”, “antinacionales” y “reaccionarios”, [todos aquellos partidos que no formaron parte de la fundación del PNR] sino también el único organismo capaz de promover la transformación del país (Garrido, 1986: 127).

González Compeán, habla en ese mismo sentido, de que el PNR nace y se consolida como una confederación de grupos revolucionarios (y pequeños partidos políticos locales), pero que al mismo tiempo, logra establecer unos ideales comunes, para la identificación de la sociedad con el nuevo partido.

El partido Nacional Revolucionario adoptó una ideología y una retórica constitucionalista, nacionalista, agrarista y obrerista... impulsó una doctrina moderna con proyectos de reforma agraria, industrialización nacional, educación [...] El Partido empezó entonces a cumplir con otras funciones mediatizadoras (González, 1968: 113).

La finalidad del partido siempre fue mantener la estabilidad política y con su estabilidad política se estableció como una institución estatal (Reveles, 2003). Tenía que lograr legitimarse y eliminar los poderes locales que le representaban un peligro a la tranquilidad del país.

En gran medida, la Revolución Mexicana, que en su momento se vivió como una sucesión de conflictos diferentes, como un movimiento heterogéneo con

demandas regionales en ocasiones contrapuestas, cobró forma en el imaginario colectivo gracias al partido y su cobertura ideológica. Diseñada tan amplia como fue posible, dicha ideología incluyó a los diversos grupos revolucionarios con signos de identidad colectiva claros: la reforma agraria, la defensa de los derechos laborales, la educación universal y laica, el respeto a la soberanía y a la autodeterminación de los pueblos, y sobre todo, la no reelección (González, 2000: 23).

El PNR fue el partido que nació como producto de la fragmentación que se dio en la sociedad, después de las diferentes etapas de la Revolución Mexicana, con la ideología nacionalista e institucionalista que en su momento, Elías Calles supo encausar hacia la legitimación de su proyecto nacional y que la sociedad en general apoyó para empezar con la modernización del país. Fueron muchos los grupos caudillistas que se agruparon en el partido, provocando una nueva etapa de estabilidad por medio del alineamiento de la población con la institución política.

2.2 Antecedentes y surgimiento del Partido Acción Nacional (1939)

El Partido Acción Nacional (PAN) es la segunda fuerza política en México, tenía una ideología diferente a la que tenía el partido en el gobierno PNR-PRM.¹⁷ Sin embargo tal como lo menciona Soledad Loaeza se convirtió en la “oposición leal” (Loaeza, 1999), ya que se convirtió a lo largo de su historia en un partido electoral que competía contra el PRM-PRI.¹⁸ En su fundación agrupaba a los sectores que se sentían excluidos del PNR, en general la fundación del PAN en septiembre de 1939 fue el resultado a los problemas del contexto nacional e internacional.

En 1938 Manuel Gómez Morín creyó que existían condiciones favorables para llevar a cabo con éxito la formación de un partido político de oposición, un proyecto que había concebido casi 10 años antes durante la campaña

¹⁷ Para 1938 el PNR se transformó el Partido de la Revolución Mexicana, con Lázaro Cárdenas del Río como presidente de la República, la refundación se debió, entre otros elementos, a la inclusión del sector militar a los tres originales (obrero, campesino y popular). El propósito principal de esta inclusión fue mantener la unidad revolucionaria pero al mismo tiempo acentuó el carácter excluyente de su proyecto político (Loaeza cita a Gómez Morín, 1999; 143)

¹⁸ En 1946 el PRM se transforma en el Partido Revolucionario Institucional (PRI), con las ideas modernizadoras de Miguel Alemán Valdés. Esta refundación va con la reforma electoral del mismo año, también reestructuró al sector popular en confederaciones, las cuales ejercían mayor control sobre los militantes y dejó fuera al sector militar, que fundó su propio partido, el Partido Auténtico de la Revolución Mexicana (PARM), que a la postre se convertiría en un partido satélite del PRI y perdería su registro en 1997.

presidencial de José Vasconcelos [en 1928, como candidato independiente] (Loaeza, 1999: 105).

La fundación del PAN en un principio “estuvo impulsada por el deseo de un grupo de profesionistas, de participar en la construcción del México moderno” (Loaeza, 1999: 170). Manuel Gómez Morín y Efraín González Luna fueron los principales fundadores, combinando el aspecto ideológico y práctico en la formación del nuevo partido.

Gómez Morín tomó la decisión de actuar. Su primer impulso fue volver los ojos hacia los universitarios. Primero, a los jóvenes inconformes, los enemigos del paradigma socialista en el poder, cuyo potencial había descubierto durante sus actividades como profesor y rector de la Universidad. Luego, buscó apoyo de sus colegas, maestros universitarios y profesionistas (Loaeza, 1999: 147).

También contaba con el apoyo de los miembros de la Unión Nacional de Estudiantes Católicos de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNEC), con ellos se volvió una pelea a favor de los principios católicos en contra del Estado Revolucionario y finalmente se adhiere al partido el grupo empresarial mexicano, encabezados por González Luna. Todos estos fueron los componentes que le dieron forma al PAN y que definieron su posición en la derecha política mexicana por su conservadurismo.

2.2.1 Antecedentes del descontento social

En el contexto internacional se estaban viviendo diferentes acontecimientos, que marcaron el rumbo de México y por lo tanto también su política. En 1929 se dio una crisis económica mundial a partir del “Crac del 29” en la bolsa de valores de Estados Unidos de Norteamérica y que afectó a todos los países ricos y pobres durante más de una década.

La Gran Depresión había tenido un efecto devastador sobre las instituciones de la democracia liberal [...] En Europa central los regímenes parlamentarios que se habían establecido al término de la primera Guerra Mundial habían sido sustituidos desde mediados de los años veinte, para todo efecto práctico, por dictaduras conservadoras. [...] En todo el mundo el intervencionismo estatal, el colectivismo, el nacionalismo económico y la planificación adquirieron las proporciones de un paradigma dominante, y el autoritarismo político una renovada legitimidad fundada en la búsqueda del restablecimiento de un orden interno que se había visto alterado por la crisis de las instituciones liberales y la polarización entre la izquierda y la derecha (Loaeza, 1999: 139).

En la contienda electoral de 1929 “Gómez Morín le planteó a Vasconcelos, entonces candidato independiente a la presidencia de la República, la necesidad de crear un partido político, más que lanzarse a la búsqueda del poder sin una fuerza organizada consistente” (Reveles, 2003: 23). De acuerdo a Abraham Nuncio (1986) “en José Vasconcelos y el Partido Nacional Antirreleccionista hallan esa alternativa –de agruparse y ser parte de la toma de decisiones en la vida política de México– al presentarse las elecciones de 1928. Perdidos ambos intentos tendrían que esperar una década para poder reivindicarlos” (Nuncio, 1986: 35). También menciona que, se puede hablar de un primer antecedente del PAN, en cuanto al acercamiento que tienen estos dos personajes y en el cual Gómez Morín le plantea sus ideas, las cuales se consolidan hasta la fundación del PAN.

Cuando Vasconcelos perdió la elección para el ejecutivo nacional en 1929 Gómez Morín se empezó a alejar de la burocracia política mexicana. Manuel Gómez Morín fue abogado de profesión, durante la presidencia con Álvaro Obregón funda el Banco Central del cual fue director (actualmente Banco de México), y después de que se alejara de la política fungió como director de la Facultad de Leyes y posteriormente como rector de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).

Nuncio (1986) escribe que a principios de la década de los treinta se hicieron diferentes reformas, entre ellas la reforma de 1934 al artículo 3º constitucional. Gómez Morín como rector de la UNAM es quien promueve la lucha contra la implantación de la llamada educación socialista en las instituciones de enseñanza superior.

El presidente Abelardo L. Rodríguez otorgó la plena autonomía a la Universidad como una manera de protegerla de la futura reforma del artículo 3º, con la cual el mismo no simpatizaba. [...] A partir de octubre de 1933 todas las decisiones quedaron a cargo del Consejo Universitario y los universitarios serían responsables del nombramiento de sus autoridades y profesores. [...] La falta de recursos sería una de las grandes debilidades del rector Gómez Morín en este periodo estuvo empeñado en la búsqueda de recursos privados para financiar a la Universidad. Sus esfuerzos resultaron insuficientes, pero en este proceso acumuló un considerable capital político y una autoridad moral que le serían muy útiles en el futuro (Loeza, 1999: 129).

Esto –la reforma al artículo 3º– provocó una coyuntura que generó una nueva crisis universitaria y que “fue una primera oportunidad para que Gómez Morín sentara las bases de su futura alianza con una corriente de la militancia católica mexicana” (Loaeza, 1999: 126). Surgieron otros grupos que estuvieron en desacuerdo con la reforma del gobierno; una de ellas fue la UNEC.

Para Luis Calderón Vega que fue cronista de la UNEC (y posteriormente del PAN), la ofensiva católica en la universidad se había iniciado varios años antes, justo después de que terminará la huelga de 1929 por la autonomía universitaria. Sin embargo, fue con Gómez Morín que encontraron el aliado que les ayudó a consolidarse y con el cual tuvieron un apoyo mutuo.

Como en la década de los treinta (en no pocas regiones del centro-sur del país) aún estaban activos los últimos núcleos de resistencia cristera armada¹⁹ (Reveles, 2003: 16), también grupos católicos más radicales se manifestaron en contra de las reformas. Por ejemplo, el Arzobispo José María Mora y de Río dijo que “el episcopado, clero y católicos, no reconocemos y combatiremos los artículos 3º, 5º, 27 y 140 de la Constitución vigente” (Nuncio, 1986: 89). El sector católico estaba siendo afectado por las reformas del gobierno y se resistían a acatarlas.

Un sector de los católicos militantes se agruparon en Legiones (que eran grupos que no aceptaron las decisiones del gobierno), que en su mayoría eran clandestinas. Estas organizaciones formaron *La Base* que estaba integrada por diferentes secciones. La sección 11 estaba destinada a la creación de una organización pública, de ahí nacería la Unión Sinarquista (UNS) (Reveles, 2003: 16), de la UNS provinieron varios líderes que fundaron al PAN posteriormente en 1939.

La UNS fue un instrumento para mediatizar a los núcleos cristeros sobrevivientes pues reivindicó la lucha pacífica, despreciando los movimientos todos violentos, de los campesinos guerrilleros. A pesar de su activismo pacífico [...] sus manifestaciones públicas fueran reprimidas por el gobierno (Reveles, 2003: 16-17).

¹⁹ Estos son parte de un proceso histórico conocido como la Guerra Cristera, que surge en 1926 por conflictos entre el gobierno federal y lo líderes católicos.

El PAN se distinguió del sinarquismo (que defendía los intereses del catolicismo en México) no solamente por su base social (mucho más urbana y de clase media, a diferencia de la de la UNS, que era más popular y campesina), sino también a causa de que los sinarquistas estaban organizados por grupos en función de gremios (Reveles, 2003: 22). Sin embargo, ambos grupos mantuvieron relaciones circunstanciales desde la fundación del PAN

Lo que se destaca de estos años fue la capacidad que tuvo Manuel Gómez Morín para hacerse de un capital político importante, y que sería decisivo en 1939. Gómez Morín “constató los costos de esta alianza en términos de objetivos y de capacidad de maniobra” (Loaeza, 1999: 126-127) de estos grupos. Tuvo que enfrentar la falta de recursos con los que contaba la UNAM. Pero que se aminoró con la participación económica de los grupos religiosos antes mencionados. Esta época también le ayudó a ir formando su ideal de formar una organización de *acción* que representara los intereses de las clases medias (sin embargo, este ideal tardaría más de cinco años en cumplirse).

La llegada de Lázaro Cárdenas a la Presidencia de la República fue un elemento de consideración en la renuncia de Manuel Gómez Morín a la Rectoría de la Universidad, así como el estrangulamiento financiero de la institución, pero hubo otros. La alianza con los católicos en la Universidad probó ser tan onerosa como pudo haber sido la expectativa sobre el futuro inmediato o la falta de recursos financieros para el sostenimiento de la Universidad. [...] Como rector había podido constatar que los enemigos de la libertad solo en apariencia pertenecían a campos políticos antagónicos, y que entre ambos habían derrotado su proyecto de autonomía universitaria. Pero también había palpado la energía del militante y el potencial movilizador de una situación polarizada que habría oportunidades para los *organismos de acción*, es decir, los partidos políticos (Loaeza, 1999: 135-137).

Para mencionar los antecedentes del descontento de la sociedad mexicana Daniel Moreno (1994) lo resume en el siguiente párrafo:

En el sector interno había diversos motivos de resistencia: en primer lugar los rescoldos de la lucha cristera y del choque entre la Iglesia y el Estado, que en el gobierno del Gral. Cárdenas no pudo atenuar, entre otros motivos porque le tocó aplicar la reforma al artículo 3º constitucional, que estableció la educación socialista. Por otra parte, el año de 1938 la expropiación o nacionalización del petróleo (Moreno, 1994: 178).

Pero el momento clave que desencadena el surgimiento no solo de Acción Nacional sino de muchos otros partidos y organizaciones conservadoras o de derecha, fue el curso de acción que tomó el gobierno de Cárdenas y que profundizó la limitante de espacios de acción política fuera del PNR.

2.2.2 La crisis del gobierno cardenista

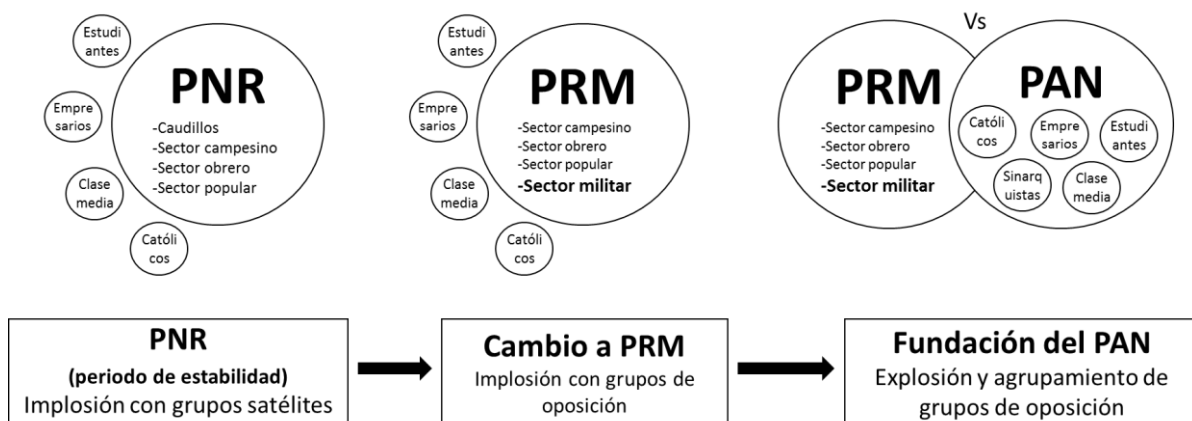
El gobierno de Cárdenas fue severamente cuestionado a partir de 1938 (Reveles, 2003: 15), esto por todas las acciones que tomó durante su administración como; la reforma agraria y la expropiación petrolera (que provocaron dificultades económicas, incluso entre los beneficiados por esas decisiones: campesinos y obreros), las expropiaciones de la tierra (que afectaron la productividad en el campo), la expansión monetaria (que impulsó el crecimiento económico pero que inició un proceso inflacionario que se mantuvo hasta 1937, teniendo como consecuencia que el salario se redujera y los precios aumentaran hasta en un 50%). Esto provocó descontento y temor en los empresarios y por tanto, la caída de la inversión nacional y extranjera (Loeza, 1999: 140).

Como Soledad Loeza lo menciona, el “estímulo directo al nacimiento del PAN fue la creación del Partido de la Revolución Mexicana en abril de 1938” (Loeza, 1999: 105). La refundación del PRM con Cárdenas provocó el descontento de varios sectores sociales que se encontraban excluidos de los planes del partido en el poder; empresarios, católicos y estudiantes. En cambio, obreros y campesinos vivieron este periodo como una gran experiencia de participación, pero para muchos grupos de clase media y para quienes no compartían la interpretación radical de la revolución, el cardenismo fue una desesperante etapa de exclusión (Loeza, 1999: 139-140). Con lo cual, se creó una atmosfera de incertidumbre política que generó desconcierto incluso dentro del partido en el gobierno.

Durante ese tiempo se vivió una radicalización de algunos grupos como los *callistas* (liderados por Elías Calles), los *cromistas* (miembros de la CROM), católicos, industriales, obreros, campesinos y clases medias. Además, de la confrontación ideológica entre capitalismo y socialismo, entre revolución y contrarrevolución, influenciadas por el contexto internacional polarizado, se sumó la inconformidad con

el desempeño gubernamental, provocando movilización política de los diferentes grupos *anticardenistas*, y que de haberse unificado, hubieran podido llegar a formar peligrosa polarización política. Sin embargo, en ese momento los grupos opositores se encontraba dispersos y con diversos intereses, reflejando las líneas de fractura que atravesaban la sociedad mexicana: políticas, ideológicas, religiosas, sociales y étnicas (Loaeza, 1999: 141-142).

Esquema 2.2 Proceso de agrupamiento de sectores fuera del PRM



Fuente: Elaboración propia

En este contexto nació Acción Nacional, ningún grupo católico conservador de esta época pudo conseguir la agrupación de todos en un frente común que pudiera enfrentarse al aglutinamiento del PRM (ver esquema 2.2). La característica que distinguió al PAN de las demás organizaciones conservadoras de esa época fue su propuesta de partido de ciudadanos (Reveles, 2003: 18) que buscaban participar en la política –entendida como acción– del país –entendido como nacional– de ahí el nombre del partido. Fue un partido político que logró sentar sus bases en una un grupo amplio de personas, al unir varias organizaciones excluidas de esa época:

Acción Nacional se formó para aglutinar algunas de las resistencias que provocaron las políticas cardenistas, pero fincó sus raíces profundas en las

preferencias políticas de un sector de la sociedad que había sido excluido de la lucha por el poder cuando se afianzó la hegemonía cultural de la Revolución Mexicana. [...] Los orígenes intelectuales de Acción Nacional [...] revelan la presencia en México de diversas corrientes de pensamiento que buscaban una tercera vía entre el capitalismo individualista y el colectivismo, bajo el cobijo de las influencias antiliberales y antisociales de la época (Loaeza, 1999: 105).

Gómez Morín como su principal fundador, expresó su ambición de organizar la acción reestructuradora del país y convocó a todos los miembros de su generación con quienes compartía experiencia revolucionaria que no había concluido de la manera que ellos habían idealizado, “la insistencia de Gómez Morín en que se formara un partido también respondía a una clara conciencia de la vulnerabilidad de las empresas individuales carentes de cobijo institucional” (Loaeza, 1999: 146).

Gómez Morín no tenía falsas expectativas, sabía que, al menos en el corto plazo, estaba destinada a ser minoría, pero también confiaba en que las “cualidades de excelencia” de sus integrantes garantizaría su capacidad de influencia. [...] Imaginaba que el partido fungiría en primer lugar como un organismo de vigilancia y fiscalización de la acción del Estado y de sus agentes, y definía el papel de la oposición leal en el sistema político mexicano (Loaeza, 1999: 151).

El reclutamiento inicial de militantes se había hecho por invitación personal del propio Gómez Morín (como ejemplo fue el caso de Efraín González Luna), por recomendación de alguno de estos invitados a un tercero, o por referencias personales. Además, la solicitud de admisión tenía que ser apoyada por dos socios activos (Loaeza, 1999: 151-152).²⁰ Otra táctica que utilizaron, fue crear comités regionales y locales, con lo que alcanzaron una mayor cobertura a nivel nacional.

El propósito de Manuel Gómez Morín era organizar un *partido de minorías excelentes* que dirigiera el cambio posrevolucionario, su objetivo no era defender los derechos de la Iglesia católica ni de los católicos como tales, sino llevar al poder a los universitarios que poseían el conocimiento que exigía la modernización del país (Loaeza, 1999: 107) y que estaban excluidos del gran partido. Gómez Morín obtuvo un gran capital político de su experiencia como Rector de la UNAM, por una

²⁰ De hecho esto, con algunas modificaciones, permanece como elemento clave de la militancia; primero se ingresan de forma personal, se cubren los requisitos (un primer curso de 25 horas), esto otorga el derecho de militante adherente; pero el paso para militante activo, es la recomendación de al menos dos militantes activos, esto en asamblea General.

parte fue el detonante de su ruptura con el grupo en el poder, pero también le permitió identificar los grupos que lo apoyarían en sus ideas acerca de la importancia de los valores, del sentido y significado de la militancia en la política mexicana.

[...] proponía formar un partido de corazón universitario y profesionista en un país donde en 1935 había 15 261 estudiantes de enseñanza superior, entre los que se contaban los normalistas y los preparatorianos. La respuesta de los colegas y contemporáneos fue menor a la que esperaba Gómez Morín, pero la de sus antiguos discípulos fue inmediata y entusiasta [...] ya no eran estudiantes, sino profesionistas, pero la huella de su activismo universitario estaba fresca, y era ventaja muy apreciable su experiencia de organización y de propaganda, así como su capacidad para el debate y su gusto por la acción directa [...] (Loaeza, 1999: 153).

Efraín González Luna²¹ fue el segundo fundador y era el representante de los católicos que colaboraron en la fundación del PAN. Había sido presidente de la Asociación Católica de la Juventud Mexicana (ACJM) (Reveles, 2003: 24), varios miembros de esta organización participaron en la fundación del partido. González Luna tenía una visión organicista de la sociedad y la creencia de que era necesario introducir reformas sociales que pusieran un dique al avance del socialismo, tenía fe en la creencia de que las normas de la moral pública debían estar en manos de la Iglesia” (Loaeza, 1999: 116), la relación que establece Gómez Morín con González Luna consolida la alianza de él con el catolicismo.

[...] desde 1939 la relación entre Acción Nacional y el catolicismo ha sido ambigua y contradictoria, probablemente porque en sus inicios se situó dentro del restringido repertorio de alianzas que a finales de los años treinta ofrecía una sociedad fragmentada y políticamente dividida, cuyo único eje ordenador era el Estado [...], una alianza de conveniencia, pero en el largo plazo resulto determinante para la historia del partido (Loaeza, 1999: 106-107).

El PAN tuvo un doble liderazgo que determinó su aspecto ideológico y su aspecto práctico. Estos aspectos ayudaron a que muchas de las personalidades universitarias y católicas importantes de la época creyeran en el nuevo proyecto nacional. Mientras González Luna generaba la doctrina del partido y Gómez Morín

²¹ Efraín González Luna y Manuel Gómez Morín se conocieron en Guadalajara, ambos compartían una inspiración e incluso una admiración por la dictadura desarrollista del general Miguel Primo de Rivera en España y por sus propuestas de modernización conservadora.

se ocupaba de insertarlo en el sistema político, creando las redes y los vínculos que darían vida al partido (Loaeza, 1999: 156).

Como tercer aspecto importante en la fundación del PAN, se debe tomar en cuenta al sector empresarial que formó parte de los trabajos iniciales en el partido, pero que a la vez se encontraban unidos a las creencias católicas. Al “abrazar la ideología de la iglesia católica se identificaban expresamente con las posiciones hegemónicas de la patronal y tácitamente con las que sostenía el PAN (Nuncio, 1986: 111). Provocando una unión de tres sectores que se encontraban interrelacionados por vínculos sociales, económicos e incluso políticos (la exclusión):

Varios de sus principales dirigentes eran, además, banqueros o estaban ligados de alguna manera a la actividad financiera. Manuel Gómez Morín, su ideólogo, artífice y dirigente fundador era justamente un banquero que aparecía en varios de los consejos de administración de las negociaciones bancarias del país representando los intereses del capital financiero (Nuncio, 1986: 31).

De esta manera se conformaron los tres grupos que integraron el PAN (ver esquema 2.2). Para Luis Calderón Vega (1999), la primera Asamblea del PAN tenía tres denominadores comunes:

1. Jóvenes universitarios, profesionistas; una nutrida barra de abogados, un cuerpo de médicos de todas edades, especialistas, químicos, ingenieros, arquitectos, contadores, representativos del empresariado y aun de las finanzas nacionales.
2. Los hombres de empresas (que buscaban la defensa de sus intereses económicos)
3. Católicos como González Luna, Miguel Estrada y Rafael Preciado Hernández y hombres sin fe en Dios como Agustín Aragón y Gustavo Molina Font, creyente, pero no practicantes (Calderón citado en Loaeza, 1999: 154).

En febrero de 1939 se constituyó el Comité Organizador del PAN, encabezado por Gómez Morín. Este comité tuvo la responsabilidad de preparar la reunión del nacimiento formal y la redacción de los documentos básicos. Según Calderón Vega, él fue quien elaboró los principios y estatutos iniciales de la organización (Calderón citado en Reveles, 2003: 23). La instalación de la Asamblea Constituyente del PAN fue el 14 de septiembre de 1939 en el Frontón México, en la Ciudad de México.

Posteriormente, la Instalación del Consejo Nacional de Acción Nacional fue el tres de diciembre de 1939. De acuerdo a Francisco Reveles (2003) en su libro *El PAN en la oposición*, entre los fundadores del PAN se destacaban varios grupos, que son:

1. El grupo de los personajes que habían colaborado en el gobierno durante la presidencia de Díaz, como Ezequiel A. Chávez, Fernando Ocaranza, Joaquín Casasús y Nemesio García Naranjo.
2. El grupo de personajes que habían participado en el movimiento antirreeleccionista de Francisco Ignacio Madero, como Emilio Madero, Aquiles Elorduy, Juan Durán y Casahonda.
3. El grupo de personalidades que habían colaborado en alguno de los primeros gobiernos revolucionarios, como Miguel Alessio Robles, Gilberto Valenzuela y Teófilo Olea y Leyva.
4. El grupo de personajes con militancia católica, como Efraín González Luna, Luis Calderón Vega, Miguel Palomar y Vizcarra, Gonzalo Chapela y Blanco.
5. El grupo de personajes provenientes de organizaciones católicas (especialmente de la UNEC), como Miguel Estrada Iturbide, Adrián de Garay Hernández Díaz, Juan Landerreche, Chávez Camacho, Manuel Ulloa.
6. El grupo de profesionistas, como Manuel Herrera y Lasso, Luis Islas, Emilio Cervi, Carlos Septién García, Manuel Gurría Urgel (Reveles, 2003: 24-26).

Los grupos mencionados por Reveles (2003) se dedicaron a la tarea de construir el partido político. Todos ellos integraron el primer Consejo Nacional panista. En general se destacaban dos grupos de fundadores, primero, al que pertenecían aquellos que contaban con cierta experiencia política como militantes católicos o como funcionarios públicos algunos durante el *Porfiriato* y otros más en los gobiernos pos revolucionarios; segundo, la fracción de intelectuales cuyo núcleo se encontraba en la universidad (Reveles, 2003: 26-27). Como consecuencia sí nace como un partido elitista, sin embargo albergaba a todo ese sector que no estaba incluido en el PRM (ver esquema 2.2).

2.2.3 Ideología del PAN

La ideología del PAN tiene una primera referencia la encíclica *Rerum novarum* del papa León XIII, publicada en 1891, es un documento con un corte de conservadurismo social pero que al mismo tiempo denotaba un marcado sentido reformista. Loaeza (1999) menciona que era un diagnóstico de la miseria en la que vivían las “clases inferiores” del siglo XIX, particularmente en Europa. Se defendía a las instituciones tradicionales pero atribuía al Estado responsabilidad en la consecución del “bien común”²² y el derecho a intervenir en el funcionamiento de la sociedad para proteger los intereses de la clase obrera y obtener mejores salarios y condiciones laborales.

La *Rerum novarum* es la matriz de las ideas que dieron nacimiento al PAN en 1939, pero esto no significa que la organización pudiera ser identificada como un partido socialcristiano o demócratacristiano. Las motivaciones de Manuel Gómez Morín poco tenían entonces que ver con la creación de instituciones al servicio de la Iglesia o de la moral cristiana. Partía de algunos de sus presupuestos y tomaba prestadas algunas de sus ideas, pero su propuesta es mucho más afín a las corrientes políticas de la época que preconizaban el establecimiento de aristocracias del conocimiento (Loaeza, 1999: 110-111).

Al final el componente católico resultó ser dominante por la UNEC y por Efraín González Luna, agregando una idea del PAN como un partido para católicos. Gómez Morín se encargó de crear la imagen del partido de intelectuales.

Un concepto importante que determina Gómez Morín es el de los *organismos de acción* y las define como:

Instituciones orientadas exclusivamente sobre una creencia, partidos políticos, agrupaciones confesionales, corporaciones de toda índole expresamente instituidas para promover la realización o la propaganda de ideas que se ofrecen al público como explicación completa de la vida o como solución definitiva de los problemas sociales. Para estas instituciones (partidos políticos), queda reservada la adopción de los credos, la sumisión a la voluntad de capitanes indiscutibles, el empleo de las fuerzas muy poderosas de la mística social, la proclamación autoritaria de verdades supremas e incommovibles (Loaeza, 1999: 136-137).

²² De hecho la frase “bien común” será acuñada por el partido como su objetivo final y se encuentra hasta la fecha en sus documentos básicos.

Organismo de acción es un concepto importante para la fundación del PAN, ya que es parte incluso de su nombre, la acción será el concepto base para generar su ideología, (una acción social opuesta a la acción colectiva del PRM). Gómez Morín trató siempre de transmitir el objetivo de generar acciones y no sólo quedarse en el margen de la política mexicana, de hecho en los primeros años del partido se generó una discusión entre Gómez y González sobre la participación, como acción, del partido en la elecciones de 1940 hasta las de 1952.

Por otro lado, en el aspecto ideológico fue Efraín González Luna quien tuvo la responsabilidad de la elaboración de la doctrina. La búsqueda del “bien común, la necesidad de tener fe, la visión mesiánica de los panistas y la lucha por la libertad de enseñanza fueron los valores o rasgos ideológicos que este dirigente legó a su partido” (Reveles, 2003: 28). Las características que definieron al PAN en su fundación fueron; un partido de derecha con principios católicos, no corporativo –es decir los organismos de acción–, modernizador, defendía a la familia, reivindicaba al individuo –frente al corporativismo que había instituido el PRM–, construyó una conciencia ciudadana. Pretendía como organización:

[...] la reivindicación del individuo en contradicción con la política de masas utilizada por el gobierno y su partido; la búsqueda del “bien común” frente a la pretensión de satisfacer exclusivamente los intereses de un partido, grupo o facción; la defensa de la libertad de enseñanza en contra del “monopolio” educativo estatal (Reveles, 2003: 36).

De manera que el PAN nació como un partido político que pretendía recuperar los valores que no había defendido el partido en el gobierno. Y que fue esencial para la conformación de su militancia, desde su formación y durante el siglo XX.

María Elena Álvarez Vicencio (2008) habla sobre el escudo del PAN, ella menciona que no hay una razón política específica por la cual se haya elegido el color azul para representarlo, simplemente fue un color que contrastaba con el tricolor del PRM. En ese momento la gama cromática de colores era muy limitada por lo que había muy pocas opciones restantes de las cuales eligieron el color azul.

2.3 Antecedentes y surgimiento del Partido de la Revolución Democrática (1989)

El tercer partido que se analiza en este trabajo es el Partido de la Revolución Democrática (PRD), que nace en un contexto de cambios, tanto políticos, como económicos y sociales; después de la Segunda Guerra Mundial muchos países sufrieron cambios en sus regímenes políticos (de dictaduras a democracias), las economías de países del primer mundo, como Estados Unidos, tuvieron crisis económicas que afectaron a los demás países y, en general hubieron huelgas sociales en varias partes del mundo después de la década de los 60's. La crisis económica se agudizó con el origen del proceso de mundialización de las economías (Heywood, 2004), debido a que las empresas internacionales más grandes hacen que empresas pequeñas nacionales quiebren.

El PRD surge en un ambiente complicado en México, donde los grupos de izquierda y la Corriente Democrática del PRI se logran unificar a través del Frente Democrático Nacional (FDN) para hacer un cambio en la política mexicana además, de la pérdida gradual de la legitimidad dentro del PRI.

El PRD nació como una opción de izquierda por las consecuencias políticas producidas por el cambio de modelo económico que se operó en México a principios de la década de los ochenta. La conformación del partido fue posible por una serie de factores y condicionantes del escenario político mexicano (Vivero, 2006: 21).

En este proceso de transición por el que atravesó México, el PRD produce un cambio en el sistema de partidos, haciéndolo más plural y competitivo y “donde sus propuestas e intereses pudieron influir en la conformación de las nuevas reglas del juego” (Vivero, 2006: 67). Aunque en realidad el juego aun lo controlaba el partido en el gobierno (PRI) también, es cierto que con este nuevo partido se genera una mayor apertura a la disidencia política.

Esto aunado al descontento que se provocó en las elecciones para presidente de la República en 1988 con la victoria del candidato del PRI (Carlos Salinas de Gortari), tal como lo explica Soledad Loaeza “el progreso electoral del Partido de la Revolución Democrática sería inexplicable sin el complejo conflicto poselectoral del verano de 1988” (Loaeza, 1999; 38). Es con Cuauhtémoc Cárdenas (como líder

principal) que se logra una verdadera inclusión de la izquierda en la política mexicana, izquierda que no era nueva y tenía su propia evolución.

2.3.1 Crisis económica, política y social

Después del modelo de desarrollo que se da en la Segunda Guerra Mundial, con una estabilidad económica a base de la exportación de petróleo y con un Estado intervencionista, se da un cambio en el modelo económico que pretende el adelgazamiento del Estado que a su vez permita controlar la crisis económica que se estaba produciendo en todo el mundo. Este proyecto fue el neoliberal, se privatizaron empresas y se pidieron préstamos internacionales, sin embargo, estos créditos extranjeros sólo provocaron que la deuda aumentara y quedara fuera de control esto dio paso, en América Latina, a un proceso conocido: como la *Década perdida*

Las crisis económicas que evidenciaron que el modelo había tocado fondo fueron las de 1976 y 1982 [...] Los efectos de la crisis de 1976 fueron contenidos en gran medida por el auge que vivió la economía mexicana de 1978 a 1981 [...] Para 1981 el petróleo pasó a representar el 80 por ciento de las exportaciones totales de México. Ese mismo año el precio del petróleo se colapsó en los mercados internacionales lo que provocó una severa crisis en la economía mexicana. Para Basáñez (1990) otros factores que precipitaron la crisis de 1981 fueron el alza en las tasas de interés, la estrechez del financiamiento público, el desmedido déficit público, el alarmante deterioro del sector externo, la inflación, la caída del producto nacional y una alta desintermediación financiera. Asimismo, el acelerado proceso de endeudamiento externo [...] la deuda externa se multiplicó de forma acelerada, en 1980 era de 33, 813,000 dólares y un año después se incrementó a 52, 961,000 dólares (Vivero, 2006: 27-28).

Para aumentar la incertidumbre en el ambiente económico nacional, el presidente José López Portillo (1976-1982) anunció la expropiación de la banca el primero de septiembre de 1982, como una medida emergente para salvar la crisis. Tal como lo menciona Pablo Escalante (2004), esto provocó que muchos inversionistas sacaran grandes cantidades de dólares del país (para proteger su patrimonio), provocando que la moneda se devaluara de 26 a 70 pesos (la inflación llegó al 100%) por dólar. Como había que reducir a toda costa el déficit de las finanzas públicas, inició la venta de numerosas empresas paraestatales. Pero esto provocó altos niveles de

desempleo (en ese momento el autoempleo y la emigración a Estados Unidos se multiplicó).

[...] este modelo de desarrollo de sustitución de importaciones tuvo algunas debilidades centrales que llevaron a su agotamiento. Primero, se generó una industria de invernadero, incapaz de competir en el exterior; segundo, el modelo fue incapaz de crear los empleos urbanos que el cambio demográfico exigió. A esto se sumó una política estructural de bajos salarios urbanos y de alta extracción de excedente del sector rural, lo que condujo a la polarización de la sociedad mexicana; tercero, buscando aliviar los rezagos productivos y sociales el gasto público tuvo un incremento acelerado que desató entre otras cosas las presiones inflacionarias; cuarto, hubo un crecimiento desproporcionado de la burocracia y, por consecuencia, un incremento sin precedente de sus necesidades de financiamiento (Alcocer citado en Vivero, 2006: 27).

Muchas personas perdieron sus ahorros o sus empleos durante esta época, que a la vez se tradujo a un descontento social que se iría acumulando hasta finales de la década de los ochenta. Ya que “estas crisis impactaron de forma directa en la vida de la población” (Vivero, 2006: 29). Pero las crisis económicas no afectaron solamente económica o socialmente a México, también hubo problemas en el ámbito político, sobre todo en la elite del poder. Se dio una división dentro del PRI entre dos corrientes ideológicas contrapuestas. Igor Vivero habla sobre esta fractura entre los *neoliberales* (que apostaban por el modelo neoliberal y la reducción del Estado²³) y los *neocardenistas*²⁴ (encabezados por Cuauhtémoc Cárdenas que apostaban más por un Estado fuerte como el que se había vivido en la época de su padre, Lázaro Cárdenas):

Las medidas tomadas por este gobierno trajeron tensiones al interior de la élite –priísta–. Mientras los neoliberales en el gobierno promovieron la privatización y la desregulación, un grupo distinto, los neocardenistas –cuyo líder principal era Cuauhtémoc Cárdenas– demandaron la intervención de un Estado fuerte en la economía, y exigieron el incremento en la inversión pública [...] Estas dos posturas se hicieron irreconciliables hasta llegar al extremo de la formación de la disidencia dentro del PRI para después llegar a la ruptura. Dentro de esta pugna por el proyecto económico, sobrevino una nueva crisis el 5 de octubre de

²³ Son los políticos con estudios de posgrado en economía y realizados en el extranjero que además, contaban con una carrera política exclusivamente en el sector de la administración pública, como ejemplos: Miguel de la Madrid Hurtado, Carlos Salinas de Gortari y Ernesto Cedillo Ponce de León.

²⁴ Su principal característica de este grupo fue una amplia trayectoria en la política, en particular al ocupar cargos de elección, antiguos políticos, regularmente con estudios de licenciatura en derecho.

1987 provocada por el crack de las bolsas de valores mundiales (Vivero, 2006: 28-29).

La situación económica en la que se encontraba México en ese momento permitió que dos procesos empezaran a producirse en el ámbito político mexicano; por un lado, se fueron aprobando reformas de liberalización política, que permitió que los partidos de la oposición fueran ganando lugares en los puestos de elección popular, ganando así voz y voto en las decisiones además, del inicio del principio de representación proporcional que se dio en el Congreso de la Unión; por otro lado, y como consecuencia de todos los cambios, se inició un proceso de democratización política.

Tal como lo menciona Lorenzo Meyer “todos los cambios políticos sustantivos en el México independiente han sido precedidos por un resquebrajamiento en la cúpula del poder” (Meyer citado en Vivero, 2006: 29). Esto por la presencia de los dos grupos internos del PRI, los *neoliberales* y los *neocardenistas*. Ambos, tenían ideas contrarias sobre cómo llevar la economía del país y estas diferencias se intensificaron con la llegada de Miguel de la Madrid a la presidencia de la República:

[...] este conflicto [el papel que debía cumplir el Estado] evidencio el enfrentamiento de dos grupos del mismo PRI con proyectos diferentes. Por un lado e proyecto neoliberal, encabezado por el presidente Miguel de la Madrid (1982-1988) y sus más cercanos colaboradores y por otro lado el proyecto nacionalista el cual se apoyó en los postulados de gobiernos anteriores, básicamente con los principios del *cardenismo*, de ahí su identificación con el apelativo de *neocardenismo* (Tamayo citado en Vivero, 2006: 25).

Con la presidencia de Miguel de la Madrid la ruptura de estos grupos fue inminente, por lo que los *neocardenistas* se sintieron como el grupo marginado y excluido de la política priísta en el momento de la postulación del candidato presidencial para las elecciones de 1988 y forman la *Corriente democrática*. Durante más de 20 años el régimen priísta mexicano fue perdiendo legitimidad y su transición, hacia un sistema más democrático, se aceleró principalmente por el conflicto dentro de la élite del PRI (Vivero, 2006). Como consecuencia de esta ruptura en la elite al interior

del PRI, se creó la *Corriente Democrática*²⁵, encabezado por Cuauhtémoc Cárdenas, Porfirio Muñoz Ledo e Ifigenia M. Martínez Hernández.

Formalmente el movimiento inicio el 11 de julio de 1986. Si bien su primera aparición pública fue muy conservadora, ya que se respaldó en el estatuto del PRI y no criticó la autoridad presidencial, ni la de la ejecutiva del partido, con el tiempo el discurso se volvió más radical y de ruptura. [Formalmente] La *Corriente Democrática* empezó a editar en el verano de 1987 sus propias publicaciones, llamados *Cuadernos de Divulgación*, donde se expresó las posturas del movimiento, [...] esta publicación no fue externa al PRI ya que el logotipo de este partido apareció impreso en dichos cuadernos y tampoco se mantuvo en el tiempo (Vivero, 2006: 35-37).

La *Corriente Democrática* buscaba que se diera un proceso democrático en la elección para el candidato para la presidencia de la República (lo cual no lograron) además, de sus demandas de no privatizar todas las empresas paraestatales. Sin embargo, la salida de esta parte del PRI fue inevitable, ante el hostigamiento y las dificultades que se les ponían dentro del mismo partido.

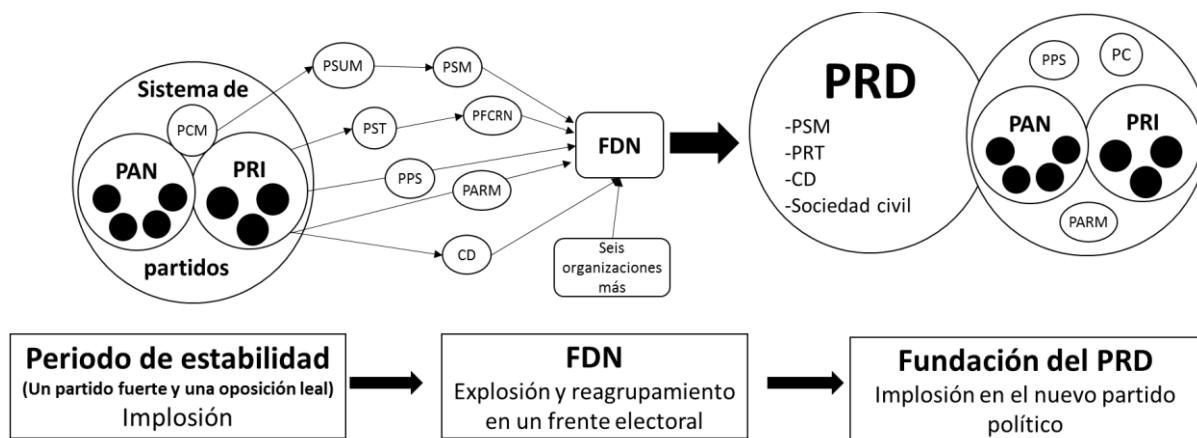
En un inicio los miembros de la CD afirmaron que nunca iban a abandonar el PRI, argumentaron el cambio desde adentro y sin embargo no criticaron abiertamente al régimen, se decían democráticos y no obstante no condenaron las practicas del PRI en las elecciones [en 1982] [...] Al final la CD no pudo impedir las facultades metaconstitucionales del Presidente de la República de ser juez y parte en el proceso de designación de candidato. Pero dejó un precedente de inconformidad que le redituó en la campaña de 1988 (Vivero, 2006: 39-40).

A partir de la *Corriente Democrática*, se fue creando una estructura que posteriormente a la salida del PRI apoyó la candidatura de Cuauhtémoc Cárdenas, lo que dio origen al Frente Democrático Nacional (FDN), ver esquema 2.3. Santiago Portilla hace referencia a ésta como “la escisión más importante de partido oficial en sus cerca de 60 años de existencia” (Portilla, 2012: 688) La crisis económica y política en el país permitió la inclusión de la izquierda social en el sistema de

²⁵ Los dirigentes que perduraron hasta el final en la *Corriente Democrática* fueron Cuauhtémoc Cárdenas, Porfirio Muñoz Ledo e Ifigenia Martínez. Los que asistieron a las reuniones y que por diversas causas la abandonaron (la mayoría por presiones gubernamentales o del PRI) fueron; Carlos Tello, Armando Labra, Rodolfo González Guevara (embajador de España), Leonel Durán (subsecretario de Cultura de la Secretaria de Educación Pública), diputado federal del PRI Janitzio Múgica; Eduardo Andrade, abogado general de la UNAM, y Gonzalo Martínez Corbalá, ex embajador en Chile y senador de la Republica (Garrido citado en Vivero, 2006: 35).

partidos. Sin embargo hubo un tercer aspecto que permite que la coyuntura se volviera lo suficientemente influyente para la formación de un partido político, que es la crisis en la sociedad en general.

Esquema 2.3 Proceso de reestructuración del sistema de partidos durante y después del FDN



Fuente: elaboración propia.

El antecedente de la izquierda mexicana se encuentra en todos los grupos o partidos de corriente comunista o socialista que surgen con mayor fuerza después de la Segunda Guerra Mundial. La crisis social que sufre el país es consecuencia de la acumulación de inconformidades en sectores diversos de la población mexicana que no fueron resueltos o peor aún que fueron reprimidos violentamente. A partir de la década de los sesentas se incrementaron las huelgas que evidenciaron la pérdida gradual de la legitimidad en el sistema político mexicano. La huelga de ferrocarrileros en 1959, la huelga de médicos en 1968 y el movimiento de los estudiantes en ese mismo año, son solo algunos de los ejemplos.

La matanza de estudiantes en Tlatelolco en 1968 fue la base del surgimiento de grupos lícitos pero también de grupos guerrilleros, ya que fue de las mayores represiones que se dieron en el México moderno. Por ejemplo el Partido de los Trabajadores (PRT), de formación *trotskista* fundado en 1976 y dirigido por Rosario

Ibarra de Piedra, quien fue madre de uno de los desaparecidos del movimiento estudiantil de 1968 que nunca fue encontrado. El Partido Mexicano de los Trabajadores (PMT) surgió como consecuencia del movimiento estudiantil de 1968, se conformó por un grupo de intelectuales y obreros, acentuándose en algunas universidades y sectores de clase trabajadora. Otro partido que surgió a partir de esta represión, fue el Partido Socialista de los Trabajadores (PST)²⁶ fundado por Rafael Ignacio Aguilar Talamantes, quien después se retira del partido (Vivero, 2006: 46-48), (ver esquema 2.3).

Los grupos que sufrieron las mayores muestras de represión violenta ejercida por el gobierno, fueron los grupos guerrilleros de ideología comunista que se mantenían en clandestinidad luchando contra el régimen autoritario tanto en lo urbano como en lo rural. Según Vivero (2006), esta época de lucha armada duró aproximadamente entre 1968 y 1974, precedida principalmente por la Liga 23 de Septiembre.

Surgieron grupos con las más diversas siglas que hablaban de ideologías revolucionarias, socialistas, comunistas, maoístas, guevaristas y mezclas heteróclitas. Era la época de las guerrillas en todo el mundo, incluidos los países europeos, y hasta Estados Unidos tuvo a sus radicales armados. Fue una característica de los años setenta (Portillo, 2012: 692)

Pedro Escalante (2004) habla en este mismo sentido, “para la década de 1980 una creciente movilización de grupos sociales inconformes ocupaban calles y plazas, bloqueaban carreteras y casetas de peaje, tomaban oficinas de gobierno y realizaban actos de boicot a televisoras, plantones, marchas y huelgas de hambre” (Escalante, 2004: 293). La sociedad se encontraba desgastada por el autoritarismo que ejercía el gobierno sobre sus demandas, pero el punto que aceleró la pérdida de legitimidad del PRI fueron los terremotos del 19 y 20 de septiembre de 1985 que afectaron al centro-oeste del país. En la ciudad de México los muertos se contaban por miles, además de que la respuesta del gobierno de Miguel de la Madrid fue débil y tardía.

²⁶ Aunque a la formación del PRD no llegaron todos estos partidos como tal pues algunos ya habían perdido el registro, pero si se integraron muchas fracciones al programa de fundación del nuevo partido y participaron activamente con su experiencia partidista.

El gobierno (preocupado sólo por la economía nacional y por la organización del Mundial de fútbol de la FIFA, de 1986) no tenía capacidad de maniobra; contrariamente la reacción de los vecinos de los afectados fue masiva y una experiencia nueva de organización (Escalante, 2004: 292) que derivó en grupos vecinales y que continuaría su evolución. Un ejemplo fue, la creación de *Asambleas de Barrios*, surgió después de los terremotos de 1985 en la ciudad de México y se conformó por damnificados que demandaban vivienda (Vivero, 2006: 70), estos grupos apoyaron también al Frente Democrático Nacional.

En este momento surge la sociedad civil, no sabían que hacer en ese período, pero como el presidente y su gobierno no tuvo una capacidad de respuesta, tuvieron que improvisar y organizarse para ayudar a los afectados, se hizo notorio el “debilitamiento de los actores tradicionales del sistema político por su incapacidad de resolver los problemas y su resistencia a la apertura” (Vivero, 2006: 41), forzando a la sociedad a organizarse y ayudar a los dañados por los desastres naturales.

Para 1987 se empieza a dar una unificación de la izquierda mexicana (llamada así hasta ese momento, antes eran grupos socialista y comunistas), ya que encontraron en Cuauhtémoc Cárdenas (con la *Corriente Democrática*) la oportunidad de ganar una elección presidencial (antes de él, los grupos opositores no representaban un peligro electoral para el gobierno pues no rebasaron el umbral de votación del 20 por ciento) (Vivero, 2006: 32). En resumen la mezcla de estas crisis, la política (en la elite priísta), la económica y la social, son las que anteceden a la formación del Frente Democrático Nacional (FDN), (ver esquema 2.3).

2.3.2 Frente Democrático Nacional

Cuando la situación de ruptura dentro del PRI no pudo solucionarse, el grupo de los *neocardenistas* (la *Corriente Democrática*) se vio en la necesidad de abandonar el partido²⁷ y buscar otro partido para postular a su candidato (Cuauhtémoc Cárdenas) ya que la ley no permitía la creación de partidos políticos con registro condicional.

²⁷ Autores como Santiago Portilla dicen que lo que provocó que la corriente cardenista saliera del PRI, fue que no pudieron postular a su candidato Cuauhtémoc Cárdenas para presidente de la República (candidato de lujo

En 1986 el gobierno reformó la ley electoral donde se suprimió la posibilidad de presentar un partido político con registro condicional, es decir que el régimen previendo un posible desgarramiento dentro del PRI, cerró las opciones para que el grupo de Cuauhtémoc Cárdenas no pudiera presentarse a las elecciones con su propio partido político. Con esta situación los disidentes tuvieron que optar por participar a través de un partido con registro, es ahí donde entra el PARM. Además, el factor tiempo jugó un papel especial ya que no se pudo buscar más opciones (Vivero, 2006: 56-57).

Los *neorcardenistas* encontraron un grupo de partidos políticos de corte “comunista-socialista” que habían sido afectados por el gobierno, encontrando en Cárdenas una oportunidad real de influir en la política mexicana.

Es en 1988 cuando se abre un nuevo espacio dentro de las fuerzas de la izquierda a través del FDN. Son las elecciones federales de este año las que provocaron una movilización y participación electoral que le ayudaron a la izquierda a unirse en esta coyuntura y vislumbrar el proyecto de construir una fuerza política más amplia e incluyente (Vivero, 2006: 56)

El FDN nace el día 13 de enero de 1988 y se integró con la participación de 10 organizaciones: el Partido Auténtico de la Revolución Mexicana²⁸ (PARM), el Partido Popular Socialista (PPS), el Partido Socialista de los Trabajadores (PST) que con la postulación se cambió de nombre a Partido del Frente Cardenista de Reconstrucción Nacional (PCFCRN); partidos que contaban con el registro para participar en esas elecciones. Además, los grupos políticos sin registro el Partido Social Demócrata (PSD), el Partido Revolucionario Socialista (PRS), el Partido Verde (PV), la Corriente Democrática (CD), la Unidad Democrática, Fuerzas Progresistas de México y el Consejo Nacional Obrero y Campesino.

El FDN “no fue una coalición electoral, es decir, una alianza que postuló a los mismos candidatos para todos o la mayoría de los puestos de elección popular, sino que el acuerdo que le dio vida fue el de apoyar un mismo candidato a la Presidencia de la República” (citado en Vivero, 2006: 56). Los partidos tomaron la decisión de

por su apellido), y al ser el ala progresista del partido, pudo fusionarse con la corriente socialista, en oposición a la de los financieros que dominaban tanto el partido como al gobierno (Portillo, 2012).

²⁸ El PARM fue el que registró como candidato a la presidencia a Cárdenas el 14 de octubre de 1987, posteriormente los otros partidos se fueron sumando a la candidatura y con ello nace el FDN.

apoyar a Cárdenas, que fue el candidato que tenía, por primera vez en México, la fuerza suficiente real como para pelear la silla presidencial.

Partidos como el PARM, el PPS y el PFCRN (considerados como partidos leales o *satélites* del PRI, por participar en las contiendas electorales para legitimar al sistema como democrático y que además postularon al mismo candidato del PRI desde 1964), le dieron la espalda al PRI y decidieron apoyar al candidato del FDN por primera vez en su historia (ver esquema 2.3). Una de las hipótesis “que se maneja del cambio de actitud de estos partidos al apoyar al FDN es que se les descuidó. Y que los ‘estímulos’ gubernamentales empezaron a decaer”²⁹ (Vivero, 2006: 32). Un partido importante que faltaba en el Frente fue el Partido Mexicano Socialista (PMS) que se unió hasta que Heberto Castillo renunció a su candidatura para apoyar la de Cárdenas un mes antes de la elección.³⁰

El PMS fue el último partido que se unió al FDN y el único que después de su disolución, se integró al proceso de conformación del PRD. El retraso de la incorporación al frente se debió a que dicho partido contó con un candidato producto de unas elecciones primarias desde el inicio del proceso electoral de 1988 (Vivero, 2006: 43).

Al FDN lo apoyaron grupos diversos de la sociedad: campesinos, obreros, la clase media baja, los habitantes de los cinturones de miseria que circundaban las ciudades mexicanas. Su mayor fuerza estuvo en el área centro del país, desde Guerrero en el suroeste hasta Veracruz en el oriente (Vivero, 2006: 58-59). Sus principales ventajas fueron:

- a) La flexibilidad que le permitió unir a las múltiples organizaciones que lo conformaron y reaccionar relativamente rápido a los cambios que se presentaron.

²⁹ Después de la coyuntura de 1988 sin embargo, volvieron a tomar el papel de partidos *satélite* o aliados del PRI, de hecho no se sumaron al PRD.

³⁰ Heberto Castillo puso mucha resistencia a declinar su candidatura para Unirse a la de Cárdenas, pues afirmaba que éste era autoritario como cualquier priísta y no había sido buen gobernador. El mismo, sin embargo, era admirador del general Lazaró, y conforme Cuauhtémoc ganaba adeptos en la sociedad y en la izquierda, la presión fue incontenible. Por fin renunció y asumió el liderazgo del hijo del general. Después, junto con él, sería de los principales fundadores del PRD, en el que militó hasta su muerte en 1997 (Portilla, 2012: 688-689)

- b) El carisma de Cárdenas, heredado de su padre, el cual apareció como el contrapeso que representaba la justicia social dentro de las transformaciones neoliberales
- c) La movilización social, que fue su mayor logro, recayó en un sinnúmero de organizaciones sociales y que al final aumentó el prestigio de Cuauhtémoc Cárdenas (Vivero, 2006: 59).
- d) Además de, la coyuntura generada por la crisis económica que se dio en México, aunado al descontento social provocado por la ineficacia del gobierno ante los terremotos del 19 y 20 de septiembre de 1985, provocando un mayor apoyo y que fue la base que le dio sustento a la fundación del PRD.

Pero, también el FDN se enfrentó a muchas dificultades, la principal fue la diversidad de grupos que estuvieron en su composición, que no facilitaron las negociaciones para la toma de decisiones en ese momento. El financiamiento fue otra debilidad, que les redujo la posibilidad de llegar a las zonas más alejadas del país. Además, de no tener acceso a los medios de comunicación, principalmente la televisión. El Frente se encontró en un momento donde la sociedad fue consciente de la falta de organización en el partido del gobierno, por lo que “el voto que recibió, no se basó en el programa del FDN sino en el castigo hacia el candidato priísta” (Vivero, 2006: 60) sin embargo, es cierto que también fue un voto por la figura histórica de Cuauhtémoc Cárdenas.

Al final, Carlos Salinas de Gortari fue el ganador en la contienda electoral de 1988 con 9 641,319 votos (que representó el 50.46% del total de la votación), Cuauhtémoc Cárdenas obtuvo 5 956,988 votos (31.12%), Manuel Clouthier tuvo 3 267, 159 votos (17.07%), el resto fueron para Rosario Ibarra de Piedra y Gumersindo Magaña (candidato sin registro), (González, 1994: 132).

Los dos principales contendientes, Cuauhtémoc Cárdenas, por el FDN y Manuel Clouthier, por el PAN, denunciaron que las elecciones no fueron equitativas. Incluso el candidato del FDN fue más allá y las calificó de fraudulentas, por lo tanto el nuevo presidente era legal pero ilegítimo desde la óptica de una parte de la oposición. [...] A pesar de que sus líderes tuvieron algunos elementos para evidenciar la poca transparencia en el proceso electoral como las papeletas para votar destruidas, el gobierno hizo oídos sordos y la Cámara de Diputados

que tenía una escasa mayoría priísta (260 diputados un total de 500), con la ayuda del voto panista, avaló las elecciones (Vivero, 2006: 57-58).

Estos resultados pusieron en evidencia la pérdida del poder y del control que había ejercido el PRI en la sociedad, desde su fundación. Por primera vez la oposición (considerada ahora como izquierda) obtuvo un peso para influir en la política nacional, casi duplicando la votación que obtuvo el PAN, partido de oposición de mayor tradición y que había conseguido muy pocos logros hasta ese momento.

Después de las elecciones “las fuerzas que habían formado el FDN se empezaron a dispersar, producto del agotamiento de una intensa campaña y de las pugnas electorales” (Vivero, 2006: 60-61). Tuvieron que dirigir el rumbo que tomaría ese evento coyuntural para que el movimiento social no se perdiera, así que Cuauhtémoc decidió crear un partido político que aglutinara a la mayor parte de la ahora izquierda mexicana del siglo XX. El frente desapareció porque sólo fue una creación coyuntural, producto de las diferentes crisis que se habían dado en el país y como muestra de protesta contra el gobierno.

El Partido de la Revolución Democrática [PRD] se constituyó en 1989, como producto de la candidatura de Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano y de la heterogénea coalición electoral que la sustentó (denominada Frente Democrático Nacional [FDN]) con el fin de recuperar la extensa movilización ciudadana que generó la figura de su candidato [...] (Reveles, 2004: 13).

Para octubre de 1988, Cuauhtémoc Cárdenas, Porfirio Muñoz Ledo e Ifigenia Martínez (como los principales líderes) comenzaron con la organización del nuevo partido; el Partido de la Revolución Democrática (PRD). No todos los partidos que formaron el FDN llegaron a la fundación del PRD (ver esquema 2.3); el PARM, el PFCRN,³¹ el PMT, el PPS³² continuaron como partidos independientes y el PRT pierde el registro en 1988 y deciden integrarse al PRD.³³ El 21 de octubre de 1988 se lanzó la convocatoria para formar el PRD. En la convocatoria a la formación del partido, Cárdenas afirmó:

³¹ Posteriormente cambia su nombre a Partido Cardenista (PC), en 1997 pierde su registro.

³² Después de postular a una candidata presidencial 1994 (Marcela Lombardo) pierde su registro, actualmente permanece como una Agrupación Política afiliada al PRI.

³³ Actualmente Rosario Ibarra continua siendo una figura importante dentro del PRD, su último cargo fue como senadora.

Nos proponemos promover la democratización de la sociedad y de las instituciones estatales. Defenderemos y haremos respetar el voto ciudadano. Lucharemos por la liberación de los sindicatos y organizaciones de trabajadores, campesinas y populares [...] terminaremos con el sistema de partido de Estado [...] Defenderemos e impondremos la independencia de la justicia, la dignidad del individuo, los derechos y las garantías constitucionales, el cese de toda represión política legal e ilegal [...] promoveremos la igualdad, la libertad y la solidaridad como valores rectores de nuestra vida ciudadana [...] y apoyaremos las múltiples iniciativas y capacidades de autoorganización de la sociedad (Cárdenas citado en Reveles, 2004: 20).

En febrero de 1989, se presentó y se dio la primera discusión sobre los documentos básicos del partido, la declaración de principios, el programa de la revolución democrática y los estatutos. El 18 de marzo de este año en Jiquilpan, Michoacán, se convocó a la realización de las asambleas distritales, para solicitar y obtener el registro del PRD como partido político nacional (Vivero, 2006: 63). Para evitar que los partidos más influyentes en México (PRI y PAN) bloquearan su registro como partido, recurrieron al del PSM.

El Partido Mexicano Socialista (PMS) cedió su registro al PRD; esta acción aceleró y facilitó el registro legal [14 de mayo de 1989 el PMS adopta los documentos y el emblema del PRD]. El PMS no se refundó, se incorporó a un proyecto junto con otras fuerzas políticas para crear un partido. No se trató solamente de un cambio de siglas hay todo un reacomodo en la izquierda partidista (Vivero, 2006: 42).

Los días 5, 6 y 7 de mayo de 1989, tuvo lugar la Asamblea Nacional Constitutiva del partido. Oficialmente, el PRD se fundó el 5 de mayo de 1989. Pero obtuvo su registro político nacional hasta el 26 de mayo de ese mismo año (Vivero, 2006: 63). Y en Junio se definió a la estructura del partido.

En junio del 89 se eligió a Cuauhtémoc Cárdenas como coordinador general provisional del CEN, en tanto que Porfirio Muñoz Ledo fue designado como secretario de Organización. En Acción Electoral se nombró a Gilberto Rincón Gallardo, en Estrategia y Programación a Arnoldo Martínez Verdugo, en Coordinación Legislativa a Ifigenia Martínez, en Movimientos Sociales a Heberto Castillo y en Relaciones Internacionales a Ricardo Valero (Reveles, 2004: 16).

Sin embargo, el PRD heredó el mayor problema del FDN, que fue su debilidad organizativa. La diversidad de grupos que lo conformaban dificultó la toma de decisiones, provocando que se formaran varias corrientes dentro del partido. "sin

una estructura bien definida, con una ideología poco clara donde se incorporó el discurso tradicional y algunos valores del priísmo (el nacionalismo revolucionario)” (Vivero, 2006: 42); pero, que tuvo el logro de transformar el sistema de partidos en México.

El PRD apareció como una fuerza competitiva izando como bandera fundamental la democratización del régimen autoritario. Si se reconoce que la fractura política que distingue a nuestro país en los últimos años es la de autoritarismo versus democracia, no sería difícil aceptar que el PRD es un partido que nace de dicha fractura (Reveles, 2005: 33)

Fue el partido que representó el cambio político en México y que fue parte del proceso de la democratización nacional (ver esquema 2.3).

2.3.3 Ideología del PRD

La ideología que desarrolló el PRD, fue una construcción de tiempo atrás, que se fue creando y consolidando desde antes de la creación de la *Corriente Democrática*, y que consistía esencialmente en la lucha contra el autoritarismo del partido en el gobierno, “el neocardenismo buscaba rescatar las bases sociales y el carácter asistencial, benefactor, interventor y regulador que surgió del pacto social” (Vivero, 2006: 26). La democracia y los valores que permitían esta democratización fueron los principales elementos que dirigieron su ideología.

Los objetivos expresos de la corriente durante la campaña de Cuauhtémoc Cárdenas fueron: rechazar la imposición, proceder a la constitución de “núcleos democráticos” en todo el país afiliando a ciudadanos, establecer vínculos estrechos con dirigentes y miembros de otros partidos (era lo que le dio sustento al frente), y recoger demandas de la población (Vivero, 2006: 41).

Pero, como lo menciona Francisco Reveles (2004), el PRD heredó parte de la ideología del PRI, en cuanto a las prácticas y metas, debido a la tradición de muchos años, que tenían los principales líderes. Provocando que se diera una combinación con las ideas de la izquierda y las ideas de los grupos sociales surgidos de la sociedad civil. “Tanto el hecho de ser en parte una escisión del PRI, como su legado izquierdista y también por su afán de identificación clara como una fuerza alternativa frente a la ciudadanía, hicieron al PRD erigirse como el principal crítico del gobierno en funciones en el sexenio 1988-1994” (Reveles, 2004: 21). Al definirse como

principal crítico del gobierno, obtuvo el papel de ser totalmente contrario al PRI, por lo cual el PRI y el PAN empezaron a considerarlo una verdadera fuerza política capaz de ganar puestos de elección popular.

El PRD nace como el defensor de la Democracia en México, debido al contexto de represión que vivieron muchos de los grupos que le dieron vida. Buscando la igualdad social.

El Partido de la Revolución Democrática se fundó el 5 de mayo de 1989, con una ideología política de izquierda. Esto es la búsqueda de la igualdad o equidad en todos los ámbitos de la vida social humana. Ya sea en las oportunidades económicas, sociales, políticas, educativas y étnicas de las personas y los grupos humanos. Pero también en la libertad de decidir sobre cualquier forma de pensamiento. Sobre todo en el tener la sensibilidad de entender y luchar por los grupos sociales que menos recursos tienen para desarrollarse y vivir en libertad. Es decir que su ideología se centra en la defensa de los derechos de las personas y el de la soberanía de la nación.

También atrajo la atención de las principales organizaciones políticas de la izquierda mexicana, que venían sosteniendo desde tiempo atrás, la necesidad de una apertura democrática que permitiera una oposición política real en un régimen de Partido de Estado, el cual se mantenía el poder desde su fundación en 1929, por el control corporativo que ejercía sobre las principales organizaciones sociales y sindicales a partir de la manipulación, de la corrupción y de la amenaza (PRD, 2007)

En sus propios estatutos del partido político, también se encuentran los valores que compartía la base social del PRD desde antes de su fundación.

El Partido de la Revolución Democrática, es una organización de izquierda, democrática y progresista, que lucha contra el neoliberalismo, que desarrolla una crítica al capitalismo que es un sistema de explotación, dominación y opresión, en la perspectiva de lograr una nueva sociedad igualitaria, libertaria e incluyente, sobre bases de respeto recíproco de la diversidad, funcionamiento democrático y unidad de acción.

Somos una fuerza política de cambio y de verdadera justicia social, integrada por hombres y mujeres que luchan contra la desigualdad, la inequidad y la antidemocracia, de concepción progresista, que lucha contra los intereses oligárquicos y defiende la soberanía nacional. Aspiramos a cambiar nuestra sociedad para convertirla en libre, igualitaria, equitativa, solidaria y pacifista.

El PRD aspira a construir un socialismo democrático que promueva, respete, proteja y garantice los derechos humanos, las libertades individuales y

colectivas, defiende la justicia social y se construya desde abajo mediante la participación directa y organizada de la sociedad en sus decisiones fundamentales.

Para el Partido de la Revolución Democrática, la democracia es el sistema político que debe asegurar la convivencia entre los diversos sectores de la sociedad e inducir, por tanto, el desarrollo de los valores de la solidaridad, de la participación en todas las esferas de la vida social, la consulta ciudadana permanente que sea de carácter vinculatoria, la revocación del mandato y la eliminación del fuero constitucional (PRD, 2016).

Las ideas de todas las organizaciones socialistas y comunistas encontraron cabida en el nuevo partido político, buscaban la participación de toda la sociedad sin distinción de clase social o nivel educativo. La libertad, la democracia, la justicia social y la participación social fueron valores importantes para que la sociedad que apoyaba al PRD se sintiera fuertemente identificada. Víctor Hugo Martínez menciona que el PRD procuró “la inclusión plural de las agrupaciones fundadoras” (Martínez, 2005:16). Cada agrupación representaba a pequeños núcleos de la sociedad mexicana.

Al principio, el emblema de PRD era un círculo con líneas alrededor que simbolizaban un “sol azteca” con los colores rojo, blanco y verde intercalados. Sin embargo estos colores no podían ser utilizados, ya que eran los mismos colores que tenía el PRI y que coinciden con los de la bandera de México y que por ley estaban prohibido su uso. En 1991 el IFE les hizo la recomendación de cambiarlo para culminar su registro (Vivero, 2006: 64), posteriormente adoptan el mismo diseño de logotipo pero en color negro con fondo amarillo.

A modo de resumen en este capítulo se trataron los procesos de surgimiento y formación del Partido Nacional Revolucionario, Partido Acción Nacional y Partido de la Revolución Democrática. Los tres partidos surgen en un momento importante en México a lo largo de la historia, como consecuencia de diferentes crisis donde se da un reacomodo en el sistema de partidos. Esto permitirá analizar en el capítulo tres el proceso de los clivajes como factor para el surgimiento de partidos políticos.

Capítulo III

Fundación de PNR, PAN y PRD dentro de la teoría de los clivajes

En este capítulo, se hablará del proceso de fundación de PNR, PAN y PRD desde la aplicación de los conceptos de la teoría de los clivajes; es decir, el tercer apartado contiene la parte teórica, que se desarrolló en el capítulo uno, y la parte histórica, desarrollada en el capítulo dos. Se desarrollará el proceso cíclico de la formación de los partidos políticos a partir de las rupturas estructurales que se dan en la sociedad mexicana durante el siglo XX. Los tres partidos que se han analizado en este trabajo de investigación, son casos importantes en la historia del país debido a la gran base social que los ha llevado a posicionarse como las tres primeras fuerzas políticas en México, estos cuentan con una base social importante tanto política como electoral, con la excepción del PRD, son los partidos más antiguos del sistema político y que siguen vigentes hasta la actualidad además, en elecciones federales suelen concentrar más de 70% de la votación.³⁴ Se explicará cómo se encuentran conectados el PNR (posteriormente refundado en 1938 en PRM y finalmente en 1946 en PRI), el PAN y el PRD en el proceso de los clivajes, donde existen etapas de estabilidad y etapas de crisis que van configurando el sistema político mexicano.

Las rupturas en la sociedad siempre tienen características especiales y únicas que dependen del país, del contexto histórico y de la sociedad misma. La fractura depende del país³⁵ (Reveles, 2016). Ningún clivaje en la realidad es igual a otro porque son circunstancias y coyunturas específicas las que determinan a una

³⁴ Como ejemplo en la elección presidencial del 2012 los tres partidos solos sin sus alianzas obtuvieron el 73.71% de la votación total, mientras que en la elección de 2015 para diputados federales sumaron el 74.65% (INE, consulta realizada el 18/01/2017).

³⁵ Francisco Reveles (2016) menciona que el problema de la identificación de clivajes en la actualidad se debe a que la teoría planteada por Lipset y Rokkan solo abarca hasta la Guerra Fría. Sin embargo, las fracturas pequeñas (que no se manifiestan claramente) no han sido estudiadas sistemáticamente.

sociedad (Santiago, 2016). De hecho la fundación de un partido político no es un fenómeno normal,³⁶ existen siempre causas que están detrás del proceso de creación de estas instituciones (Reveles, 2016), es decir no surgen de manera espontánea. La teoría de los clivajes fue desarrollada y aplicada en países europeos, sin embargo, todos los países tienen realidades sociales y políticas distintas, lo cual dificulta que la teoría sea aplicada (aunque en la realidad, los investigadores posteriores de este tema le dieron justamente una rigidez que no permitió que esta teoría fuera analizada en países de otros continentes). México tiene un desarrollo distinto a los países de Europa e incluso mucho más joven en cuanto al tema de los partidos políticos, pero que al desarrollar el problema y profundizar en la teoría se puede observar que es posible adaptarla a la realidad mexicana del siglo XX.

Por lo tanto, tal como lo menciona María del Pilar Silva Rivera debido a los contextos diferentes, no se debe forzar a la teoría, sino acomodarla al contexto (Silva, 2016). Es decir, para analizar a los tres partidos políticos en México, solamente se utilizarán los conceptos básicos de la teoría, los cuales fueron agrupados en el proceso de clivajes (esquema 1.3 del capítulo uno), para vincular las rupturas sociales con la formación de partidos políticos de fuerte base social (ver nota uno de este capítulo).

Los estudios de Ciencia Política tradicionalmente hablan de la creación de partidos políticos a partir del análisis histórico y electoral (hablando de votación, militantes, etc.). Por lo tanto, lo relevante de este estudio tal como lo menciona Reveles (2016) es que se analizan las fracturas sociales y políticas que generan partidos políticos y que va más allá de cuestiones electorales.

³⁶ Esto se aplica solo para para los partidos grandes, ya que tienen una fuerte base social. Estos partidos surgen desde la base, a diferencia de los partidos pequeños que surgen por la decisión de un líder (como lo mencionan las teorías desarrollistas en cuanto a la formación de partidos políticos)

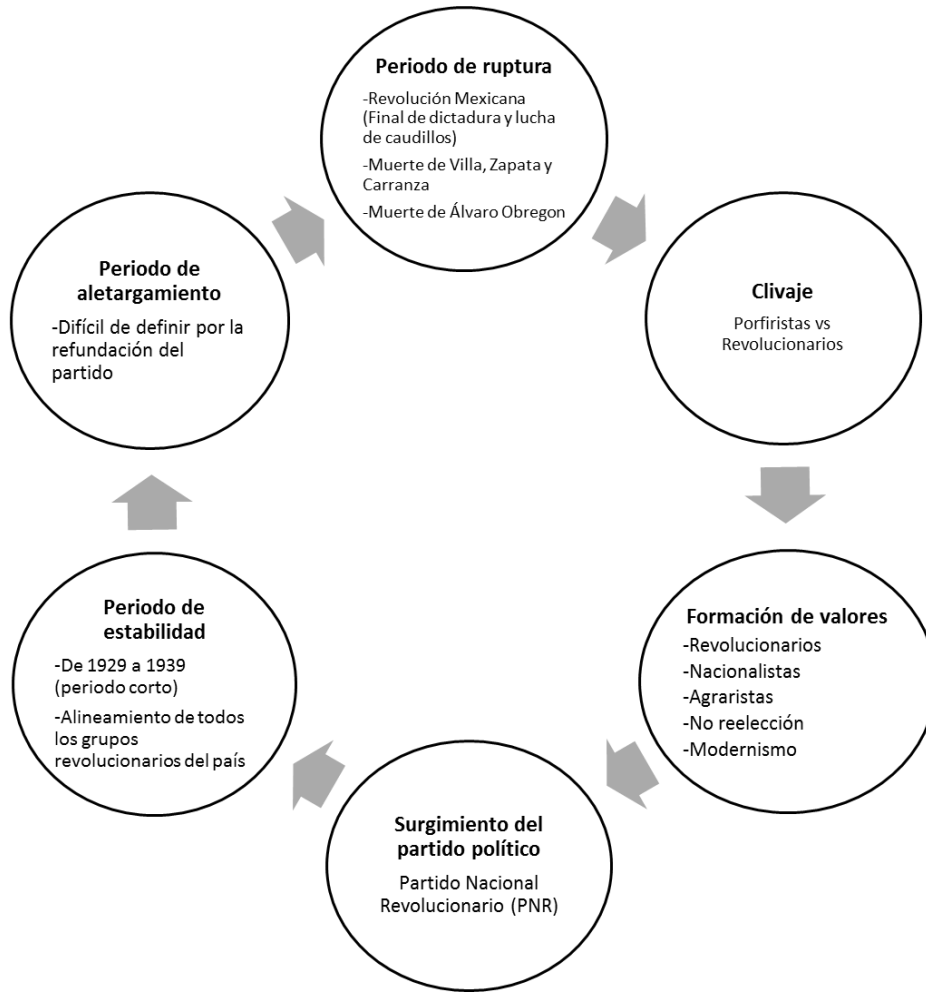
3.1 Proceso de los clivajes en la fundación del PNR

El estudio del proceso de clivaje en el PNR se inicia con la crisis que representó la Revolución Mexicana (1910-1917), al finalizar en 1917 el movimiento armado inició el político que concluyó justo con la fundación del partido en 1929, como el primer partido del actual sistema de partidos. Antes del movimiento armado Porfirio Díaz impuso un periodo de estabilidad logrado mediante la fuerza (que duró de 1876-1884 a 1911), antes de este periodo dictatorial no se toma en cuenta debido a que no existen en México partidos políticos (en el sentido moderno) que ejemplifiquen la teoría, pero podría ser la etapa previa a la fractura, se debe recordar que el clivaje no es un proceso lineal, sino de ciclos (ver esquema 3.1).

El esquema 3.1 muestra todas las etapas del proceso de los clivajes en el surgimiento y fundación del PNR, al inicio del actual sistema político. La primer etapa del proceso de los clivajes es el *periodo de ruptura* donde, a partir de todo lo descrito en el capítulo dos (subtema 2.1), se puede observar que para la formación del PNR fue necesario, la aglutinación de todos los grupos revolucionarios que al finalizar la etapa armada mutaban en grupos políticos locales y en algunos casos regionales. Se debe recordar que la Revolución Mexicana está dividida en tres etapas, de las cuales la primera (la lucha contra Porfirio Díaz 1910-1913) y la tercera (la lucha entre caudillos 1914-1915³⁷) fueron las que determinaron la definición de los grupos que se iban a enfrentar además, de la ideología que se defendía en los grupos contrarios. Javier Santiago Castillo (2016) define esta etapa como una ruptura de multiplicidad de grupos revolucionarios, pero que de acuerdo a María del Pilar Silva Rivera (2016) se refuerza gracias a la lealtad que se da de estos grupos para con la figura de Elías Calles, como el gran aglutinador de los grupos posrevolucionarios, es decir, es el líder que reagrupa la ruptura.

³⁷ Cronología descrita por Luis Javier Garrido, en *El partido Nacional Revolucionario*. México, 1986, Siglo XXI

Esquema 3.1 Proceso de los clivajes en la fundación del PNR



Fuente: Elaboracion propia

Sin embargo, el evento catalizador que prácticamente adelanta la formación de un partido político es la muerte de Álvaro Obregón (1928), quien se había convertido en el último líder y símbolo de la unidad de los revolucionarios sobreviviente. La muerte del general Obregón provocó una nueva crisis, dentro de la fractura, ya que todas las figuras revolucionarias importantes de la posrevolución se sentían con el derecho de detentar el poder presidencial. Plutarco Elías Calles pudo contener y tranquilizar a todos los grupos revolucionarios gracias a la fundación del PNR en 1929. Otro hecho que ayudó a la agrupación de todos los revolucionarios en un

partido político, fue que para 1929, ya no quedaban líderes que se habían convertido en íconos del movimiento armado (como Emiliano Zapata asesinado en 1919, Carranza asesinado en 1920 o Francisco Villa en 1923), por lo que sus ejércitos no contaban con un rumbo fijo y buscaban al líder que les dijera como actuar en un esquema de reorganización de la fractura, que es la etapa de la implosión (ver esquema 2.1)

Lo importante a resaltar dentro de la formación del clivaje (a partir de una ruptura en la sociedad) es la relevancia que toma un líder como el organizador de la misma para la formación de un partido político, este personaje se caracteriza por ser carismático, lo que le permite encausar la ruptura a la organización de un grupo político. Justamente es este papel el que cumple Plutarco Elías Calles, quien consigue aglutinar a todos los pequeños grupos revolucionarios (sobrevivientes de la lucha armada) y los institucionaliza mediante la fundación del PNR, gracias a las negociaciones y la formación de alianzas que realiza con estos diferentes grupos. Con el proyecto político de Elías Calles se logra la reorganización de la vida política e institucional en México además, les da la certeza de que ningún grupo se encontraba por encima de otro, y con esto, todos los revolucionarios quedan satisfechos, y al mismo tiempo, se evitó una nueva lucha. Tal como lo menciona Pilar Silva (2016), aunque Álvaro Obregón es el primero en pensar en formar un partido político es Plutarco Elías Calles quien cambia al sistema y se convierte en el constructor del país mediante las instituciones.³⁸

A partir de este movimiento armado la sociedad queda dividida entre *porfiristas* y *revolucionarios*. Y es después de la tercera etapa de la lucha (1914 a 1915, ver capítulo dos) cuando el grupo de los porfirista pierde fuerza (aunque muchos simpatizantes del conservadurismo porfirista continuaron trabajando para los gobiernos posrevolucionarios). Para 1929 el clivaje ya se podía observar en estos dos grupos con ideologías contrarias (ver esquema 3.1); se dividían entre todos

³⁸ Aunque Tania Hernández Vicencio, en su libro *Tras la huellas de la derecha* (2009) indica que fue Manuel Gómez Morín quien le propone a Álvaro Obregón salvar la situación de inestabilidad formado un partido político nacional que aglutinará a todos los sobrevivientes de la lucha armada y evitar la confrontaciones políticas de estos grupos.

aquellos que se sentían parte de y herederos de la lucha armada, mientras que del otro lado se encontraban todos aquellos que no se sentían identificados con la Revolución Mexicana (ya sea por su nivel económico o educativo), y que al mismo tiempo no recibieron beneficios directos de las acciones del partido político.

El PNR nace y se consolida como el sucesor de los caudillos y además, sería el promotor del desarrollo y modernización del país según el discurso de Plutarco Elías Calles. Es en este discurso donde resalta los valores políticos (tercera etapa del proceso, ver esquema 3.1) que crean un lazo de identificación entre partido político y base social; principalmente se encuentran los principios revolucionarios (con la idea de que la tierra fuera de quien la trabajara), nacionalistas (unirse como mexicanos para lograr el desarrollo de México), constitucionales y antireeleccionistas (la no reelección es uno de los principales puntos que se tomaron en cuenta en la Constitución de 1917 para evitar que alguien se perpetuara en el poder), agrarios y obreros (la Constitución de le brindaba justicia a las sociedades campesinas y obreras del país). Además, de resaltar los sentimientos patrios, los cuales se reflejan incluso en su logo de partido político.

El Partido Nacional Revolucionario se funda en el Teatro de la República (antes Teatro Iturbide) de Querétaro. El día cuatro de marzo, a las doce horas con veinte minutos, el presidente de los convencionistas lo declara formal y legalmente constituido. Con esto se completa la primera parte del proceso de los clivajes en la formación de un partido político a partir de las rupturas sociales, es decir, desde la ruptura hasta la fundación legal del grupo político.³⁹

La quinta etapa del proceso de formación de partidos es el *periodo de estabilidad* y se refiere al alineamiento de los ciudadanos hacia el primer partido político del esquema moderno, ya sea mediante la militancia o solo con el voto en elecciones. Para el PNR el alineamiento de la sociedad campesina y obrera fue importante, ya que como población rural constituía el 68% (Martínez, 2017) de la población total.

³⁹ La segunda etapa corresponde al periodo de estabilidad y el periodo de aletargamiento. Ya que estos se dan después de la fundación del partido político. Ambos periodos dependen de la capacidad de los partidos políticos de cumplir con las expectativas de los votantes, o por el contrario, de la desconexión que provoquen cuando no cumplan con los valores ideológicos y las acciones que realicen no satisfagan a su base social.

La base social confiaba en los valores políticos que defendía el partido político y apoyaba el proyecto modernizador que prometió Elías Calles a partir de la institucionalización del país.

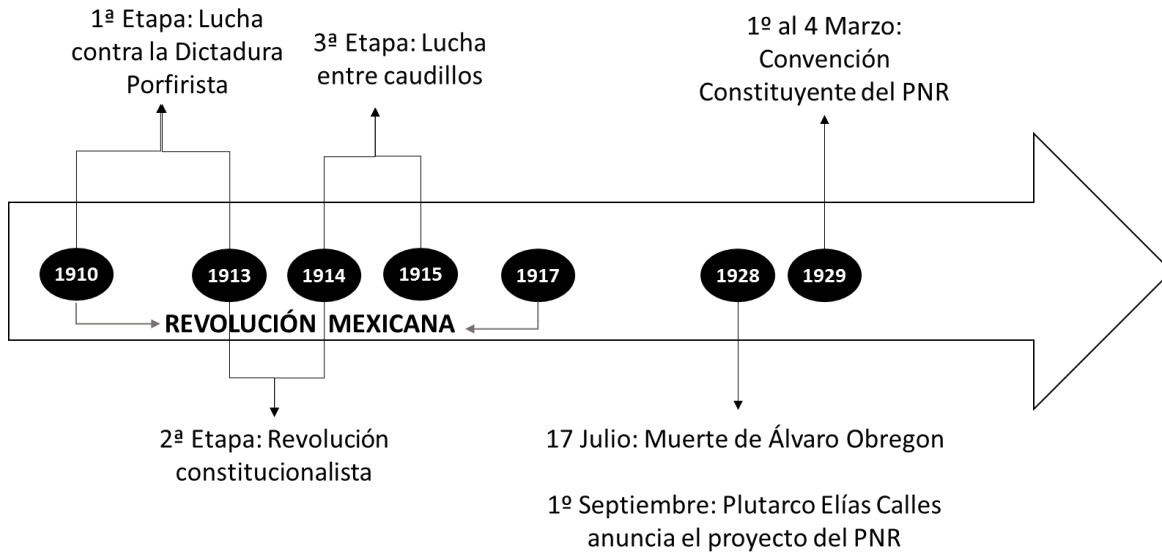
La sexta etapa el *periodo de aletargamiento* no es identificable para el PNR, debido a las refundaciones que tiene.⁴⁰ Además, la etapa de estabilidad aún no se encontraba consolidada, ya que los periodos de tiempos son muy cortos (recordando que la formación del PAN es casi de manera simultánea que la primera refundación del PNR a PRM). La sociedad aun no sabía cómo funcionaban los partidos políticos pues eran formas nuevas de participación que no existían durante el *porfiriato*, por lo tanto aun no veían las carencias que tenía en ese momento el PNR.⁴¹ Sin embargo, lo que si era identificable era la formación de una nueva burguesía (Silva, 2016) que se consolidaría durante el resto del siglo XX y que crearía el posterior descontento en la sociedad.

De esta forma, el periodo que se abarca, en este subtema, va desde 1910 hasta 1929, empezando con la Revolución Mexicana y se concluye con la fundación del PNR (ver esquema 3. 2). Se puede observar que el periodo de tiempo que tarda en consolidarse la ruptura social en el clivaje es largo. El descontento social no fue producto de un único evento y, mucho menos, un evento aislado. Por el contrario, la ruptura en la sociedad fue consecuencia de un descontento social producto de una larga historia de dictadura en México, posteriormente con la lucha armada se fueron organizando los diferentes grupos revolucionarios regionales que lucharon por sus propias injusticias sin embargo, la sociedad ya se encontraba dividida (debido a la diferencia entre ricos y pobres que se había ido intensificando en la época del porfiriato).

⁴⁰ En 1938 se refunda en Partido de la Revolución Mexicana y en 1946 en Partido Revolucionario Institucional, el esquema actual.

⁴¹ Más adelante se podrá observar que el PRI si tiene un periodo de aletargamiento a partir de finales de la década de los 60's por el desgaste del sistema hegemónico que se establece en México. El PAN, que se convierte en la oposición, también entra en este periodo de aletargamiento, ya que no logra obtener cargos de elección popular hasta finales de los 70's, lo cual provoca que sus seguidores pierdan interés en apoyar a un partido que por más de veinte años no conseguía concretar avances.

Esquema 3.2 línea de tiempo de la fundación de PNR



Fuente: elaboración propia

Finalmente, con la muerte de Álvaro Obregón la necesidad de estabilidad los obligó a formar instituciones que les garantizaran el avance y la justicia social para modernizar al país y redistribuir la riqueza. La etapa de explosión durante la Revolución Mexicana (ver esquema 2.1) ilustra como la sociedad queda dividida en muchos grupos, aunque en general todos los grupos tenían los mismos ideales y, fueron estos mismos los que facilitaron la implosión de la sociedad en el Partido Nacional Revolucionario. Las desilusiones posteriores a estos ideales se dieron por la concentración de poder en la elite de la posrevolución que se fue turnando en los poderes de la federación.

3.2 Proceso de los clivajes en la fundación del PAN

La fundación del Partido Acción Nacional (PAN) se da de manera contemporánea a la fundación del PNR, solamente diez años después (1939). De hecho, algunos autores como Soledad Loaeza o Francisco Reveles hablan de que el PAN es la

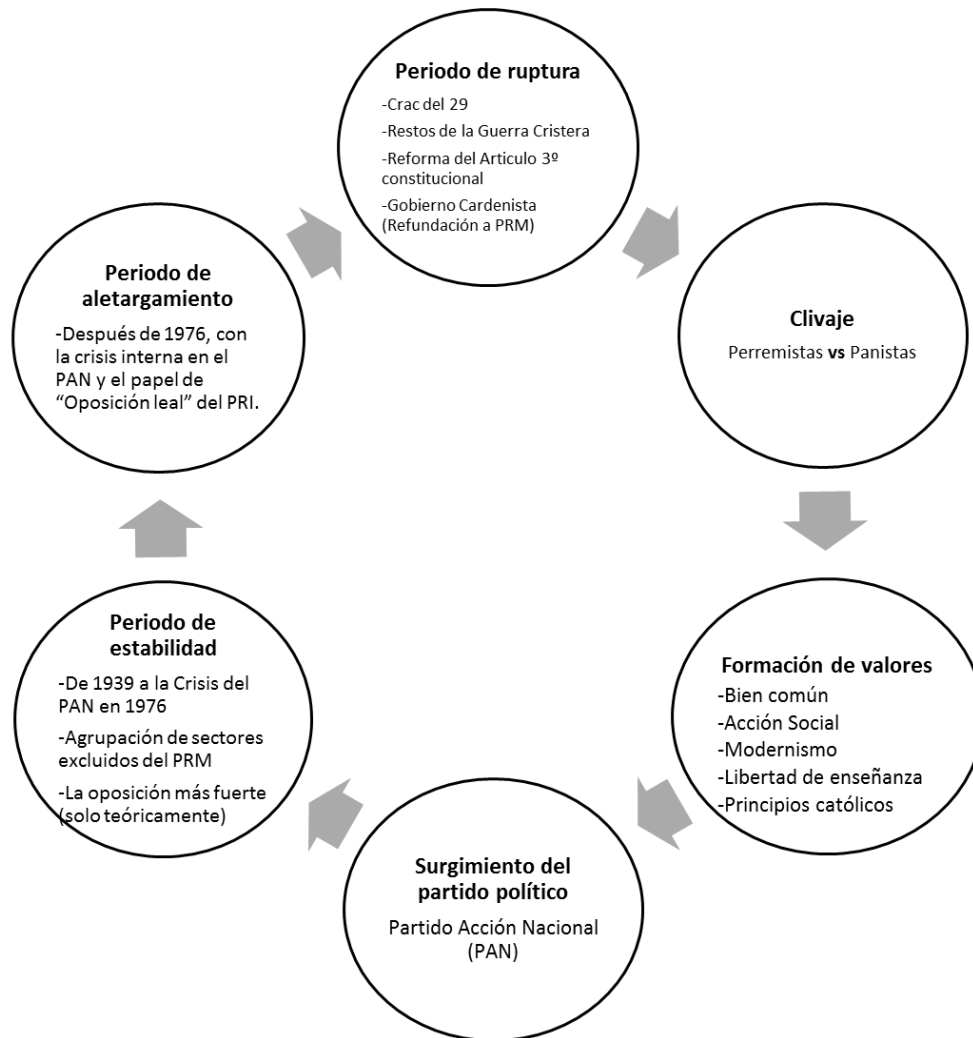
consecuencia tardía de la Revolución Mexicana, sólo que la sociedad que quedó fuera del grupo revolucionario (mayormente la clase media) fue consciente de la exclusión hasta que el PNR se refundó en el Partido de la Revolución Mexicana (PRM) en 1938.

En el esquema 3.3 se resume el proceso del clivaje del PAN, iniciando con el *periodo de ruptura*, se pone en primer lugar como la causante de esta ruptura al contexto internacional de esos años que afectaba directamente al desarrollo de México en todos los aspectos (económico, político y cultural). A finales de los años veinte del siglo XX, en Estados Unidos de Norteamérica se originó una de las mayores crisis económicas en ese país, pero el llamado *Crac del 29* fue una crisis de impacto mundial y México, al estar tan cerca, también fue objeto de las consecuencias de esta situación económica.

En el contexto nacional, fueron varios los factores que acrecentarán y provocarán una nueva ruptura en la sociedad. De manera cronológica, el primer suceso, fue la *Guerra Cristera* que se acentuó más en el bajío (Silva, 2016). A pesar de que esta guerra inició en 1926 entre el gobierno federal y los líderes católicos, para 1938 aún quedaban los restos de los grupos que seguían peleando por sus derechos. De este movimiento sale el grupo que más apoya al PAN, todo el sector católico mexicano.

El segundo evento a nivel nacional fue la reforma al artículo 3º constitucional, que se refería a la implantación de una educación socialista en todas las instituciones de enseñanza educativa. La Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) hubiera sido directamente afectada por dicha reforma. Sin embargo, cuando el presidente Abelardo L. Rodríguez le otorgó la plena autonomía a la UNAM, Manuel Gómez Morín, como rector de la Universidad, se enfrentó a una grave crisis económica en la institución, debido al estrangulamiento financiero del gobierno mexicano hacia la Universidad.

Esquema 3.3 Proceso de los clivajes en la fundación del PAN



Fuente: Elaboracion propia

Gómez Morín había sido parte de los revolucionarios que antes del PNR ya habían propuesto la creación de un partido político que encauzará a México en la vía moderna y democrática unificando a las distintas fuerzas posrevolucionarias. Estando en la UNAM (como se describe en el capítulo dos, subtema 2.2) Gómez Morín se da cuenta del amplio capital social y político (de intelectuales y universitarios) que fue concentrando desde varios años antes, incluso desde que funda el Banco Central el 25 de agosto de 1925, en el gobierno de Álvaro Obregón. En 1938 la situación de la UNAM ya era insostenible, por lo cual, Gómez Morín

decide renunciar. Sin embargo, también lo lleva a tomar la decisión de finalmente crear un partido político que garantizara la acción social para un bien común de la sociedad mexicana, que fomente la inclusión de la clase media y universitaria del país. Los universitarios y compañeros intelectuales de Gómez Morín, agrupados en la Unión Nacional Estudiantes Católicos (UNEC), se unen a su propósito de organizar una fuerza que será la opositora al partido en el gobierno.

Fue justamente en abril de 1938 que se da la refundación del PNR a PRM con Lázaro Cárdenas del Río, quien es presidente de México desde 1934. Durante el cardenismo se dieron varias reformas, además de la educación socialista, como la reforma agraria, la expropiación petrolera, la expropiación de la tierra y la expansión monetaria.

La refundación del partido en el gobierno es el punto clave de la ruptura social de ese momento, debido a que estas reformas generaron directamente desconfianza en el PRM (Santiago, 2016) por parte de los grupos empresariales mexicanos y extranjeros que tenían inversiones en los sectores económicos del país. Estas reformas ponían en riesgo la estabilidad (principalmente económica) del país; la reforma agraria y la expropiación de la tierra llevó consigo dificultades económicas para México, la expropiación petrolera afectó directamente el campo, la expansión monetaria agudizó un proceso inflacionario que influyó en la reducción de los salarios de los mexicanos y al mismo tiempo hizo que los precios aumentaran hasta en un 50%. El contexto, tanto nacional como internacional, no aseguraba la estabilidad del país, afectando directamente a los crecientes sectores medios y altos mexicanos. Las acciones “socialistas” que empezó a implementar Cárdenas provocaron que el sector empresarial se agrupara en apoyo al partido político que proponía Manuel Gómez Morín, ya que éste había trabajado como banquero antes de ser el rector de la UNAM. Además, el fundar el Banco Central en México le había valido para tener relación estrecha con los líderes empresarios del momento, que le dieron su apoyo.

En conjunto, es en 1938, y principalmente por las acciones del PRM, que Manuel Gómez Morín empieza a fortalecer la idea de formar un nuevo partido político.

Existía un resentimiento del ala católica mexicana, de intelectuales y de empresarios (Silva, 2016), por la exclusión por parte del partido en el gobierno. El PAN se conformaría de estos tres sectores sociales. En 1939 se consolida la segunda etapa del proceso de los clivajes para el PAN, la formación del *clivaje*; por un lado está el grupo cerrado del PRM (los perremistas), también reconocidos como los posrevolucionarios, y del otro extremo se encuentran los excluidos del PRM (los panistas) que está conformado por la clase media, con una base social más urbana y que interrelaciona los tres sectores, mencionados anteriormente, por vínculos sociales, económicos y políticos. Para Reveles, en el PAN sí se encuentra visible el clivaje de Estado-Iglesia (Reveles, 2016),⁴² principalmente por el amplio apoyo que recibió el PAN de grupos católicos (radicales y pacifistas) durante y después de la fundación como partido político.

En el PAN, al igual que en el PNR, fue trascendental la participación de líderes en la fundación de un partido político a partir de una ruptura en la sociedad, en este caso se identifican dos: Manuel Gómez Morín y Efraín González Luna, los cuales lograron organizar y conjuntar a los tres sectores excluidos del PRM. Por un lado, Gómez Morín representaba a los universitarios y empresarios mientras que, por el otro lado se encontraba Efraín González como representante de todos los grupos católicos del país, mediante la defensa de la moral y los principios del bien común. Los líderes lograron agrupar diversas corrientes de pensamiento que buscaban una tercera vía entre el capitalismo individualista y el colectivismo, bajo el cobijo de las influencias antiliberales y antisociales de la época, tal como lo menciona Soledad Loaeza (1999). El frente común no hubiera podido llegar a tener la fuerza que logró como partido político opositor, de no haber contado con estos dos líderes que lograron el trabajo en conjunto de los tres sectores que componían al PAN.

La *formación de valores* (ver esquema 3.3) en el PAN tiene una fuerte influencia en la Encíclica *Rerum Novarum* del Papa León XIII, con un corte de conservadurismo social pero con un contraste reformista. La idea principal la defensa de las

⁴² Si bien Reveles menciona que dentro del PAN se identifican rasgos del clivaje Estado-Iglesia, es importante aclarar que el PAN no tenía intención de convertirse en un partido católico. Sin embargo, nace como un partido para católicos (Reveles, 2016).

instituciones tradicionales, es decir, el Estado, que tenía la responsabilidad de garantizar el “bien común” en la sociedad, además de tener el deber de intervenir para el buen funcionamiento de la sociedad y así, proteger los intereses y las condiciones de los trabajadores; esto mediante la “acción social”. Los otros valores que se desarrollan dentro del nuevo partido y que refuerzan el vínculo entre la institución y la base social, son; la visión organicista, la modernización, la libertad de enseñanza en las escuelas, los principios católicos y morales (defendiendo a la familia y reivindicando al individuo), y la conciencia ciudadana.

El PAN surge como un partido de elites, con principios conservadores pero con una visión modernizadora (opuesta a la visión del PRM), y que es apoyada mayormente por los grupos católicos que además eran empresarios. María del Pilar Silva (2016) menciona que, la legitimidad se refuerza en las figuras de intelectuales importantes, que forman parte de la fundación del PAN, además de la moral y los valores católicos. En ese mismo sentido habla Javier Santiago Castillo (2016), la legitimidad en la bandera democrática surge con un origen laico y no tanto religioso, aunque sólo sea una característica en el origen. Sin embargo, el sector católico mexicano va ganando espacios dentro del partido, para que al final sea identificado como el partido católico de México.

El PAN se funda oficialmente el 14 de septiembre de 1939 en el Frontón México del entonces Distrito Federal. Nace como un partido de corazón universitario y profesional (Loaeza, 1999), de minorías excelente que son reclutadas mediante reconocimiento social, y esto lo convierte en un partido elitista de intelectuales, que pretende organizar la acción reestructuradora del país. Ese se convirtió en la fuerza principal de este nuevo partido político dentro del sistema de partidos que se iba formando lentamente.

La siguiente etapa del proceso de los clivajes es el *periodo de estabilidad*, en el PAN fueron los sectores excluidos de México los que le dieron la fuerza social para mantenerse en un círculo político tan cerrado, como lo era en ese momento el sistema político mexicano. Los grupos afectados por el cardenismo eran pertenecientes a una clase social media y media alta, lo que provocó que el resto

de estas clases se sintiera identificado y representado por el PAN. De hecho, la estabilidad, que se logra a partir de 1946, se refuerza con la legitimidad que le da al PAN el mismo sistema de partidos (Silva, 2016).

Sin embargo, el PAN sólo tenía el propósito de ser un partido que vigilara las acciones del partido en el gobierno, por lo cual se establece como un “partido electoral” que se dedica a jugar, dentro del ámbito electoral controlado por el PRM, como la oposición más “fuerte” del momento, pero que en realidad nunca logró obtener algún cargo de elección popular por más de 25 años en el ámbito estatal y federal. Con el paso de los años, principalmente en la década de los 60’s y 70’s, se termina convirtiendo en la “oposición leal”, tal como lo define Soledad Loaeza (1999), y que se conforma con llegar a acuerdos con el PRI, esto debido al “poco margen de acción” (Santiago, 2016) que se le permitía dentro del sistema político. El *periodo de aletargamiento* puede identificarse para el PAN, después de la crisis interna del PAN en 1976, que se hizo evidente con la no postulación de un candidato a las elecciones presidenciales de ese año. La división dentro del PAN entre el grupo de José Ángel Conchello y el grupo de Efraín González Morfín, fue el enfrentamiento de las dos corrientes de ideas que desde su fundación como partido estuvieron presentes⁴³. La crisis dividió al partido político y “lo hizo aparecer ante la opinión pública desgarrado por profundas divisiones de carácter ideológico y por ambiciones personales insuperables” (Arriola, 1998:543). Conchello además, atacó la política del Presidente Luis Echeverría, lo cual, disgustó a gran parte de los líderes y militantes del PAN porque no respetaba la postura que venía representando el PAN.

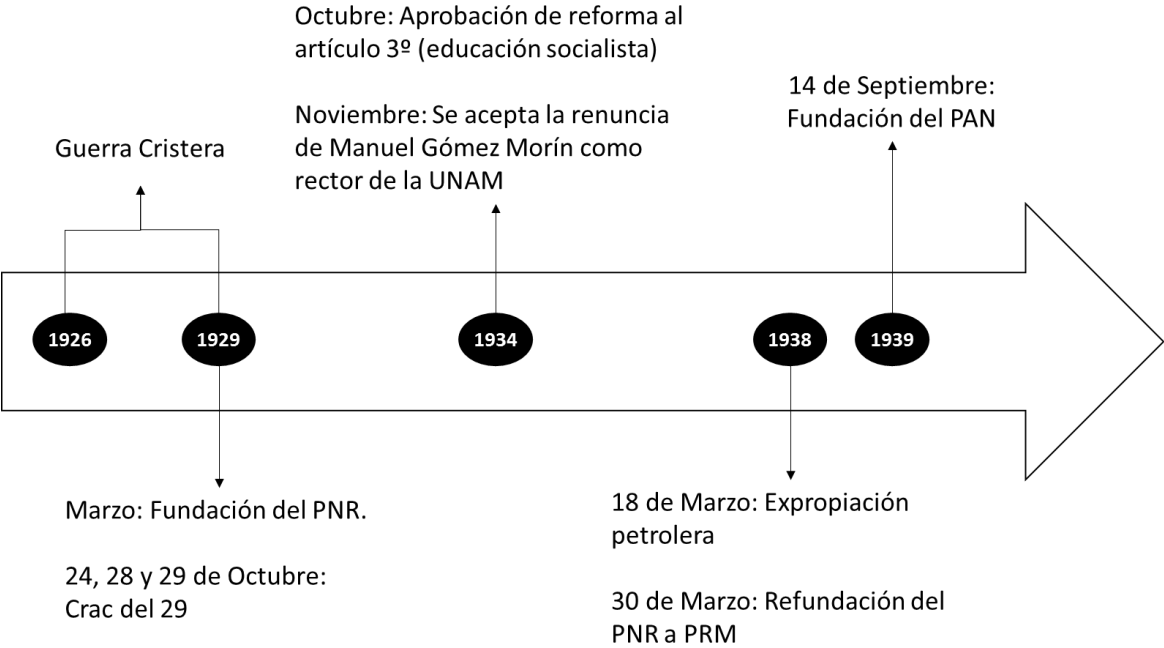
A manera de resumen, se presenta una línea del tiempo del proceso de fundación del PAN (ver esquema 3.4). La línea comienza desde 1926 con la Guerra Cristera

⁴³ La Crisis del PAN de 1976 se resume a la división interna del Partido, ya que José Ángel Conchello pretendía que el partido político se enfocara en defender los abusos e injusticias de las clases medias y no sólo participar en las elecciones (Arriola, 1998:545). Mientras que Efraín González Morfín deseaba que el PAN fuera un partido básicamente doctrinal, con propuestas globales y sistemáticas presentadas mediante proyectos que ayudaran al total de la población. González Morfín criticaba la pretensión de Conchello de apoyar intereses parciales de clases o grupos (Arriola, 1998:555). Conchello influyó dentro del partido para intentar postular como candidato a la presidencia de la República a Pablo Emilio Madero, sin embargo, no logró conseguir la mayoría absoluta de los votos, por lo cual, se concluyó en no postular candidato.

porque es un antecedente importante de la creación de este nuevo partido y, que culmina con la fundación del PAN en 1939 pasando por el conflicto de estudiantes en la Universidad Nacional Autónoma de México.

Desde que la agrupación de los revolucionarios dejó fuera a los empresarios, universitarios y sector católico mexicano de los beneficios del gobierno (afectados por las diferentes reformas), esta situación se acentuó aún más con las dificultades que trajo consigo La Gran Depresión de 1929 (también llamado Crac del 29), que ponía en peligro el patrimonio económico de los empresarios nacionales y extranjeros. Posteriormente, las ideas socialistas de Lázaro Cárdenas y sus consecuentes reformas terminaron por poner en contra a estos sectores aislados del gobierno.

Esquema 3.4 Línea de tiempo de la fundación de PAN



Fuente elaboración propia

El proceso de la formación del PAN es realmente corto en comparación al proceso de formación del PNR, que tuvo que pasar por toda una revolución para obtener la institución que representara a su sector social. Por el contrario, el PAN nació como la oposición que necesitaba el sistema de partidos mexicanos y fue de forma tardía al movimiento armado. La teoría de los clivajes plantea justamente eso, que cada fractura social provoca que un cierto grupo social tenga un partido político que lo represente y que beneficie, mediante políticas, a esa base social.

3.3 Proceso de los clivajes en la fundación del PRD

Antes de comenzar a explicar el proceso de fundación del Partido de la Revolución Democrática (PRD) es necesario aclarar algunos puntos importantes, que permite entender la conformación del sistema de partidos en México y su posterior modificación drástica con la aparición de este nuevo partido:

1. Segunda Guerra Mundial y Guerra Fría. Durante la Segunda Guerra Mundial (1938-1945) las economías fueron parte de un auge que mejoró la calidad de vida de las personas. México, al ser uno de los mayores exportadores de petróleo, tuvo años de estabilidad económica y, en consecuencia, los mexicanos tuvieron la oportunidad de ganar más dinero del que estaban acostumbrados. Incluso las puertas de Estados Unidos de América estaban abiertas para las personas que quisieran trabajar ahí. Sin embargo, al término de la guerra la economía mundial empezó a decaer hasta llegar a crisis incontrolables. Posteriormente, con la Guerra Fría (1947-1994) hubieron cambios en las formas de gobierno (de dictaduras a democracias) de países que ejercían influencia en la política mexicana así como, en países de Latinoamérica. Este periodo dura más de treinta años, mismos años en los que se implantó una estabilidad en el sistema político mexicano hegemónico.
2. La complejidad de la sociedad. La evolución de la sociedad durante el siglo XX generó diferentes avances tecnológicos (algunos demasiado acelerados), de manera que, de un momento a otro se empezó a tener radios

y televisiones en los hogares mexicanos, lo que provocaba que la sociedad empezaba a tener un gradual aumento en cuanto a la cosmovisión. Aunado a esto, las diferentes corrientes ideológicas empezaban a circular más ampliamente en comparación al inicio del siglo, por lo que en ese momento había grupos que estaban de acuerdo con los postulados comunistas, socialistas, trotskistas, etc. Aunque es cierto que el gobierno en momentos fue represor, la sociedad se estaba diversificando en ideas y en clases económicas. Ya no se hablaba de obreros, campesinos y burócratas, se empezaron a identificar diversas clases bajas, medias y altas. La complejidad en la sociedad es cada vez más visible porque también existe una mayor diversidad de opciones de estudio, de comunicación y de problemáticas.

3. Pérdida de legitimidad del PRI: Después de la década de los sesentas, el partido en el gobierno empezó a perder legitimidad, aunque de manera muy gradual, al final fue un cúmulo de sentimientos negativos que terminó explotando en 1988, la credibilidad y apoyo que le daba la base social al PRI fue disminuyendo, por todas las prácticas corruptas que cada vez eran más denunciadas además, del abuso de poder y la represión que sufrían las personas y grupos que estaban en contra del gobierno. Es justamente después de la refundación de PRM a PRI (1946) cuando el sistema se empezó a aletargar, es decir, la población se acostumbró a votar por ese partido político y al final perdió total interés en los temas políticos mexicanos, dejando al PRI libre de actuar en su propio beneficio.⁴⁴

Con estos puntos, se puede observar que hay un periodo largo entre la formación del PAN (el segundo partido más grande en México) y la formación del PRD. Este fue un partido que se presentó como el mayor ejemplo del cambio de México (social y políticamente hablando), nació como consecuencia de la acumulación de enojos

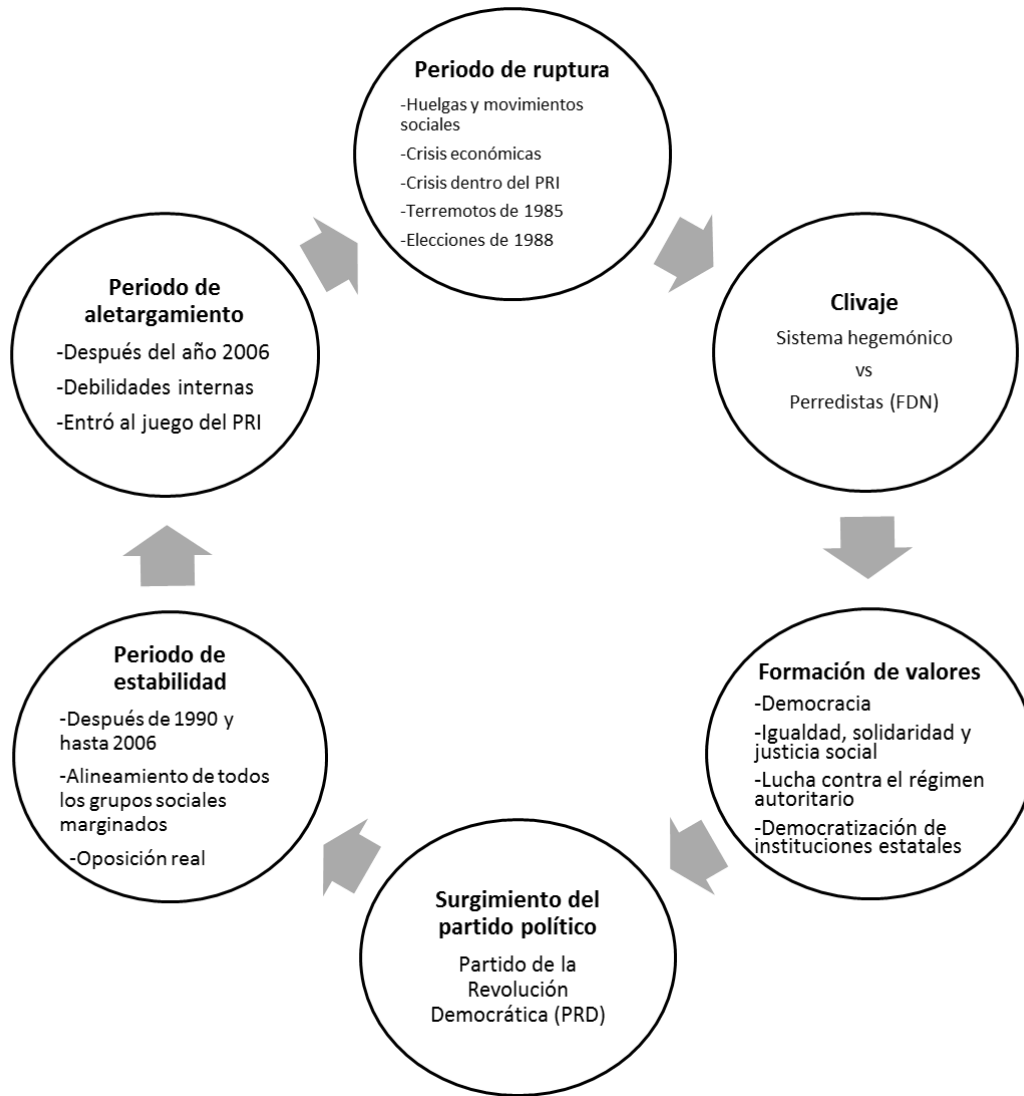
⁴⁴ El PRI controlaba desde la prensa hasta el Poder Legislativo y los organismos electorales, lo que le permitía mantener a la sociedad bajo su vigilancia y poder.

en la sociedad y que necesitaba una nueva alternativa en el gobierno. En el esquema 3.5 se puede observar el proceso de los clivajes en la formación del PRD.

Para comenzar con el proceso de los clivajes en el PRD, hay que tomar en cuenta que la crisis que antecede al surgimiento de este partido, es distinta a la que se da para el PNR o el PAN, debido a la complejidad de la sociedad (descrita anteriormente) de los años '80s, con una diversidad de corrientes que encuentran en este nuevo partido una opción de cambio político con mayor representación en la toma de decisiones, incluso son los miembros del PRI los que buscan nuevas opciones. En el *periodo de ruptura* se plantean cinco causas principales para la conformación de la fractura social suficientemente profunda para la creación de un nuevo partido político:

- a) Las huelgas y movimientos sociales: Fueron movimientos en contra del sistema que se empiezan a manifestar a partir de finales de la década de los 50's, y que son violentamente reprimidos por el gobierno mexicano. Hay ejemplos como la huelga de ferrocarrileros (1959), la huelga de médicos y la huelga de estudiantes en Tlatelolco (1968). Aunque la mayoría de los participantes en estas huelgas no llegan a concebir la idea de un partido político, ya que ellos sólo buscaban que se terminaran las injusticias que estaban sufriendo, es cierto que muchos de los sobrevivientes siguen luchando en contra de la represión gubernamental y en contra de toda la red de corrupción que era cada vez más evidente y, que finalmente terminan uniéndose al proyecto de Cuauhtémoc Cárdenas. Las huelgas continúan en todo México, de hecho, para 1980 las huelgas se hicieron más diversas y con mayor movilización social en calles y plazas del país. Después de la desacreditación de Gustavo Díaz Ordaz y Luis Echeverría en contra de los estudiantes, el gobierno de México se vio en la obligación de "tolerar" los movimientos sociales.

Esquema 3.5 Proceso de los clivajes en la fundación del PRD



Fuente: Elaboración propia

- b) Las crisis económicas: Un aspecto importante en el descontento de la sociedad fueron las diferentes crisis económicas que sufrió México (la crisis de 1976, 1982 y 1987). Después de la época de auge económico que se vivió en el país durante el *Milagro mexicano*, las diferentes dificultades económicas fueron sumergiéndolo en la pobreza a

un creciente número de la población mexicana. El gobierno de Miguel de la Madrid (1982-1988) se vio en la necesidad de llevar a cabo prácticas urgentes para salvar o al menos aminorar los efectos negativos que se presentaban para la economía mexicana, en este momento es cuando se da la expropiación de la banca (1982), la venta de empresas paraestatales durante la década de los 80's, se solicitaron préstamos internacionales. Pero estas acciones tuvieron un efecto negativo, hubo un incremento de retiro de inversionistas, la moneda se devaluó de 26 a 70 pesos, la inflación llegó al 100%, el desempleo aumentó de forma drástica, que a la vez provocó la migración hacia Estados Unidos de América y la generación de comercio informal y autoempleo. Esta crisis económica fue generalizada en América latina y se conoció como *la década perdida* (1982-1989).

- c) Crisis dentro del PRI: Dentro de un partido tan grande como llegó a ser el partido en el gobierno, era natural una división interna con diferentes ideologías. Esto fue lo que sucedió entre neoliberales y neocardenistas (ver subtema 2.3), las diferencias entre los dos grupos eran totalmente contrarias, lo que fue perjudicando la toma de decisiones que favorecieran ambos intereses. Todo comienza con una fisura en el partido hegemónico y termina con una ruptura política que se profundiza y amplía con la elección de candidato para la contienda electoral de 1988 (Santiago, 2016), lo que provoca que el grupo de Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano se conforme como una organización propia, primero mediante la Corriente Democrática (aun dentro del PRI) y posteriormente con el Frente Democrático Nacional (ya fuera del PRI y en alianza con partidos políticos y grupos sociales), debido al hostigamiento y las dificultades que sufrían del grupo de neoliberales del PRI, y que provoca, que se conviertan en un movimiento anti-régimen.

- d) Los terremotos de 1985: Un fenómeno natural afecta a la zona centro de México y pone en evidencia la incapacidad de respuesta del gobierno ante la crisis también, se hace evidente el mal manejo de los recursos ya que muchos edificios públicos (como hospitales) son los más afectados y las víctimas se cuentan por miles en las calles. Existe, por una parte, retraso en la acción del gobierno (Santiago, 2016) para ayudar a salvaguardar a los sobrevivientes, rescatar a las personas de los escombros y la

extracción de cadáveres de los edificios caídos. Pero, por otro lado, estos sucesos provocan el despertar de la sociedad, la solidaridad que se expresa en las calles de la Ciudad de México se da sin conciencia de clases sociales (Santiago, 2016). En este momento, surge la sociedad civil como una organización social exigente y contestataria en contra del gobierno de Miguel de la Madrid.

- e) La elección presidencial de 1988: Para el momento de la elección de candidato para 1988, las dificultades entre neoliberales y neocardenistas al interior del partido ya eran insalvables, pero se agudizaron con el rechazo del PRI a la candidatura de Cuauhtémoc Cárdenas. La decisión de nombrar a Carlos Salinas de Gortari como el candidato oficial es lo que provoca directa e inmediatamente la decisión en el grupo de neocardenistas de salirse del PRI y buscar participar en las elecciones mediante su propia organización. Sin embargo, el PRI ya había previsto esta posibilidad de la escisión del grupo de Cárdenas y modificó la ley para que no pudiera contender un candidato de un partido con registro condicional. Así, se forma el Frente Democrático Nacional el 13 de enero de 1988, conformado por 10 organizaciones (entre partidos políticos y grupos sociales). EL FDN fue una alianza que apoyaban la candidatura de Cuauhtémoc Cárdenas. La ruptura está conformada cuando gana la elección Carlos Salinas de Gortari, y en ese mismo momento, los miembros de la Corriente Democrática (Cuauhtémoc Cárdenas, Porfirio Muñoz Ledo e Ifigenia Martínez) deciden comenzar con la formación de un partido político que fuera contrario al PRI.

Al final, la Corriente Democrática se dio como un “rompimiento dentro de la elite” (Silva, 2016) del PRI pero que encontró el apoyo social en todos los grupos que habían sido reprimidos durante varias décadas, los partidos comunistas/socialistas y la nueva sociedad civil que veía la ineficacia del gobierno priista para solucionar las problemáticas del país. El PRD, mediante sus líderes, se convirtió en el representante de los intereses de las clases bajas y medias (sobre todo en el entonces Distrito Federal).⁴⁵ El *clivaje* queda conformado así, por dos grupos contrarios; el primero, es el grupo del sistema hegemónico, conformado por el PRI y, el PAN como la “oposición leal” (Loeza, 1999). Por el contrario, el otro grupo, es el

⁴⁵ Es justamente en el Distrito Federal donde el PRD ha tenido más apoyo social, ya que desde 1997, año de su primer elección para jefe de gobierno, y hasta la fecha la ciudad ha tenido un gobierno perredista.

conformado por los perredistas, que inicia con el FDN y que se consolida hasta 1989 con la obtención del registro del PRD, aquí se agruparon todos los movimientos de izquierda en el país, las organizaciones civiles que estaban contra el régimen. Además, la sociedad civil recién surgida y los habitantes de los cinturones de miseria se sintieron identificados con ese partido político. Cabe destacar que el PRD obtiene el registro del Partido Socialista Mexicano (PSM), que a su vez lo obtiene del Partido Socialista Unificado de México (PSUM) y éste a su vez del Partido Comunista Mexicano (PCM).

Lo importante de la elección presidencial de 1988 es que en ese momento, los partidos políticos “satélites” (Partido Popular Socialista, Partido Auténtico de la Revolución Mexicana, Partido Socialista de los Trabajadores) que siempre apoyaban al PRI (aunque sólo para legitimar sus triunfos), le dan la espalda y apoyan a Cárdenas para buscar que se les incluya en la toma de decisiones dentro de los Poderes de la Unión. La figura que representó Cuauhtémoc Cárdenas como líder fue muy importante para tener la aceptación y el apoyo de la sociedad, parte de su carisma se debió a que es el hijo de Lázaro Cárdenas (símbolo de la expropiación petrolera). Contrario a las ideas del adelgazamiento del Estado que tenían los neoliberales, Cárdenas era el candidato (durante la campaña electoral), y posteriormente, el líder que representaba el cambio político en México.

La *formación de valores* que se da dentro del PRD gira principalmente alrededor de la idea de democracia. Democratización de la sociedad y de las instituciones estatales, en busca de una mayor igualdad y justicia social. Además, la base social que le da la fuerza al PRD porque todos estaban en contra del régimen autoritario de más de cuarenta años. La solidaridad que mostró la sociedad civil con los afectados por los terremotos ayudó a que se estableciera una consciencia de ayuda entre la misma población, desde estudiantes hasta personas de las clases medias altas, quienes estuvieron auxiliando a las víctimas de los fenómenos naturales. El PRD se enfocó en la democratización de México y en rescatar las bases sociales mediante su programa económico con un Estado benefactor e intervencionista, es decir, “un proyecto distinto de nación” (Santiago, 2016). De hecho, Francisco Reveles (2016) menciona que en el PRD el clivaje (un nuevo clivaje) que se encuentra muy identificable es el de *democracia vs autoritarismo*. Es para finales de los 80's

que a nivel mundial están cayendo la mayoría de gobiernos dictatoriales, enfocándose en la implantación de democracias, esto como efecto del fin del mundo bipolar de la guerra fría.

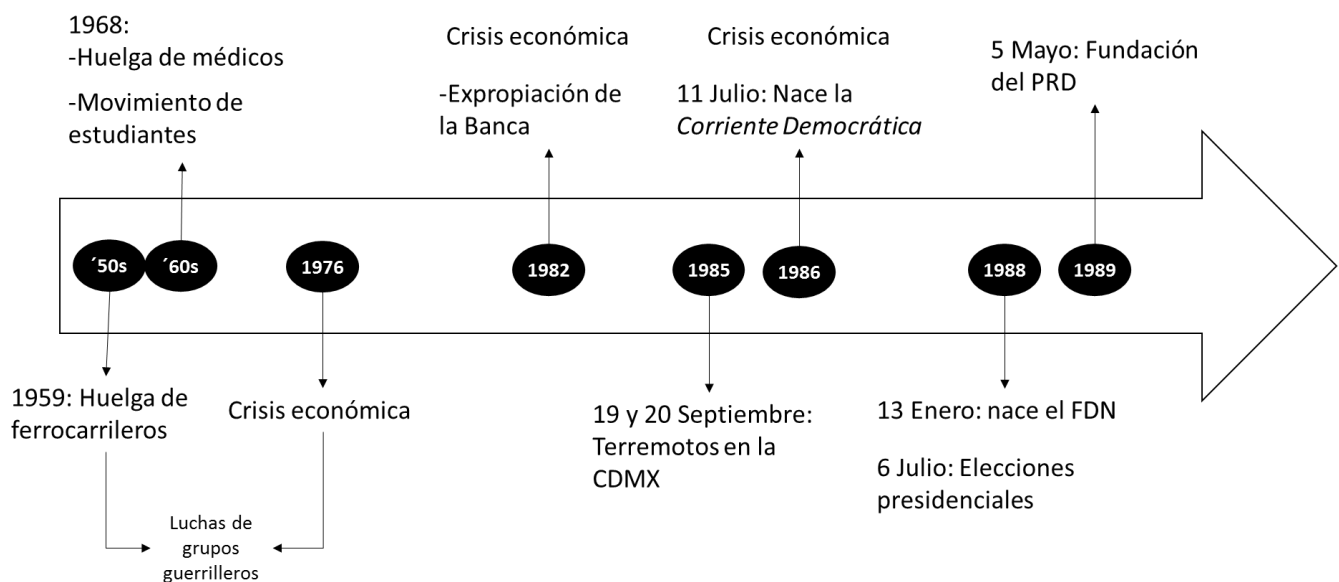
Así, el *surgimiento del partido* como consecuencia de una ruptura en la sociedad, se da con la creación del PRD, oficialmente el cinco de Mayo de 1989, aunque el registro del PSM se lo otorgan hasta el 26 de mayo de ese mismo año. Y comienza su *periodo de estabilidad*, ya que se conformó como el principal partido político de oposición de la izquierda y, que además, es el primer partido que pone en riesgo el régimen hegemónico de PRI. Desde su nacimiento se encargó de vigilar las acciones del gobierno y denunciaba las injusticias y actos de corrupción. Las personas que tenían ideas de oposición encontraron en este partido la opción de ganar oportunidades en la toma de decisiones, mediante los escaños en el Poder Ejecutivo y con los triunfos en gobiernos locales y estatales. La estabilidad del PRD se logra a partir de la década de los 90's y se consolida con su primer logro electoral con Cuauhtémoc Cárdenas como Jefe de Gobierno en el Distrito Federal,⁴⁶ desde ese momento empieza a conseguir logros electorales que lo llevan a posicionarse como la tercera fuerza política en México. Para el año 2006, con Andrés Manuel López Obrador como candidato a la Presidencia de México, el PRD alcanza su mayor popularidad por el apoyo que tenía de la población mexicana, (ver esquema 3.5 y 3.6).

El PRD consiguió muchos logros para la sociedad con ideologías de oposición, pero como los ejemplos anteriores, este partido también cayó en un *periodo de aletargamiento*, cuando la base social olvidó cuales eran los valores políticos que defendían como institución. Otro factor del aletargamiento fue que heredó del PRI la debilidad organizativa, además había una diversidad de grupos al interior del partido con diferentes corrientes de pensamiento y que eran reconocidos en los estatutos del partido, esto dificultó la toma de decisiones. No existían lealtades dentro del PRD, no de la forma que se daban en el PRI, que garantizaran la estabilidad del partido y el apoyo a las decisiones de los dirigentes. Con el paso de los años, el PRD fue cayendo poco a poco en el juego electoral del PRI, siendo el opositor de izquierda más fuerte pero, que no tenía posibilidades de ganar a nivel federal. Esto, debido

⁴⁶ Cuauhtémoc Cárdenas, como candidato del PRD, obtuvo el 48.1% de los votos totales en la elección de 1997 en el Distrito Federal. Mientras que, Alfredo del Mazo González (candidato del PRI) sólo obtuvo el 25.6% y Carlos Castillo Peraza (candidato del PAN) solo consiguió el 15.6% de la votación. En ese mismo año, el PRD se colocó como la segunda fuerza política en el Congreso de la Unión (González, 1994: 196)

a que el PAN inició con el PRI un periodo de negociación que se conoció como la *concertaciones*⁴⁷ para acaparar los puestos de elección popular (aunque esa alianza no de manera oficial, lo que pretenden estos partidos es evitar que el PRD ganara). El aletargamiento y posterior crisis del partido fue evidente después de la derrota de Andrés Manuel ante Felipe Calderón Hinojosa en las elecciones federales de 2006. Andrés Manuel se autoproclamó el presidente electo de México por el supuesto fraude electoral del que fue víctima, dividiendo al PRD internamente, y su posterior salida del partido provocó que este se debilitara y fuera perdiendo fuerza electoral en el país, obligándolo a hacer coaliciones donde no era el partido predominante para no perder puestos electorales.

Esquema 3.6 línea de tiempo de la fundación de PRD



Fuente elaboración propia

⁴⁷ “Con [Luis H.] Álvarez y [Carlos] Salinas se iniciaron las “concertaciones”, es decir, negociaciones para cederle al PAN gubernaturas, como la de Baja California, en 1989, con Ernesto Ruffo, actual senador, y Guanajuato, en 1991, [también] cuando contendió Vicente Fox [en el 2000 para la presidencia de la República]” (Delgado, 2016).

De esta forma, a manera de resumen, se muestra una línea del tiempo (ver esquema 3.6) que abarca un periodo amplio, en comparación con los procesos de fundación del PNR y el PAN (ver esquemas 3.2 y 3.4), desde finales de los años 50's, pasando por todas las crisis económicas ocurridas en México y finalizando con las elecciones de 1988 y la consecuente fundación del PRD. Los descontentos en la sociedad comienzan más o menos por la década de los 50's y se intensifican los movimientos sociales en los años 60's. En estos años el gobierno se encarga de reprimirlos por medio de la violencia. Pero, algunos de los sobrevivientes mantienen los ideales de terminar con la corrupción y abuso de poder de la elite gobernante. Son justamente esas personas, las que llegan a apoyar el proyecto de Cárdenas veinte años después.

Las crisis económicas son una constante durante más de 20 años, lo que va perjudicando el nivel de vida de los mexicanos y al mismo tiempo hace que muchas microempresas cierren. La expropiación de la banca (1982), aumenta la desconfianza que ya empezaban a tener los inversionistas en la economía mexicana, por lo cual, empiezan a retirar su dinero de México. La privatización de las empresas paraestatales provocó la concentración de las riquezas en unos pocos, dejando a una gran parte de México con problemas económicos serios, hasta la devaluación del peso mexicano en 1994.

Los terremotos del 19 y 20 de septiembre de 1985 ponen en descubierto la ineficiencia del gobierno de Miguel de la Madrid, y al mismo tiempo, crea una consciencia de solidaridad entre la misma sociedad eliminando las diferencias, creando una crisis social en el país. Para el año de 1986 nace la *Corriente Democrática*, que es el evento clave que pone de manifiesto la crisis y ruptura dentro del PRI. En las elecciones de 1988, las diferentes crisis (económica, política y social) explotan ante los resultados de la contienda electoral del seis de julio, la izquierda se agrupa en el PRD y comienza a tener logros electorales que son importantes en la transición democrática en México. La fundación del partido en 1989 es un acontecimiento importante ya que provoca una mayor fragmentación tanto de votos como de preferencias electorales de la población.

En los subtemas 3.1, 3.2, y 3.3, se analizaron el surgimiento de PNR, PAN y PRD a partir de la teoría de los clivajes. Para el primer caso, el PNR si muestra todos los pasos del proceso de los clivajes, es decir, el evento coyuntural que provoca la ruptura social (clivaje), la formación de valores, el surgimiento de un partido político y la alineación (el periodo de estabilidad). La ruptura se genera por la Revolución Mexicana, se crean una ideología revolucionaria que provoca que los sectores que se consideran herederos de la Revolución se alineen con el partido, la base social del PNR es bastante amplia, ya que es el primer partido político nacional de la época moderna en el país. En el PNR, refundado en PRM y luego al PRI, es fuerte y amplía la base social que le da estabilidad como una institución política, debido a que el partido político surge de la sociedad. Si bien, es cierto que los líderes son los que toman la decisión de formar un partido político, también es cierto que la sociedad estaba dividida entre revolucionarios y porfiristas, por lo cual, los líderes revolucionarios forman una institución para “proteger” a su grupo.

En el caso del PAN, no existe un evento tan grande como lo fue la Revolución Mexicana, sin embargo, la sociedad si se encuentra dividida por la exclusión que le dio el entonces PRM a los tres grupos que le dan la vida al PAN (el sector empresarial, universitario y católico). En ese momento, la sociedad va formando sus valores políticos, después de vivir la violencia de la Guerra Cristera, de la reforma para implantar la educación socialista y las reformas del gobierno cardenista que afectaba los intereses del sector empresarial mexicano. Además, una parte importante del surgimiento del PAN fue que los valores políticos de los panistas era completamente contrario a los ideales del PRM, por lo tanto su base social, aunque no tan amplia como la del partido en el gobierno, si se consolida a través del sector católico que lo financia y apoya.

Pero, para el PRD no se puede concluir que surge de una ruptura en la sociedad. Primero, debido a la multiplicidad de eventos ocurridos en México durante esos años. Segundo, porque no hubo una ruptura social, más bien, se habla de una ruptura en la elite del PRI, que provoca que un grupo de esta elite salga del partido y por la decisión unilateral de estos, se forme una institución política que sea

contraria al partido hegemónico. Aunque es cierto que la sociedad se encontraba dividida, no se identifican dos grupos contrarios (existen diferentes grupos con diferentes ideales). La base social apoya al PRD porque es la opción que se supone es contraria al PRI, sin embargo, el PRD no nace de la base social.

La diferencia que existe entre PRI y PAN con el PRD es que los dos primeros tienen líderes surgidos de los sectores que representan (Calles de los Revolucionarios, y Gómez Morín universitario y empresario mientras que, Efraín González pertenecía al grupo católico). Sin embargo, Cuauhtémoc Cárdenas no tenía ideología comunista o socialista, no pertenecía a la sociedad civil y tampoco había sido afectado por los terremotos o la represión a las huelgas. El grupo que forma el PRD sólo es afectado por los resultados de la elección de 1988, y la sociedad se une al proyecto porque buscaban un cambio en la política mexicana, no porque el partido fuera su representante después de la fractura social. Cárdenas trata de agrupar a todos los que están en contra del PRI pero no se tienen valores políticos bien establecidos más que el de crear una mayor democracia en México.⁴⁸

El PRD es un partido político que nace por la decisión de un grupo de líderes (principalmente Cuauhtémoc Cárdenas), pero que si tiene una fuerte base social. Aquí se podría considerar que hay una combinación de la teoría de las crisis históricas (ya que en México, en los años '80s, si existe un periodo de crisis históricas, sin embargo, también es aplicable la teoría desarrollista de Kenneth Janda). La sociedad se fue diversificando, y con ello, las causas del surgimiento de un partido político también se diversifica, lo que provoca que las teorías se interrelacionen.

Aunque la teoría de los Clivajes descrita por Lipset y Rokkan (1967) no se puede aplicar completamente al contexto mexicano del siglo XX, si se puede adaptar a las condiciones en las que nacieron los tres partidos políticos analizados en este trabajo de investigación. El PNR se funda después de una lucha armada que deja a la

⁴⁸ De hecho, muestra de la debilidad ideológica y de base social del PRD es que para el 2012, con la salida del Andrés Manuel López Obrador del PRD, este partido pierde la mayoría de su fuerza partidista y electoral en el país. Además, en 2016 se ve en la necesidad de hacer alianzas y coaliciones con el PAN para las contiendas electorales de este año.

sociedad fragmentada por los ideales e ideologías de ese momento. Los revolucionarios querían mayor democracia y encontraron en la institucionalización del país, la única salida para ponerle fin a la Revolución. A finales de la década de los 20's, la sociedad se encontraba dividida entre Revolucionarios y no Revolucionarios y, Plutarco Elías Calles fue el líder que logró aglutinar a la sociedad mexicana en torno a un partido político que defendería la clase campesina de México, defendiendo el nacionalismo, el agrarismo y la industrialización.

El PAN fue un partido que se formó a partir de la exclusión de una parte de la sociedad que no se encontraba representada en el entonces PRM de Lázaro Cárdenas, los sectores: universitario, católico y empresarial de México, los cuales encontraron, en Manuel Gómez Morín y Efraín González Luna, los líderes que formarían un partido político mejor organizado y con ideales que beneficiaran al “bien común” y a la clase media del país. La división entre los *perremistas* y los *panistas* fue notoria, debido a las reformas aplicadas por el gobierno de ese momento en contra de la educación en las Universidades (principalmente en la UNAM), y las aplicadas en contra de los sectores empresariales. Los ideales del PAN estuvieron influidos principalmente por la iglesia católica (gracias a González Luna) y por los empresarios-universitarios (gracias a Gómez Morín). Las clases medias se alinean con el PAN para tener representación en el gobierno y, es tal el apoyo, que consiguen sobrevivir en el sistema de partidos mexicanos a pesar del autoritarismo del partido hegemónico.

El caso del PRD es complicado (como se ha venido describiendo durante el tercer subtema de este capítulo), debido a la complejidad de la sociedad en ese momento, que a su vez provocaba multi-fragmentación de ideales. No se podía hablar de un grupo contra otro, al contrario, eran diferentes grupos que estaban en contra del partido hegemónico (PRI) pero que buscaban intereses específicos. Aunque la movilización fue lo suficientemente amplia como para crear un partido político, el surgimiento de éste no estuvo determinado por la base social que compartía valores políticos. Cuauhtémoc Cárdenas fue un candidato que sumó fuerzas con los grupos inconformes con el gobierno, por eso al crear al PRD se encontró con su mayor

debilidad: la división al interior del partido político. La figura del líder mantuvo unido, mediante acuerdos, a todas las partes que conformaban al PRD, pero su fragilidad se demostró cuando surgió otro líder que no estaba de acuerdo con las decisiones tomadas. La sociedad se encontraba dividida, sin embargo, la división dentro del PRI fue el evento determinante para la formación de este partido político, pero el líder no pertenecía a la base social y por tanto la base social olvidó pronto sus valores políticos y al cabo menos de tres décadas, el PRD está perdiendo la fuerza electoral que llegó a conseguir.

En este capítulo, se hizo el análisis del proceso de los clivajes (la teoría) mediante el proceso histórico de la fundación de los tres partidos más grandes en México durante el siglo XX, PNR (actualmente PRI), PAN y PRD. De esta forma, se entrelazan los conceptos teóricos con los hechos reales de cómo una fractura coyuntural en la sociedad llega a provocar la formación de un partido político. El primer subtema, habla del Partido Nacional de la Revolución (PNR), el cual, nace a partir de una gran ruptura en la sociedad, la Revolución Mexicana. El subtema 3.2 habla del surgimiento del Partido Acción Nacional a partir de la ruptura provocada por la exclusión del PRM hacia otros sectores sociales (sector empresarial, católico y universitario). Por último, en el subtema 3.3 se analiza el surgimiento del PRD, como un partido surgido de una serie de acontecimientos interconectados (económicos, sociales y políticos).

CONCLUSIONES

La teoría de los clivajes, como ya se vio durante este trabajo de investigación, es un tema poco abordado en México, esto debido a que era una teoría vinculada al proceso de construcción del Estado-nación en los países del continente europeo. Sin embargo, la teoría cuenta con conceptos que se pueden adaptar a la formación de partidos políticos en México durante el siglo XX, el Partido Nacional Revolucionario (PNR), Partido Acción Nacional (PAN) y Partido de la Revolución Democrática (PRD). De esta forma, como objetivo general se planteó; Identificar las características de la teoría de los clivajes de Eva Anduiza que están presentes en el proceso de fundación de PNR, PAN y PRD. En cuanto a que cubren con los elementos de ruptura social, formación de valores políticos, surgimiento del partido y el proceso de alineación. Este, fue la guía para la formación de los tres capítulos que conforman el trabajo.

También, se plantearon unos objetivos particulares, los cuales permitieron guiar cada uno de los tres capítulos en orden consecutivo:

1. Identificar los elementos básicos de la teoría de los clivajes de acuerdo a Seymour Martin Lipset y Eva Anduiza, para determinar el surgimiento de los partidos políticos.
2. Describir el proceso histórico de surgimiento de los partidos PNR (1929), PAN (1939) y PRD (1989) dentro del régimen hegemónico mexicano (1929-1997).
3. Argumentar que el surgimiento de PNR, PAN y PRD se dan de acuerdo a los procesos de rupturas estructurales, formación de valores políticos y que llevan a los procesos de fundación.

En el capítulo uno, se juntó la teoría sobre el surgimiento de partidos políticos y los pasos del proceso de los Clivajes de Eva Anduiza (aunque se aumentaron dos pasos más al proceso de Anduiza para la mayor determinación del proceso de surgimiento de un partido político y un paso más, el *proceso de aletargamiento*, para

definir el paso previo para el nuevo *periodo de ruptura*. Así, se fueron interconectando, de forma cíclica, los procesos de los tres partidos a lo largo de todo el siglo pasado. En el capítulo dos, lo que se realizó fue una descripción de los procesos históricos de la historia mexicana donde nacen el PNR, PAN y PRD, tomando en cuenta sus antecedentes, el evento catalizador de la ruptura social y finalmente el proceso de fundación del partido político oficial. Finalmente, en el capítulo tres, se hizo el análisis del proceso teórico de los clivajes en el surgimiento de partidos políticos.

El problema que se desarrolló a lo largo de este trabajo de investigación fue el surgimiento de los partidos políticos Partido Nacional Revolucionario (PNR), Partido Acción Nacional (PAN) y Partido de la Revolución Democrática (PRD), a partir de la teoría de los clivajes de Eva Anduiza (2004). Para eso se utilizó la siguiente pregunta de investigación: ¿Qué eventos históricos claves formaron la fractura social que dio origen a los valores políticos que desembocaron en los procesos de fundación de PNR, PAN y PRD?

La hipótesis que se planteó al comienzo de la investigación fue la siguiente: Existen eventos históricos claves, que formaron fracturas estructurales en la sociedad, que dieron origen a los valores políticos que desembocaron en los procesos de fundación del Partido Nacional Revolucionario PNR (1929), Partido Acción Nacional PAN (1939) y Partido de la Revolución Democrática PRD (1989). Durante los tres capítulos se pretende comprobar que la hipótesis es la respuesta al problema de investigación. Para esto, se empezó a puntualizar algunos aspectos encontrados al finalizar el trabajo y, que permitirá que se describa si la posible respuesta fue la correcta.

Las conclusiones generales a las que se llegaron al final del trabajo fueron:

Primero, la teoría de los clivajes formulada por Lipset y Rokkan en 1967, no es aplicable, como tal, para el caso mexicano. Esto, debido a que el proceso de surgimiento de Estado-nación no es el mismo que se da en Europa. El surgimiento de partidos políticos en el viejo continente tienen una historia similar para todos los países, por lo tanto, la teoría podía aplicarse a varios partidos políticos con los

mismos antecedentes (por ejemplo los partidos católicos o los partidos obreros). Pero para el caso de Latinoamérica y, más específicamente en México, si se pueden extraer los conceptos básicos de dicha teoría. Justamente, Eva Anduiza (2004) replantea la teoría de los clivajes años después para explicar la alineación electoral de la sociedad hacia los partidos políticos en España. Ella establece un proceso, que se compone de tres etapas (ruptura social, formación del partido político y alineamiento electoral), ella pretende demostrar la fuerza de los partidos políticos a partir de la base social que les da origen, sin embargo, el propósito en esta investigación fue demostrar que antes de votar por un partido político, las personas deben sentirse fuertemente identificadas con la institución política que nace de alguno de los dos bandos formados por una sociedad dividida. Los conceptos aislados son menos rígidos que la teoría completa (que planteaba sólo cuatro tipos de clivajes; centro/periferia, Estado/iglesia, campo/ciudad y propietario/trabajador), así se adaptan mejor a la realidad mexicana, esto nos permite hablar de los clivajes como: todas aquellas rupturas sociales provocadas por un evento coyuntural que logra politizarse mediante un partido político.

Segundo, para que una ruptura social y, posteriormente un clivaje, desemboque en la formación de un partido político es necesaria la presencia de un líder (o un conjunto de líderes) que pertenezca al grupo que representa. Este líder se encargará de organizar al grupo de personas que pertenecen a la parte dividida, para posteriormente, encaminar la fractura social en un partido político. En el caso del PNR, Plutarco Elías Calles fue el líder que hace que los revolucionarios se agrupen y apoyen su proyecto de institucionalizar al país. Manuel Gómez Morín y Efraín González Luna fueron los líderes (representantes del sector universitario, empresarial y católico en México), de los grupos que estaban siendo excluidos por el PRM durante el sexenio de Cuauhtémoc Cárdenas. Para el caso del PRD, ya se expuso en el capítulo tres de este trabajo, los líderes no surgen de la base social, sino de una fractura en la elite priista y que presentan un proyecto, al cual, se unen diferentes grupos que tenían diferentes descontentos con el gobierno autoritario mexicano. Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano encabezó un proyecto de democratización en México, pero el hecho de que no sea parte de la sociedad

dividida provoca que la teoría de los clivajes se vea combinada con la teoría desarrollista del surgimiento de partidos políticos.

Tercero, los valores políticos que se desarrollan en la parte dividida de la sociedad es de suma importancia para que se dé la formación de un partido político. Entre mayor es el sentimiento de pertenencia con la organización social, mayor será la fuerza y estabilidad que tendrá el partido político. La ideología del partido está determinada por los valores que se defienden desde el principio del evento coyuntural que provoca la ruptura. En el caso del PNR, todos los que habían vivido parte de la lucha armada se sentían herederos de la Revolución, defendían el Nacionalismo, la lucha por los derechos agrarios y la no-reelección. Era tal su compromiso para con esos valores que se transformó en lealtad hacia el partido político. La Revolución Mexicana los unió y les heredó la ideología a defender.

Los valores políticos que se desarrollaron en el PAN, fueron el bien común, la reivindicación de las personas, el modernismo, la educación y los principios católicos. Las clases medias se encontraban identificados con los ideales defendidos por Manuel Gómez Morín y Efraín González Luna, les importaba lo que pasara con las universidades y con las empresas, si el PRM afectaba los intereses de los empresarios, ellos también tendrían consecuencias negativas. Los tres sectores que le dieron vida al PAN se encontraban excluidos del partido en el gobierno, debido a que no pertenecían a ese grupo político, y el PAN les brindó la opción para sentirse representados en el gobierno, el tener objetivos e ideales en común.

Para el PRD, fue importante la idealización de una democracia en México, que se terminara el autoritarismo del partido hegemónico que se había perpetuado en el poder y que ejercía represión contra los partidos con diferente ideología. La idea de respetar la pluralidad y la apertura de los órganos de gobierno fueron valores políticos que representó el FDN mediante Cuauhtémoc Cárdenas. Los partidos de ideología comunista-socialista vieron en el líder la oportunidad de ganar lugares para levantar la voz y luchar por sus propios ideales. Ahí es donde radica la primera diferencia entre PNR y PAN con PRD, los dos primeros tenían valores políticos que

se convirtieron en ideología del partido, mientras que en el PRD tuvo una meta (la democracia) para lograr acciones que mejoraran los ideales de cada grupo interno del partido.

El proceso de los clivajes que se estableció en este trabajo de investigación se compone de: 1) Periodo de ruptura, 2) Formación del clivaje, 3) Formación de valores políticos, 4) Surgimiento del partido político, 5) Periodo de estabilidad (lo que para Anduiza (2004) es el alineamiento electoral) y, 6) Periodo de aletargamiento (que es la pérdida de identificación entre la base social y el partido político).

El PNR si muestra todos los pasos del proceso de los clivajes, según Eva Anduiza (2004), es decir, el evento coyuntural que provoca la ruptura social (clivaje), la formación de valores, el surgimiento de un partido político y la alineación (el periodo de estabilidad). La ruptura tiene como antecedente la Revolución Mexicana, los grupos revolucionarios que apoyan el proyecto de Elías Calles crean una ideología revolucionaria, nacionalista y agraria. Los valores políticos son realmente sentidos por los grupos que se consideraban herederos de la Revolución Mexicana.

En el momento de la fractura provoca un clivaje bipolar (división en dos grupos contrarios), gracias a eso, la base social del PNR es amplia. El PNR, refundado en PRM y luego a PRI, no pierde la fuerza de su base social que le da estabilidad como una institución política por más de 80 años, debido a que el partido político (el PNR) surge desde la sociedad. Si bien, es cierto que los líderes son los que toman la decisión de formar un partido político, también es cierto que la sociedad estaba dividida entre revolucionarios y porfiristas, por lo cual, los líderes revolucionarios forman una institución para “proteger” a su grupo. El periodo de aletargamiento comienza cuando el partido se refunda a PRI en 1946, ya que para ese momento las personas que habían sido participes de la revolución ya habían muerto y, las nuevas generaciones ya no se sentían identificados con la ideología revolucionaria, aunque, el partido no perdió fuerza porque habían construido una gran maquinaria institucional. Con lo cual, se puede concluir que el PNR, cumple con la hipótesis planteada en este trabajo de investigación.

En el caso del PAN, existieron tres grupos que le dan la vida al partido; el sector empresarial, universitario y católico, aunque no existe un evento tan grande como lo fue la Revolución Mexicana, la sociedad se encuentra dividida por la exclusión que provocó el entonces PRM a estos tres grupos. Después de vivir la violencia de la Guerra Cristera, de la reforma para implantar la educación socialista y las reformas del gobierno cardenista que afectaba los intereses del sector empresarial mexicano, la sociedad mexicana de finales de los años 30's se encuentra dividida entre perremistas y los excluidos del PRM, este último grupo es el que se une para formar un nuevo partido político que defienda sus intereses ante el gobierno de Cárdenas.

Gómez Morín, como el principal líder, se encarga de empezar a juntar a la base social y propone la fundación del PAN, con el apoyo de Efraín González (representante del ala católica mexicana) logran llevar a cabo su proyecto y se establecen como la segunda fuerza partidista en México. Además, una parte importante del surgimiento del PAN fue que los valores políticos de los panistas era completamente contrario a los ideales del PRM, por lo tanto su base social, aunque no tan amplia como la del partido en el gobierno, si se consolida a través del sector católico que lo financia y apoya, provocando que el PAN sobreviva (aunque como partido de oposición) a todo el periodo de partido hegemónico en México.

Pero, para el surgimiento y fundación del PRD no se puede concluir que surge de una ruptura en la sociedad. Es importante recordar que en el capítulo tres se habló de que la complejidad de la sociedad va aumentando con el paso de los años, esto por diferentes factores, como, lo fueron la Segunda Guerra Mundial, la Guerra Fría, y los avances tecnológicos. Estos factores provocaron una mayor diversidad social y por lo tanto una diversidad de ideologías. El PRD no es tan fácil para ubicar en un evento coyuntural que haya provocado la división social en un clivaje primero, debido a la multiplicidad de eventos ocurridos en México durante esos años. Segundo, porque no hubo una ruptura social, más bien, se habla de una ruptura en la elite del PRI, que provoca que un grupo de esta elite salga del partido y por la decisión unilateral de estos, y tome la decisión de formar una institución política que

sea contraria al partido hegemónico. Aunque es cierto que la sociedad se encontraba dividida, no se identifican dos grupos contrarios (existen diferentes grupos con diferentes ideales). La base social apoya al PRD porque es la opción que se supone es contraria al PRI, sin embargo, el PRD no nace de la base social. Cuauhtémoc Cárdenas no tenía ideología comunista o socialista, no pertenecía a la sociedad civil y tampoco había sido afectado por los terremotos o la represión del gobierno, no fue víctima de los terremotos del 85, simplemente el partido del gobierno no apoyo su candidatura, viéndose obligado a buscar otra alternativa para conseguir el poder, y encontró el apoyo en el ala izquierda mexicana.

Tomando en cuenta lo anterior se llega a otra conclusión y, es que, con el paso de los años las rupturas se van haciendo más complejas. En el caso del PNR el clivaje sólo fue provocado por la Revolución Mexicana, en el PAN la ruptura social se da con la exclusión de 3 sectores sociales (el universitario, el empresarial y el católico), esta exclusión es provocada por las diferentes acciones del gobierno cardenista. Pero, en el PRD la sociedad está dividida pero no por un evento coyuntural que provoque el clivaje, sino por una multiplicidad de factores que generan una fragmentación de la sociedad en diferentes grupos, incluyendo la fractura que se da al interior del PRI.

En los tres casos estudiados se encontró una constante, y esta fue que la sociedad se encontraba dividida pero, fue un evento catalizador el que provocó directamente la formación de un partido político. Por ejemplo, en el PNR fue la muerte de Álvaro Obregón, en el PAN fue el recorte de financiamiento a la UNAM y la salida de Manuel Gómez Morín de la rectoría de la Universidad, y las expropiaciones de Cárdenas. En el caso del PRD, fueron los resultados del proceso electoral de 1988. Todos estos eventos catalizadores ocurrieron un año antes de la formación de los partidos políticos.

De forma que la tesis fue comprobada para el caso del Partido Nacional Revolucionario (PNR) en 1929, para el Partido Acción Nacional (PAN) en 1939. Pero, para el Partido de la Revolución Democrática (PRD) en 1989 existe una combinación ente la teoría de los clivajes y la teoría desarrollista de Kenneth Janda.

La complejidad de la sociedad durante la década de los 80's provoca movimientos tanto en el ámbito social, como en el económico y en el político, desde la influencia internacional y las condiciones nacionales que se viven en ese momento. De hecho estos años se caracterizan por el inicio de un proceso de liberalización democrática (después de varias décadas de gobierno autoritario), con lo que existe mayor pluralidad e inclusión política.

FUENTES DE CONSULTA

Fuentes de consulta teóricas

Aguirre, P., Begné, A., & Woldenberg, J. (1997). *Sistemas políticos, partidos y elecciones*. México: Nuevo horizonte editores.

Anduiza, E., & Bosch, A. (2004). *Comportamiento político y electoral*. Barcelona: Ariel Ciencia Política.

Gunther, José Ramón, R., & Linz, J. J. (2002). *Partidos políticos. Viejos conceptos y nuevos retos*. España: Trotta.

INE. (2016). Instituto Nacional Electoral. Obtenido de: http://www.ine.mx/docs/IFE-v2/DESPE/DESPE-ConcursoIncorporacion/ConcursoIncorporacion2013/PrimeraConvocatoria/docs-normativos/24_partidos_politicos_y_democracia.pdf

Jada, K. (1992). *The origin and development of political parties*. UK: Cambridge University Press.

Karvonen, L., & Kuhnle, S. (2001). *Party systems and voter alignments revisited*. New York: Editorial Routledge advances in international relations and politics.

Massari, O. (2008). *I Partiti politici nelle democrazie contemporanee*. Italia: Laterza.

Michels, R. (1991). *Los partidos políticos 2*. Buenos Aires: Amorrortu editores.

_____ (2003). *Los partidos políticos 1*. Buenos Aires: Amorrortu editores.

Müller, W. C., & Strom, K. (2005). *Policy, office or votes?* UK: Cambridge University Press.

Ostrogorski, M. (2008). *La democracia y los partidos políticos*. Madrid: Minima Trotta.

Panebianco, A. (2009). *Modelos de Partido*. Madrid: Alianza Editorial.

Sartori, G. (2005). *Partidos y sistemas de partidos*. Madrid: Alianza Editorial.

_____ (2011). *Cómo hacer política*. España: Taurus.

Ware, A. (2004). *Partidos políticos y sistemas de partidos*. Madrid: ISTMO.

Woldenberg, J., Salazar, P., & Becerra, R. (2011). *La mecánica del cambio político en México*. México, D.F.: Ediciones cal y arena.

Fuentes de consulta históricas

Arriola, C. (1998). *La crisis del partido acción nacional (1975-1976)*: Obtenido de http://codex.colmex.mx:8991/exlibris/aleph/a18_1/apache_media/FL1CKI5612AF6QSTLE8RE6K97XY7X8.pdf [consulta 16 de febrero de 2018]

Bravo Ahuja Ruiz, M. M. (2010). *Realineamiento electoral y alternancia en el poder ejecutivo en México, 1988-2009*. México, D.F.: Ediciones Gernika, S.A.

Delgado, Á. (2016). Fallece el panista Luis H. Álvarez, artífice con Salinas de las "concertaciones". *PROCESO*.

Duverger, M. (1957). *Los partidos políticos*. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica.

Escalante Gonzalbo, P. (2004). *Nueva historia mínima de México*. México, D.F.: COLMEX.

Esparza Martínez, B. (2005). *Partidos políticos. Un paso de su formación política y jurídica*. México, D.F.: Editorial Porrúa México y Tecnológico de Monterrey.

Favela, A., & Martínez, P. (2003). *México: ciudadanos y partidos políticos al inicio del siglo XXI*. México, D.F.: UAM Unidad Iztapalapa.

Fuentes Díaz, V. (1996). *Los partidos políticos en México*. México, D.F.: Editorial Porrúa.

- Garrido, L. J. (1987). *El partido de la revolución institucionalizada. La formación del nuevo estado en México (1928-1945)*. México: Siglo XXI editores.
- González Campeán, M., & Lomelí, L. (. (2000). *El Partido de la Revolución. Institución y conflicto (1928-1999)*. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- González Casanova, P. (1986). *El Estado y los partidos políticos en México*. México, D.F.: Ediciones Era.
- Heywood, A. (2004). *Theory. An introduction*. London, UK: Palgrave Macmillan.
- León, S., & Pérez, G. (1988). *De fuerzas políticas y partidos políticos*. México: Plaza y Valdés.
- Loaeza, S. (1999). *EL Partido Acción Nacional: la larga marcha, 1939-1994*. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- Martínez Cuadrado, M., & Mella Márquez, M. (2012). *Partidos políticos y sistemas de partidos*. Madrid: Trotta.
- Moreno, A. (2003). *El votante mexicano. Democracia, actitudes políticas y conducta electoral*. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- Moreno, D. (1994). *Los partidos políticos del México contemporáneo*. México, D.F.: Editorial Pac, S.A. DE C.V.
- Nuncio, A. (1986). *El PAN. Alternativa de poder o instrumento de la oligarquía empresarial*. México, D.F.: Editorial Nueva imagen.
- PRD. (2007). *Historia del PRD*. Obtenido de <http://files.prd-alvaro-obregon.webnode.mx/200000007-3c0693d031/Historia%20del%20PRD.pdf>
- _____ (2016). *Partido de la Revolución Democrática*. Obtenido de www.prd.org.mx/documentos/basicos/DECLARACION_PRINCIPIOS.pdf
- Reveles Vázquez, F. (2003). *Partido Revolucionario institucional: Crisis y refundación*. México, D.F.: Ediciones Gernika, S.A.

_____ (2003). *El PAN en la oposicion. Historia básica*. México, D.F.: Ediciones Gernika, S.A.

_____ (2004). *Partido de la Revolución Democrática. Los problemas de la institucionalización*. México, D.F.: Ediciones Gernika, S.A.

_____ (2005). *Los partidos políticos en México ¿Crisis, adaptacion o transformacion?*. México, D.F.: Ediciones Gernika, S.A.

Reyes Del Campillo, J., Sandoval Forero, E., & Carrillo, M. A. (1994). *Partidos, elecciones y cultura política en México*. México: UAEM, UAM Xochimilco y COMESCO.

Rodriguez Araujo, O. (1991). *La reforma política y los partidos en México*. México: Siglo XXI editores.

Sirvent, C. (. (2002). *Partidos políticos y procesos electorales en Mexico*. México, D.F.: Facultad de Ciencias Políticas y Sociales.

Vivero Ávila, I. (2006). *Desafiando al sistema. La izquierda política en México*. México: Porrúa.

Entrevistas realizadas

Reveles Vázquez, F. (11 de Marzo de 2016). Entrevista al Dr. Francisco Reveles Vázquez, profesor investigador de la UNAM. (K. Díaz Jiménez, Entrevistador).

Santiago Castillo, J. (25 de Marzo de 2016). Entrevista al Lic. Javier Santiago Castillo, Consejero Electoral del INE. (K. Díaz Jiménez, Entrevistador).

Silva Rivera, M. (18 de octubre de 2016). Entrevista a la Mtra. María del Pilar Silva Rivera, profesora del Centro Universitario UAEM Amecameca. (K. Díaz Jiménez, Entrevistador).